

Página

a b i e r t a

diciembre 1997. 500 ptas.

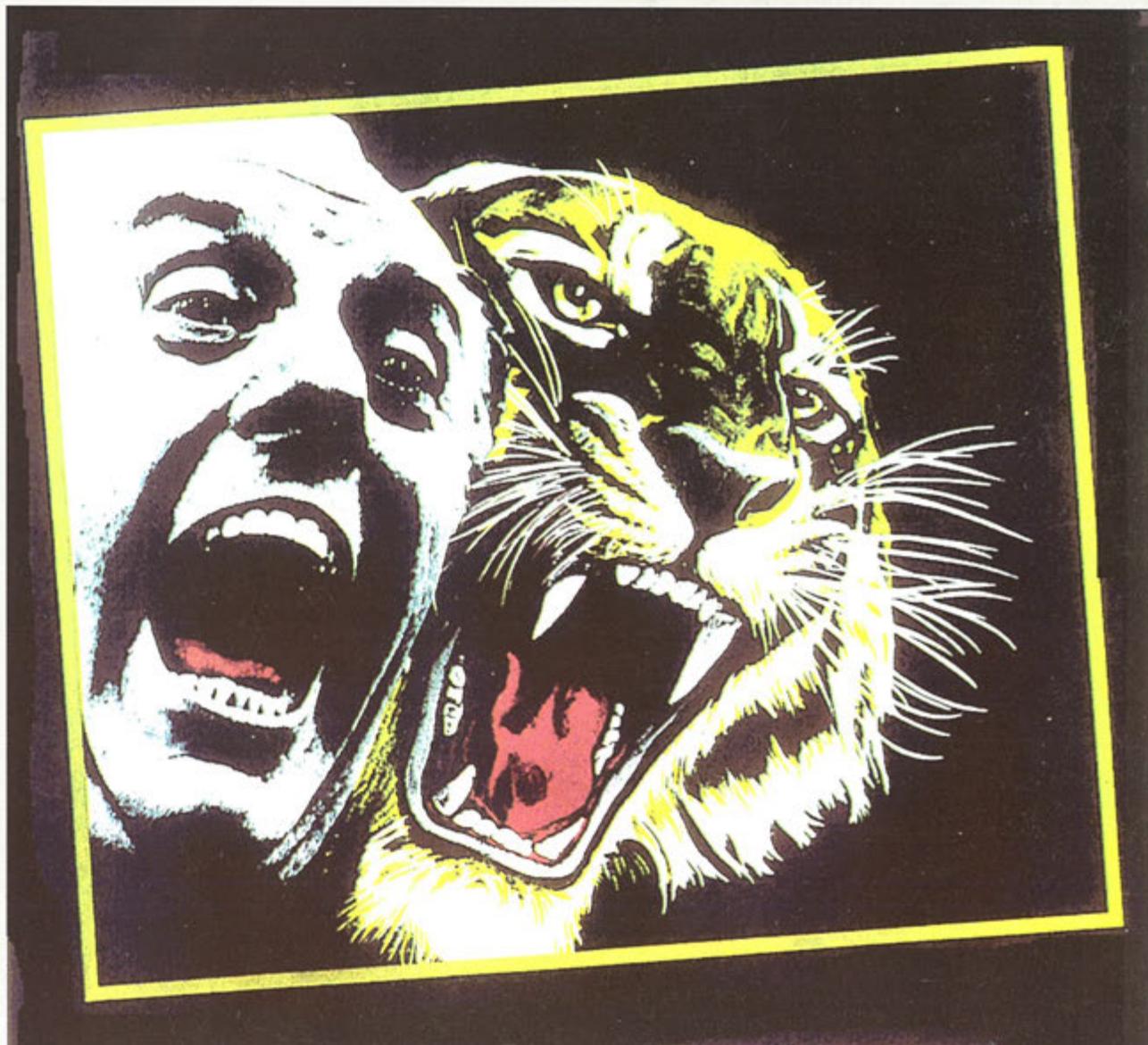
número 78. Año 7

Dario Fo, premio Nobel de Literatura 1997

vamos a ponernos serios

la
autodeterminación
vasca

la trayectoria de
la LOGSE



II JORNADAS DE Pensamiento CRÍTICO

Madrid, 6, 7 y 8
de diciembre 1997
Ciudad Escolar
Autovía de
Madrid a Colmenar Viejo,
salida 14

Sábado 6

Mañana, a las 11:

Mesa redonda: África, Lucía Alonso, Vicente Mazimpaka, Francisco Javier Peñas, Antonio Santamaría.

Tarde, a las 16:

Grupos de trabajo (simultáneos) •Ecologismo. •Inmigración. •Solidaridad. •Chicas jóvenes.

Charlas coloquio (simultáneas) •La experiencia de ESK-CUIS. *Manolo Burguete*.
•Sobre el futuro de nuestra corriente. *Eugenio del Río*.

Tarde, a las 18:

Charlas coloquio (simultáneas) •Panorama del teatro contemporáneo, *Carla Matteini*. •La Red de Economía Solidaria. *Carola Reintjes*. •Sobre el futuro de nuestra corriente. *Eugenio del Río*. •Discriminación positiva. *Nanina Santos*.

Noche, a las 20,30:

Teatro: Chapao. Trabajo teatral del Kolectivo de jóvenes del Barrio de La Coma (Paterna, País Valencià). Texto: Carles Pons, Dirección: Paul Weibel.

Domingo 7

Mañana, a las 9,30:

Mesa redonda: Los movimientos sociales,
Luis Enrique Alonso, Samuel Pérez, Alejandro Romero, Imanol Zubero.

Mañana, a las 12: **Charlas coloquio (simultáneas)**

•Ciudadanía europea. *Javier de Lucas*. •Control del poder político y corrupción. *Joaquín Navarro*. •Del principio de la no injerencia, a la intervención humanitaria. *Consuelo Ramón*. •Internet como cuestión social. *Juan Zubillaga*.

Tarde, a las 16: **Charlas coloquio (simultáneas)**

•Hablemos de literatura. *Rafael Chirbes*. •El valor del trabajo. *José Manuel Naredo*. •Treinta años de cambios sociales. *Alfonso Ortí*.
•Enfermedades mentales en la sociedad actual. *Guillermo Rendueles*. •El proyecto genoma humano. *Daniel Soutullo*.

Tarde, a las 18,30:

Mesa redonda: El futuro del Estado español, Ignasi Álvarez, Xesús Vega, Javier Villanueva.

Noche, a las 21: **Cena-fiesta**

Lunes 8

Mañana, a las 10: **Mesa redonda: ¿Son las lenguas sexistas?**

Álvaro García Meseguer, Eulalia Lledó, Paloma Uría, Ignasi Vila.

Mañana, a las 12,30: **Despedida con Txomin Barullo Zirkus**.

Organiza PÁGINA ABIERTA

PÁGINA ABIERTA

Hileras, 8, 2º izquierda, 28013 MADRID. Tfno: 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99 Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net

Director: Manuel Llusia.

Redacción: Carmen Briz, Domingo Martínez, Javier Álvarez Dorronsoro y Samuel Pérez.

Diseño y maquetación: Vicente Luis Baixauli y M. Llusia.

Consejo asesor y colaborador: Empar Pineda, Alfonso Bolado, Javier Villanueva, Rafael Chirbes, Javier Ortiz, Miguel Rodríguez Muñoz, Paloma Uría, José Luis Rodríguez, Carla Matteini, Francisco Javier Peñas, Ignasi Álvarez Dorronsoro, Ferrán Fernández, Paco Torres, Fernando Fernández Llèbrez, Rafael Lara, Daniel Soutullo, Josetxo Fagoaga, Cristina Garaizabal, Carlos Tejero, Jon Kepa Iradi, Ernesto Portuondo, María Unceta, José María Ripalda, Pablo Ródenas, Carmen Corbalán.

Edita: Página Abierta, Sociedad Cooperativa

Consejo Rector: Eugenio del Río Gabarain, Manuel Llusia y Vicente Luis Baixauli.

Administración y suscripciones: Tfños: 91 542 67 00 y 91 547 02 00. **Publicidad:** Tfños: 91 542 14 09 y 91 786 08 36

Depósito Legal: M42376-1991. ISSN: 1132-8886

Imprime: EFCA, S.A. Artes Gráficas, Parque Industrial «Las Monjas», c/ Verano, 28, 28850 Torrejón de Ardoz, Madrid.

PÁGINA ABIERTA no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas en este medio. Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.



LA AUTODETERMINACIÓN VASCA

Javier Villanueva

Legitimidad, sentido hoy, papel que juega su defensa, obstáculos... ante la demanda de la autodeterminación vasca.

4



TUBERCULOSIS EN LAS CÁRCELES

Evaristo Lombardero

El aumento de los casos de tuberculosis y los datos especialmente graves de esta enfermedad en las cárceles madrileñas.

18



LA NUEVA DESCOLONIZACIÓN DEL SÁHARA

Domingo Martínez

Los acuerdos de Houston y el movimiento de solidaridad con la lucha saharauí.

40



FESTIVAL DE CINE DE SAN SEBASTIÁN 1997

Jabi Ayesa y José M. Pérez Rey

Dos miradas y dos opiniones algo diferentes sobre lo exhibido en la 45ª edición del Festival de Cine de San Sebastián.

46



CONFLICTO LINGÜÍSTICO EN ASTURIAS

Pin Lloreu

La defensa de una política de recuperación y promoción del asturiano y la división social generada.

56

informe



PREMIO NOBEL A DARIO FO: LOS OTROS APLAUSOS

Carla Matteini y Alberto Fernández Torres

Para muchos fue una sorpresa agradable la concesión del Premio Nobel de Literatura a Dario Fo, y en especial para quienes le defendieron y difundieron su obra contra viento y marea.

Entrevistamos a la traductora y adaptadora de la obra de Fo al castellano, Carla Matteini; recabamos la opinión de un seguidor y experto comentarista, Alberto Fernández Torres, y recogemos algunos textos de Dario Fo y Franca Rame, a quien —en palabras de Fo— le corresponde la mitad de este premio.

(Páginas centrales).

4 aquí y ahora

Defensa de la autodeterminación vasca, <i>Javier Villanueva</i>	4
Los resultados de las elecciones gallegas, <i>Xesús Vega</i>	10
¿Qué fue de la LOGSE?, <i>Virgilio Marco</i>	13
La tuberculosis en las prisiones madrileñas, <i>Evaristo Lombardero Rico</i>	18

Informe:

Dario Fo, Premio Nobel de Literatura 1997, *Carla Matteini* y *Alberto Fernández Torres*. (14 páginas)

37 en el mundo

Zaire y los cambios en África. Entrevista a Mbuyi Kabunda, <i>A. Laguna</i>	37
La nueva descolonización del Sáhara, <i>Domingo Martínez</i>	40

44 más cultura

Olvidar el "socialismo", <i>Jorge Stratós</i>	44
Festival de Cine de San Sebastián 1997, <i>Jabi Ayesa</i> y <i>José M. Pérez Rey</i>	46
Comentario de la novela de Agustín Cerezales, <i>La decisión de Juliette</i> , <i>Javier Villán</i>	52
Últimas tres líneas, relato de <i>Juan José Delgado</i>	54
Conflicto lingüístico en Asturias, <i>Pin Lloreu</i>	56
CD <i>Salvem el Botànic</i>	58

Y además

- Cáscara amarga: *Fermín Acebal* • Eventos consuetudinarios: *Alfonso Bolado*
- La zaranda: *Ferran Fernández* • *Chucky*: tira de *Carlos Hernández* • *Tira de Gol*
- Libros • Correspondencia • Otras publicaciones • Otras noticias del mundo
- Internet

defensa de la autodeterminación



Javier Villanueva

hoy es obligado reconocer que la defensa de la autodeterminación ocupa un lugar central en el nacionalismo vasquista. Pero no está de más recordar que las cosas no han sido siempre así. Pese a que se pueda recolectar una larga retahíla de alusiones autodeterminativas por parte del PNV o de la izquierda abertzale y ETA, la verdad es que su defensa apenas ha salido de los textos y de pequeños círculos durante muchos años. La razón de ello es que, durante buena parte del siglo, la autodeterminación no ha sido santo y seña del nacionalismo vasquista, ni ha podido competir con la fuerza, mítica, de banderas como el restablecimiento del Estatuto del 36 o la independencia.

En el PNV primaron otras ideas fuerza en la mayor parte de su historia: la reintegración foral, el pacto con la Corona, la

reclamación de los derechos históricos, el estatuto de autonomía... ¿Hace falta recordar que en la transición posfranquista no exigió la autodeterminación vasca porque, a su entender, era una opción demasiado rupturista para el momento? Mientras que las cosas no han sido tan nítidas en la izquierda abertzale. Es verdad que es uno de los cinco puntos del KAS para la transición posfranquista, o que se le ve una función en la batalla constitucional (las enmiendas defendidas por el diputado Francisco Letamendía y el senador Gregorio Monreal), o en el encuentro con los aliados no abertzales; pero también es cierto, si la memoria no me falla, que no era una bandera propia como la independencia y que despertaba entonces cierta reticencia: 1) por ser algo más rebajado y tibio que la independencia; 2) reducir la lucha abertzale al cara-cruz plebiscitario; 3) no generar abertzalismo ni clarificar sus

objetivos; 4) introducir un proceso que otros (desde Madrid) han de garantizar; 5) dejar intacto el problema principal: el hecho o la amenaza de una minoría étnica en la propia Euskal Herria. ¿Hace falta recordar que una curiosa muestra de esta mirada reticente fue la dialéctica de acallar los gritos de *autodeterminazioa!* con los de *independentzia!* en las manifestaciones de aquellos años?

Todo esto, empero, es historia pasada. Las cosas han cambiado en el mundo abertzale, y mucho, desde mediados de los 80, por poner una fecha. En estos años, sus referentes políticos –PNV, EA, HB y ETA– han situado la autodeterminación vasca, su afirmación y reclamación, en el centro de su discurso político e ideológico; su convergencia en ese punto es innegable. Lo mismo puede decirse de la *intelligentsia* abertzale –esa densa trama civil de eclesiásticos, *bertsolaris*, intelectuales, profesionales, artis-

tas...-, cuya opinión proautodeterminativa (como "clave de una solución democrática y justa del problema vasco") es ya una referencia tópica diaria en cualquier medio de comunicación.

A estos hechos se añade otro de más alcance: haber alcanzado en tan corto lapso de tiempo el estatuto de los grandes mitos ideológico-políticos. La autodeterminación es ya hoy día uno de los mitos más importantes del nacionalismo vasquista. Y entiendo por tal esas ideas fuerza que sostienen a los movimientos sociales y animan su acción, porque se convierten en motores de los mismos, a la vez que le señalan un horizonte de espera que merece la pena, la ilusión de un gran cambio, una meta trascendente. En este caso, ejercer la soberanía nacional y asegurar la construcción nacional mediante la etnocracia vasca.

Acaso arroje alguna luz sobre esto la enumeración de las ventajas funcionales que reporta la autodeterminación al campo abertzale. Facilitar su adaptación a la novedosa circunstancia de la democracia es una de ellas. La autodeterminación reviste y refuerza el discurso abertzale con el argumento democrático. Primero, por tratarse de una idea democrática elemental y sencilla: que sea el propio pueblo vasco quien decida el grado de poder y de autogobierno que desea tener. Segundo, por plantear una exigencia de democratización al Estado español, que se tiene por propietario del territorio vasco al margen de la opinión y el sentimiento de la población vasca. Tercero, porque da al nacionalismo vasquista en conflicto con el Estado una superioridad ética sobre este último. Al aceptar la autodeterminación, el nacionalismo vasquista supedita su programa nacional a la voluntad de la población; mientras que el Estado revela su insuficiencia democrática al no querer tenerla en cuenta.

La autodeterminación se ajusta, de otra parte, a unas circunstancias (exteriores e interiores) que obligan al mundo abertzale a mantener una indeterminación en cuanto a su definición estatal. Sin parecer tan imposible como el *Zazpiak bat!* o la independencia, sugiere otro tanto como aquéllas por tratarse de una fórmula más imprecisa, ambigua y flexible. Por esto mismo, en fin, reúne también significativas ventajas para un tiempo presente en el que desde dispares intereses hace falta ofrecer un horizonte de espera al abertzalismo: desde ETA o HB para la *pacificación* y normalización; desde el PNV o EA como nueva perspectiva para cuando se cumplimenten las transferencias autonómicas pendientes. La afirmación y la deman-

da de la autodeterminación es una propuesta suficientemente ambigua e imprecisa y, a la vez, aparentemente concreta, como para ajustarse a tales necesidades.

II.

La demanda de la autodeterminación vasca tropieza con dos obstáculos principales. El obstáculo *uno* es externo. No cabe ahora en la Constitución (a tenor de los artículos de su Título Preliminar y del título VIII, que proclaman la soberanía nacional del pueblo español, la indisoluble unidad de la nación española, patria común e indivisible de todos los españoles, o que el Ejército tiene la misión de defender la integridad territorial de España). Ni cabe una reforma futura de la misma que pretenda incluirla: el artículo 168, con su doble llave (ha de aprobarse por una mayoría absoluta parlamentaria durante dos legislaturas consecutivas y, después, por un referéndum popular en toda España), la hace prácticamente imposible.

La esencia de este obstáculo es el escaso margen de maniobra que tienen los principales administradores de la interpretación constitucional —los partidos PP y PSOE— para impulsar dicha reforma. Y esto no tanto por temor a la hostilidad de las fuerzas vivas del nacionalismo español más castizo, cuyo peso a este respecto no parece ser ya el de antaño, pero sí por la presunción de no poder contar para tal empresa con el visto bueno de la opinión pública española y de su mayoría social. Mientras no haya datos que demuestren lo contrario, la hipótesis que se debe tener en cuenta es que el

La autodeterminación es uno de los mitos más importantes del nacionalismo vasquista: anima la acción abertzale y le abre un horizonte, la ilusión de un gran cambio, una meta trascendente.

tinte (nacionalista) incluyente (de lo vasco) que impregna toda la cultura española, aun la más liberal, no puede admitir que se ponga en entredicho la unidad consustancial de lo vasco y lo español.

El obstáculo *dos*, por contra, es interior a la sociedad vasca. Consiste en que, hoy día, la autodeterminación apenas encuentra algún eco favorable fuera del campo sociológico abertzale. Es verdad que en este tipo de cosas no conviene hacer afirmaciones rotundas, y menos aún pretender probarlas. Pero, hecha esta reserva, debe admitirse que todos los datos disponibles (fidelidades electorales, diversas encuestas que se vienen realizando acerca de la autodeterminación o de ciertas cuestiones afines como la identidad colectiva o el sentido de pertenencia de la población vasca y sobre sus preferencias en cuanto al futuro político de Euskal Herria) apuntan a estas dos conclusiones. La primera indica que incluso buena parte de la sociedad más identificada con el abertzalismo dista de tener claro qué es y para qué sirve la autodeterminación. La segunda registra una profunda división social, cuya tipología abarca por lo menos estas diferencias: 1) quienes viven su carencia como una grave deficiencia democrática y como una necesidad imperiosa, de supervivencia nacional; 2) quienes la defienden con un interés manifiestamente alejado de urgencias inmediatas; 3) quienes la tienen por muy innecesaria, inoportuna y perjudicial; 4) la gente a la que no le dice nada o que la considera como una bandera más del mundo abertzale, un mundo con el que no se identifica. De modo que la esencia de este obstáculo deriva de una de las particularidades más notables de la sociedad vasca: que no comparte una misma e indiscutida identidad colectiva.

El que la autodeterminación tropiece con estos obstáculos empeora los tres conflictos vascos más relevantes. En tanto que cierra las puertas legales al proyecto abertzale, al que deja sin viabilidad lícita, sea en su versión independentista, sea en la soberanista, y en tanto que alimenta la percepción de una quinta columna interior, *españolista*, alentada por el Estado y los partidos estatistas, en esa misma medida: 1) echa más leña al fuego del conflicto de ETA con el Estado; 2) exaspera y radicaliza el conflicto del nacionalismo vasquista con el Estado español; 3) agudiza el conflicto del nacionalismo vasquista con la pluralidad de la sociedad vasca. El resultado final es una nueva fuente de decepción nacional(ista), en este caso respecto de la democracia española y de la ●●●

defensa de la autodeterminación vasca

●●● propia sociedad vasca, que se añade a una larga suma de frustraciones históricas.

Frente a la tradición de considerarlo sobre todo un problema externo (vinculado a su reconocimiento o negación por el Estado), es preciso insistir en la necesidad de prestar mayor atención al obstáculo dos. El nudo gordiano del asunto autodeterminativo está, en buena lógica, en las actitudes de la sociedad vasca. No sólo por indicarnos éstas la medida de la fuerza real de autodeterminación, que es imposible negar en un ámbito democrático occidental cuando se basa en la regla democrática mayoritaria. Sino porque ese indicador, una amplia mayoría democrática que se muestre a favor de la misma de forma estable y persistente, a la vez que daría la medida de una sociedad vasca más integrada, es capital para modificar la mirada hacia lo vasco de las gentes españolas.

III.

No se trata de cuestionar la legitimidad de la autodeterminación vasca que se apoya en un juicio de valor, ético-político, sobre la mejor forma de organizar las comunidades humanas. Es legítimo pensar en la sociedad vasca como una comunidad política y proponer que pueda autodeterminarse para serlo efectivamente. Ni se trata tampoco de poner en duda su racionalidad. La demanda de que se reconozca y respete la decisión democrática de los vascos, incluida la posibilidad de su acceso a la independencia estatal, es más que razonable si se quieren tener en cuenta las particularidades de nuestra sociedad. Como, por ejemplo, la existencia de un sistema distinto de partidos políticos y de un poderoso hecho nacionalista-vasquista que recibe el apoyo persistente de gran parte de la población. O que esa peculiaridad política no es algo arbitrario y superficial, sino fruto de circunstancias y vivencias, pasadas y presentes, que la explican; sobre todo, albergar una lengua y una cultura singularísimas y en condiciones de suma precariedad.

Se trata, simplemente, de sopesar la otra mitad de la botella. Esto es, la naturaleza intrínsecamente parcial del nacionalismo vasquista. Y al decir esto pretendo ir más allá de lo obvio. No se trata tanto de consi-

derar la realidad, que es sólo una parte de la sociedad real vasca, si bien muy potente, cuanto de valorar su dificultad casi insuperable para representar al conjunto de la población por haberse constituido en torno a una identidad étnica (cuyo núcleo duro es la contraposición entre lo español y lo vasco; si no están debidamente separados, no puede sobrevivir lo vasco) que buena parte de ella no comparte. Y se trata de destacar que no la comparte porque, de hecho, ya está adscrita a otra identidad colectiva basada, de una u otra forma, en la mixtura de ambas culturas o en el deseo de que ésta se produzca sin detrimento del legado étnico vasco más singular.

Así las cosas, la cuestión clave de la autodeterminación vasca está en la peculiaridad del *demos* vasco: un pueblo de carne y hueso que está atravesado por un conflicto de identidad y que no comparte ese complejo mundo —de sentimientos, símbolos, referencias históricas, mitos, sentido de pertenencia, etc.— que parece ser tan básico en los seres humanos. De manera que la pregunta crucial, en tanto se dé la circunstancia de un *demos* tan deficiente o tan poco cohesionado en cuestiones básicas, es qué sentido puede tener, en su caso, el ejercicio de la autodeterminación.

IV.

¿Tiene sentido la autodeterminación vasca? Pese a los datos expuestos hasta aquí, un servidor defiende su oportunidad y necesidad en lo relativo al obstáculo uno, el externo, basándose en el argumento de que permite superar una deficiencia democrática del Estado español. La democracia española debe abrir una perspectiva de viabilidad al

Con un demos vasco tan poco cohesionado en cosas que parecen tan básicas para individuos y colectividades, la pregunta crucial es qué sentido puede tener la reclamación y el ejercicio de la autodeterminación.

nacionalismo vasquista para que éste pueda aspirar a desencadenar un proceso autodeterminativo con la ley en la mano si cuenta con el apoyo social mayoritario. Y debe hacerlo, dicho en negativo, porque es imprudente, inoportuno e innecesario echar más leña al fuego. No insisto en lo evidente. Es irresponsable que la mayoría social y el Estado nieguen esa vía democrática al campo abertzale. Está en su mano abrir o cerrar el camino a una calidad democrática mayor, aumentar su frustración o darle una salida razonable.

Creo, asimismo, que es oportuna y necesaria respecto a la fractura interior de la propia sociedad vasca; esto es, para afrontar el obstáculo dos o problema interno (la escisión de la sociedad vasca en asuntos como la identidad colectiva, el sentido de pertenencia, el sentimiento nacional, las lealtades nacionales, etc.), si bien en este caso es obligado replantearse un aspecto fundamental de la autodeterminación: su sentido o para qué.

¿Para qué necesita el pueblo vasco el derecho a la autodeterminación? ¿Lo necesita para tomar una decisión sobre si seguimos o no dentro de España, como tantas veces se dice y se repite? Según las encuestas, cerca de un 30% de la población se manifiesta, de manera persistente, partidario de la independencia o la ve con simpatía. Pero otros indicadores sociales aún más contundentes nos están informando que tal decisión no sólo no es urgente, sino que sería bastante inoportuna. Hoy día, esa decisión no añade nada que no se sepa ni ayuda a encauzar mejor las cosas. No hay una situación vital del electorado vasco que le exija una decisión inmediata sobre esa discrepancia que divide a la población vasca. Ni ha madurado aún una alternativa que clarifique suficientemente los términos de ese debate (las implicaciones de las distintas opciones: independentista, federalista, etc.) Ni serían nada satisfactorios algunos datos referidos al quién y dónde de la consulta (¿para alardear de la frontera entre la Comunidad Autónoma Vasca (CAV) y Navarra? ¿Para demostrar que la mayoría de Iparralde no disiente de la compatibilidad de su identidad étnica vasca y de su identidad política francesa?). Ni parece que lo serían tampoco sus resultados más previsibles (¿para alardear de la heterogeneidad de la CAV y de la diferencia ostensible entre sus provincias o entre las distintas zonas dentro de cada provincia?).

¿Se puede plantear su necesidad de otra manera? Pienso que sí, si se vincula expresamente a otra clase de preocupaciones, como



Bilbo, 1979,
A. Ruiz de Azúa.

la integración de la sociedad vasca o la calidad de su vida democrática, y si se contempla —por las ventajas que reporta— como una pieza imprescindible en la resolución de los problemas vascos. En esto se plantea algo muy similar a lo ocurrido con el euskera. No cabe pensar en una sociedad vasca mínimamente cohesionada y de una buena calidad democrática si no se asume la defensa del euskera como un valor colectivo común. De ahí el acierto social en aceptar el compromiso implícito en las leyes de bilingüismo de la CAV. De la misma forma que no cabe pensar en una sociedad mínimamente cohesionada si la autodeterminación vasca sigue siendo defendida tan sólo por el mundo abertzale. La ausencia o la negación de la autodeterminación, aparte de rebajar la calidad democrática de la sociedad vasca, acentúa su escisión en tanto que comunidad política, una parte de la cual —la demandante— se queda resentida y agraviada por la actitud negativa o poco receptiva de la otra parte a su reivindicación.

V.

La autodeterminación vasca tiene algunas connotaciones básicas en las circunstancias actuales que, por consiguiente, merecen mencionarse.

Una, la definición concreta de su para qué:

para que las gentes vascas podamos decidir nuestro futuro político, aunque no tengamos claro qué es lo que hemos de decidir algún día o aunque ahora decidamos precisamente el no decidir nada. Si se parece a algo, pues, es a cosas como el derecho al divorcio o al aborto. También se asemeja a un principio de acuerdo por el cual nos reconocemos a nosotros mismos un poder vasco de decisión que el Estado respetará en todo caso. Lo importante en este asunto son dos cosas. Una, saber que se dispone de esa posibilidad y que no va a ejercerse de momento, salvo en el sentido de decidir que no decidimos, por razones obvias. Segunda, saber que los dos sujetos implicados, el Estado y la sociedad vasca, la reconocen y respetan.

Otra, su carácter de concesión al nacionalismo vasquista por esa parte de la población que no se identifica con sus puntos de vista. Es cierto que la autodeterminación divide hoy a la gente. Pero no es menos cierto que es un gran instrumento de cohesión, si se contempla como una concesión necesaria (o, al menos, prudente y razonable) e idéntica a otras ya habidas, como cuando se dio la aceptación de tres o cuatro cosas (antes privativas del mundo abertzale: la oficialidad del euskera, el reconocimiento de la nacionalidad vasca y de su hecho diferen-

cial) que pasaron a ser valores colectivos expresamente reconocidos en la CAV. El nacionalismo vasquista ha de saber cuál es la contrapartida (prudente y razonable), por su parte, a dicha concesión.

Tercera. Esta forma de entender la autodeterminación exige una corrección sustancial del *blanco* de su propaganda, hoy día demasiado centrada en afirmar la convicción proautodeterminativa de los convencidos. Hay que dirigir más esfuerzos, y probablemente los principales, hacia otro *blanco*: la pieza que hay que cazar, valga la expresión, es el no convencido. Reitero, a propósito de esto, un hecho ya enunciado antes: que la autodeterminación es una aspiración casi exclusiva del mundo abertzale, fuera del cual la sensibilidad hacia esa idea es escasa o nula. Tal identificación delimita la fuerza con que cuenta a su favor, considerable en cualquier caso, pero también señala su principal debilidad: difícilmente será viable mientras no sea bien vista y asumida por buena parte del electorado de referencia estatal y española. No ha de olvidarse en ningún caso que la viabilidad de la autodeterminación pasa por la *conversión* de dos tipos de agentes: 1) *foráneos*, es decir, el Estado y sus aparatos, especialmente el político gestionado por los partidos *nacionales*, sobre todo PP y PSOE y, en mucha menor medi- ●●●

defensa de la autodeterminación vasca

●●● da, IU: 2) *propios*, esto es, la ciudadanía vasca que no se siente abertzale. Los primeros tienen la llave de que las leyes españolas reconozcan o permitan la autodeterminación de los vascos. Mientras que depende de una parte significativa de los segundos al menos que la autodeterminación no se quede en una manera más de afirmar la identidad abertzale, sino que sea una aspiración realmente representativa de la mayoría de la sociedad.

Un corolario de lo dicho hasta aquí. El nacionalismo vasquista tiene ante sí un difícil dilema. Hasta la fecha ha optado preponderantemente por una defensa de la autodeterminación que le ha reportado muchas ventajas, sobre todo la de construir un mito abertzale para este tiempo. Un mito (motor y meta) que cada vez resulta más útil y tiene más peso ideológico como bandera abertzale diferenciadora. Pero también le ha supuesto, todo va en el mismo lote, una contrapartida negativa: que apenas diga nada a quienes no comparten previamente el universo ideológico del nacionalismo vasquista. El dilema estriba en si el acentuar su valor retórico-ideológico, por la necesidad de afir-

marse y de afirmar certezas, ha de llevar aparejado el tener que crearse un mundo ficticio, un pueblo vasco o una Euskal Herria muy alejados de la verdadera realidad del *emos* y el *demos* vascos; si se puede aspirar a que la defensa de la autodeterminación no lleve consigo esa corruptela de tener que encubrir los problemas y hasta de tener que negarlos.

Otro corolario más y aún más delicado. Está cuestionada la bondad de un sentido *fuerte* autodeterminativo (esto es, exigirla en términos urgentes y en nombre de la independencia necesaria para la supervivencia nacional); demasiada gente no lo ve como un valor, como un bien social, aparte de no respaldar ni su urgencia ni su oportunidad. Que se muera y se mate por una idea fuerza autodeterminativa que, aun si la reconociera el Estado, está inevitablemente condicionada a tener un sentido más *débil*, y lo seguirá teniendo mientras los vascos no resolvamos nuestra asignatura pendiente de formar una comunidad más cohesionada, forma parte de la tragedia vasca de este final de siglo.

Conviene decir a continuación, no obstante, que no cabe excluir para siempre otros sentidos de la autodeterminación. Y no sólo por prudencia, por no poner puertas al campo, sino porque en el caso vasco hay un asunto específico que va a requerir una evaluación permanente. Me refiero a ese notable porcentaje de gentes a favor de la independencia, un hecho estable y muy consistente, del que

cabe anticipar su mantenimiento e incluso su incremento más que su disminución o desaparición. Este hecho fuerza un debate permanente sobre el futuro estatal vasco y pone sobre la mesa la utilidad de la autodeterminación en esa clase de controversias. Hoy día no se puede decir demasiado al respecto, salvo que será correlativa a la percepción acerca de la perspectiva que el nacionalismo vasquista ofrece a una colectividad plural como la nuestra a corto y medio plazo. Que haya o no otros sentidos de la autodeterminación y cuáles serán éstos, en su caso, dependerá muy estrechamente de cuál sea ese horizonte concreto y de cómo se perciba.

De momento, dejémoslo en que hay razones de sobra para defender ante el conjunto de la sociedad vasca un sentido *débil* autodeterminativo. Estas son sus ventajas: 1) democratiza al Estado, es una de sus asignaturas pendientes; 2) satisface una demanda del nacionalismo vasco: la viabilidad legal de la independencia; 3) satisface la petición principal de ETA, abre camino a la paz; 4) equilibra la relación del País Vasco con el Estado; 5) deja las cosas donde deben estar, en lo que realmente quiera y decida la población vasca; 6) clarifica el conflicto interior vasco: una sociedad plural que necesita crear unas bases comunitarias de convivencia más consistentes; 7) favorece la mejor integración de la sociedad vasca, en suma.

Artículo extraído del número 82 de la revista vasca *Hika* (octubre de 1997).



reclusión en la catedral

Durante trescientos dieciocho días, la mayoría lluviosos, trabajadores en paro mantuvieron un encierro en la torre de la catedral de Uviéu, para reclamar del Gobierno asturiano el cumplimiento de un acuerdo de dar empleo en compañías públicas a treinta y nueve despedidos de la empresa Duro-Felguera. Comenzó la protesta el día de Nochebuena del año pasado, en plena ola de frío. Cuatro trabajadores vivaqueaban en el campanario, mientras sus compañeros se movían mañana y tarde a ras de suelo. La torre se llenó de pancartas rojas con mensajes solidarios y banderas dejadas por trabajadores de otras comunidades, entre las que lucía una *ikurriña*. La erosión del tiempo descompuso las colgaduras e hizo temer que el sacrificio de los encerrados fuera baldío. Los despedidos de Duro-Felguera resistieron con la cabeza muy alta todas las inclemencias, entre ellas un terremoto, y obtuvieron el reconocimiento de sus demandas. Una tarde de lluvia a primeros de noviembre abandonaron el encierro satisfechos por el triunfo.

Protestar resulta más difícil cada día, y para dejarse oír hay que promover cosas muy raras. Así que los trabajadores de Duro-Felguera, tras muchos años de bregar en la calle por el puesto de trabajo, hubieron de imitar a Simón del Desierto y hacer penitencia subidos a una columna. La burguesía ovetense puso el grito en el cielo, dolida por la profanación de un lugar sagrado tenido como propio, alarmada ante el riesgo de que el secular monumento no sobreviviera a los bárbaros. El testimonio de ascetismo fue mal recibido por los gobernantes del PP, incluidos los sectores vinculados al Opus Dei, que aprovecharon el conflicto para practicar a sus anchas el principio de autoridad. Un mes tras otro reiteraron su negativa a dar validez a un compromiso emanado del Gobierno anterior, en manos rivales, dignas de toda sospecha. Columnistas de prensa defendieron la teoría de que las cosas tienen una razón de ser que las inhabilita para todo menester alternativo, máxime tratándose de catedrales, y criticaron a los despedidos por la ruindad de luchar por lo suyo habiendo en el mundo muchos más parados. Curas, profesionales, comerciantes, dueños de bares, oficinistas y viandantes censuraban también el encierro.

La historia es expresiva de la abnegación de unos, la crueldad de otros y la estupidez de muchos, pero resulta sobre todo elocuente de las vueltas que da el mundo.

En *La Regenta*, describía Clarín a don Fermín de Pas, el deán de la catedral, encaramado en la torre con un catalejo dirigido al caserío de Vetusta, repasando sus dominios. Bajo las faldas del canónigo se apiñaba una ciudad habitada por nobles, clérigos, criados y burgueses, en cuyos confines tras el humo de una fábrica creía un barrio obrero ajeno a su influencia. Cien años después, unos parados ocupan ese espacio simbólico con mochila y sacos de dormir en actitud de protesta, dispuestos a echar un pulso a las autoridades. Son obreros despedidos de una empresa fundada en la segunda mitad del siglo XIX, que reivindican un trabajo estable. Ha cambiado mucho el panorama socioeconómico: el proceso de globalización trajo el cierre de la mayor parte de la industria asturiana y la merma de sus plantillas. El arzobispo de Uviéu, don Gabino Díaz Merchán, presta hospitalidad a los *okupas*. Contra el criterio de muchos, sostiene que las personas merecen más respeto que las piedras y que además las piedras no corren ningún peligro.

Hay en la historia otro detalle común a la novela de Clarín: por motivos distintos, en ambas aparece al final el mismo bicho. Ana Ozores, la protagonista de *La Regenta*, despierta de un desmayo en una capilla de la catedral con la sensación de haber recibido en sus labios el beso de un batracio. El presidente del Gobierno asturiano alardeó de que jamás cedería a las presiones y tuvo que tragar sus palabras, algunas bastante gordas. No hay espectáculo más reconfortante que ver a una autoridad comer un sapo.

elecciones gallegas

Nada más conocerse los resultados de las pasadas elecciones gallegas, pedimos a Xesús Vega (*) su opinión sobre los mismos. Posteriormente conversamos con él para que ampliase sus observaciones sobre dos aspectos que creíamos de interés: el nacionalismo gallego y la identidad política del BNG.

continuidad y cambio

Xesús Vega

El resumen de la valoración de los resultados de las elecciones gallegas del pasado 19 de octubre permite la utilización simultánea de dos términos contradictorios: continuidad y cambio.

La nueva mayoría absoluta obtenida por Fraga –la tercera desde el otoño de 1989– certifica que estamos, ciertamente, ante más de lo mismo. Pero la rotundidad de esta victoria no debe ocultar el hecho de que los dirigentes del PP han estado más nerviosos que nunca, han forzado hasta el límite de sus posibilidades la inmensa maquinaria de poder que tienen en sus manos (Xunta, diputaciones, 80% de los ayuntamientos y, desde el año pasado, todo lo que depende de la Administración central) y han dispuesto de la ventaja que les proporciona la inexistencia de un pluralismo informativo homologable al que se produce en otros ámbitos territoriales del Estado.

El 19-O ha confirmado lo que ya se conocía previamente. La prolongada permanencia del PP en el Gobierno de la Xunta (8 años



Xosé Manuel Beiras (a la izquierda, sentado) y Francisco Rodríguez (con el micrófono) en el acto de formación del actual BNG (otoño de 1982).

de presidencia de Fraga y 6 más durante los años 80) ha destilado una tupida red de clientelismo electoral cuya eficacia resulta ser inversamente proporcional al tamaño del municipio que se considere.

A pesar de la contrastada solidez de semejante red electoral, el PP quizá no hubiese sido capaz de aguantar el lógico desgaste de tantos años de poder de no mediar la concurrencia de dos circunstancias relevantes: el enorme descrédito que ha acompañado al PSOE en su teórico papel de fuerza opositora y el ya citado clima de impunidad mediática que ha presidido la gestión de Fraga en los últimos años.

El cambio operado en el mapa político gallego ha venido de la mano del resultado alcanzado por el BNG. Los casi 400.000 votos que ha recibido esta formación (más del 24% del total de votantes) la sitúan como segunda fuerza política, al superar por primera vez y de forma destacada (84.000 votos de diferencia) a la coalición liderada por el PSOE.

La reacción provocada por este *sorpasso* entre diversos comentaristas y dirigentes políticos ha puesto en evidencia, ante todo, su palmaria ignorancia de la dinámica política gallega. Porque, más allá de la lógica incertidumbre que acompaña a todo proceso electoral, existían indicios significativos que permitían pensar en un importante ascenso del BNG. De hecho, ya en 1993, con el incremento de 5 a 13 diputados, se había producido un evidente punto de inflexión en la trayectoria electoral de esta organización.

Si algunos analistas hubiesen sustituido las históricas advertencias sobre el peligro que encierra el crecimiento del nacionalismo político gallego por la búsqueda de las claves explicativas del fenómeno, habrían obtenido algunas conclusiones más interesantes. Constarían, por ejemplo, que una buena parte de la credibilidad electoral del BNG se ha edificado sobre dos elementos muy sólidos: el trabajo de organización social desarrollado en las dos últimas décadas y la unificación orgánica de la práctica totalidad de grupos y tendencias que han operado en el campo del movimiento nacionalista contemporáneo. Comprobarían, además, que algunas experiencias de gobierno municipal o la reciente presencia en el Congreso de los Diputados generaron un importante efecto multiplicador en el apoyo social recibido. Habrían percibido lo que ya detectaban, desde hace algún tiempo, diversos trabajos sociológicos: la creciente simpatía despertada por el BNG entre amplios ● ● ●

El nacionalismo gallego y la identidad del BNG

Si observamos los resultados de las elecciones al Parlamento gallego como termómetro de la insatisfacción nacional presente en la sociedad gallega, podríamos constatar que en ese cuerpo social hay como mínimo dos realidades o dos estados de opinión. Por un lado, hay un amplio sector que parece conformarse, estar a gusto, con el tipo de propuestas que formula el Partido Popular y, concretamente Fraga, esa suerte de galleguismo "bien entendido", como él dice. Y, por otro, se puede comprobar que hay un importante sector social, inferior al anterior, que demuestra una mayor aceptación que en el pasado de una fuerza como el BNG, que defiende un proyecto de construcción nacional para Galicia que tiene puntos importantes de confrontación con el modelo vigente desde hace 20 años en el Estado español.

Es evidente que esta situación no es estática, no lo ha sido durante todos estos años y quizá no lo sea en el futuro. No hay, por así decirlo, un muro infranqueable, una muralla china, entre un sector y otro. Y un elemento demostrativo de esto que digo es que a partir del día siguiente a las elecciones, Fraga, personalmente, ha emprendido una campaña de declaraciones que pretende delimitar, trazar una línea de separación, entre su electorado y el electorado del BNG, a base de afirmar que el suyo es un galleguismo integrador, el que debe existir; mientras que el BNG representa, según sus palabras, un nacionalismo exacerbado, un nacionalismo extremista. Lo que pretende, en definitiva, es blindar a su electorado, porque, efectivamente, él ve posible que en el futuro haya una transferencia de apoyos, un deslizamiento de una parte de su electorado hacia el BNG.

En este sentido es en el que digo que no se podría sostener con los resultados del pasado 19 de octubre, pues el BNG, como expresión política del movimiento nacionalista gallego contemporáneo, aún no ha tocado techo. Ciertamente, tampoco se puede deducir que, a tenor de estos resultados electorales, el BNG tiene delante de sí una autopista de crecimiento electoral. Éste es un tema, precisamente, que constituirá una de las incógnitas más importantes de cara a los próximos años.

La identidad política que ha construido el BNG a lo largo de estos años es, por así decirlo, polifacética. Esa identidad política tiene un componente evidente de nacionalismo, de defensa de los derechos nacionales. Tiene también un componente claro de lo que podríamos llamar el movimiento de izquierdas, de asunción de lo que ha sido durante las últimas décadas, y a lo largo de este siglo, el ideario de la izquierda en el contexto geopolítico que nos ha rodeado, en el que hemos estado y estamos inscritos. Y hay también en la identidad política del BNG unas dosis más recientes, pero también ciertas, de demandas procedentes de lo que se ha dado en llamar nuevos movimientos sociales.

Sin duda, entre esos componentes que he citado de la identidad política del BNG, el que ha sido más común a lo largo de su historia, y el que le da más fuerza identitaria, es el relativo a lo nacional. Ahora bien, ese carácter polifacético, le proporciona al BNG una gran versatilidad potencial para captar apoyos en el escenario electoral.

En ese sentido, las perspectivas que le abren los resultados de las elecciones del 19 de octubre también han suscitado, por ese lado, una interrogante: hasta qué punto el BNG será capaz de seguir recibiendo apoyos de sectores sociales que en Galicia han venido apoyando o votando en los últimos 20 años a organizaciones políticas construidas en base al referente clásico de izquierdas, y que aquí, básicamente, han sido el Partido Socialista, sobre todo, y más residualmente Izquierda Unida.

Y luego, también, existe la incógnita de si va a seguir recibiendo, como hasta ahora, un importante caudal de votos de la gente joven, que, evidentemente, tiene unas referencias diferentes del electorado tradicional de izquierdas, aunque puedan coincidir en parte. En ese sentido, el BNG presenta una especificidad notoria respecto a otras organizaciones nacionalistas existentes en el ámbito territorial del Estado español. Y esa capacidad integradora que ha tenido hasta el momento será puesta a prueba también en el próximo futuro.

Xesús Vega

●●● sectores de la juventud. No les hubiese extrañado, por lo tanto, el triunfo alcanzado por la organización nacionalista entre los jóvenes que acudieron a las urnas por primera vez el pasado 19 de octubre.

Ciertamente, estos factores de largo alcance han estado acompañados de otros elementos más coyunturales, pero sin duda relevantes. Uno de ellos ha sido el sentimiento de emulación que se ha registrado en algunos sectores del electorado gallego. El deseo de ver que alguien pueda jugar un papel parecido al que desempeñan CiU y PNV en el escenario político estatal explica, seguramente, una parte de la mayor receptividad que ha encontrado el BNG. Los evidentes despropósitos cometidos por el *holding* electoral del PSOE antes y durante la campaña aportaron, también, su contribución al caudal de apoyos populares que llevaron al BNG hasta casi el 25% del total de votantes.

Las valoraciones que se producen, inevitablemente, en todas las resacas postelectorales han proporcionado lo que podría calificarse como "pinza interpretativa": tanto Fraga como los dirigentes del PSOE han insistido en proclamar que el ascenso del

BNG se debe a errores ajenos más que a méritos propios. La finalidad de esta tesis resulta obvia: subestimar el crecimiento de la organización nacionalista presentándolo, exclusivamente, como una transferencia de voto en el campo de la izquierda, para acotar el alcance de su potencial desarrollo y para acentuar la reversibilidad del apoyo recibido.

Aunque sólo fuera eso, estaríamos ante un fenómeno singular. Tanto que, dejando a un lado el caso vasco, no se había producido algo semejante en las confrontaciones electorales habidas en el Estado español desde 1977. Pero es que, además, lo que se ha publicado respecto a las transferencias de voto registradas el 19-O no avalan la simplificación interpretativa que se ha escuchado durante estos días. Porque, siendo cierto que los votos procedentes del electorado del PSOE y de IU representan el 50% del contingente de nuevos votantes recibidos por el BNG en relación a las elecciones generales de 1996, también es verdad que el 50% restante proceden de los abstencionistas de entonces, de los jóvenes que votaban por primera vez, e incluso –en una proporción pe-

queña pero no despreciable– de personas que habían apoyado al PP.

durante los ocho años de su mandato, Fraga ha procurado limar una parte de su trayectoria histórica a través de una concienzuda campaña de imagen que le ha presentado como el artífice de un "galleguismo regionalista bien entendido".

Con ello ha querido delimitar un territorio social frente a los notables síntomas de vitalidad exhibidos por el BNG. El resultado del 19 de octubre ratifica el éxito momentáneo de semejante estrategia, pero deja planteadas importantes incógnitas de cara al futuro: ¿será suficiente el *lifting* galleguista de Fraga para aguantar el empuje del BNG una vez que se ha convertido en la segunda fuerza política? ¿Podrá acometer el PP semejante tarea en el previsible supuesto de la retirada de su líder?

En todo caso, Fraga ha decidido, como primera providencia, pasar al ataque. Ha dejado que otros utilicen –sobre todo desde las filas del PSOE– la teoría de la moderación del BNG y ha optado por un lenguaje de guerra fría que incluye el ya conocido "nacionalismo exacerbado" y el más novedoso "socialextremismo". No es aventurado concluir que el actual presidente de la Xunta encuentra motivos de preocupación en un panorama político aparentemente tan favorable como el gallego. Por un parte, sabe que su partido, para mantener la actual hegemonía, está obligado a la permanente obtención de la mayoría absoluta, salvo que se rompa el actual triángulo parlamentario (PP-BNG-PSOE) y aparezcan posibilidades de acuerdo hoy inexistentes. Por otra, es consciente de que el cambio de orden operado en las filas de la oposición sí altera el producto. Asumir el nuevo estatus del BNG no es un plato de gusto para el estómago político de Manuel Fraga, ni tampoco resulta cómodo para los poderes fácticos, acostumbrados a jugar en el conocido terreno del bipartidismo.

Son muchas las preguntas que brotan de las elecciones gallegas. Cualesquiera que sean las respuestas que proporcione el devenir de la sociedad gallega, la mayor utilidad que ha tenido el 19-O ha sido la creación de un clima de inseguridad intelectual en aquellas mentes que creían estar curadas de todos los espantos y decían poseer las claves explicativas de todo lo que sucedía en los universos sociales del Estado español. ¿Serán capaces de asimilar la lección?

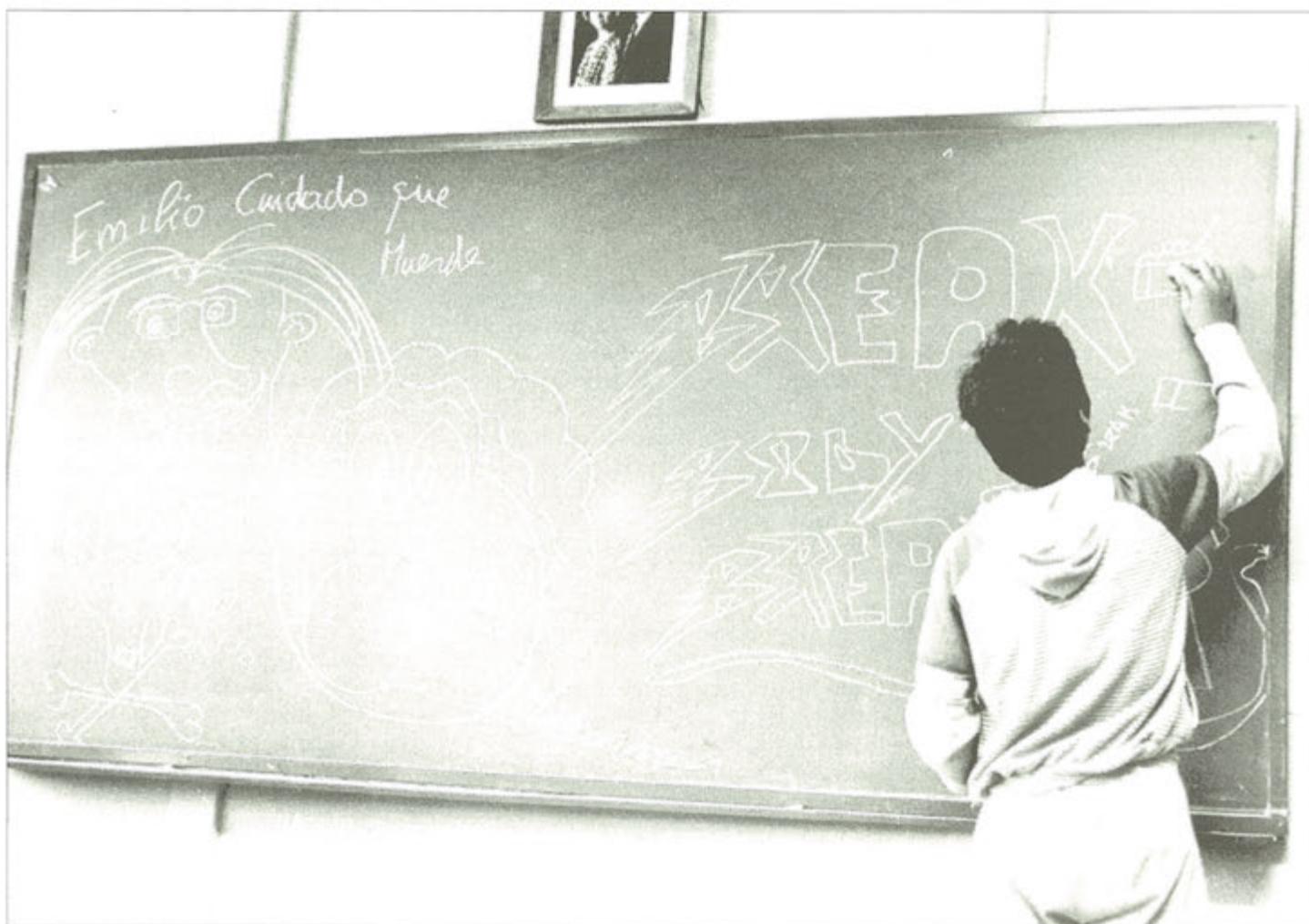
(*) Xesús Vega fue reeligido en estas elecciones diputado por el BNG al Parlamento gallego.

Así vio el dibujante Xosé Lois las movilizaciones de la naval en la comarca de Ferrol a finales de los años 80.



La LOGSE, plagada de hermosas intenciones, pudo haber sido un elemento importante de cambio cultural, social y quizá político, según el autor de este artículo. Pero después de casi 15 años de experimentación y reforma cuesta apreciar cuáles han sido los logros de esa ley.

¿qué fue de la LOGSE?



Virgilio Marco

Hay que comenzar reconociendo que es muy pronto para poder hablar de balances de la Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE), por lo que todo lo que a continuación se dirá, sobre todo lo que se pueda parecer a conclusiones, tiene un carácter provisional. Todavía hoy, hay pocos estudios hechos sobre la vida de quienes han

sido *pacientes* de las nuevas enseñanzas, sobre todo porque aún son pocas relativamente las personas que han salido "a la vida activa y adulta" tras cursar toda su formación, o la mayor parte de ella, en el nuevo sistema.

Hay que advertir también sobre la modestia de las posibles previsiones, que sólo pueden asentarse en las escasas y contradictorias informaciones que aparecen en la prensa

o en algunos círculos de docentes y en observaciones de lo realizado durante el periodo de administración dirigido por el PP (1).

EL PAISAJE Y SUS FIGURAS

Las opiniones que se manifiestan parten de una manera de ver el panorama com- ●●●

●●● puesto por la sociedad española de finales de los 80 y principios de los 90 como un conjunto en proceso de "normalización", de "homologación" con Europa, de "maduración en el ejercicio de la democracia"; lo cual no es sinónimo de aumento de la participación de la ciudadanía en los procesos de toma de decisiones. Lo es menos aún en un tema como es el sistema educativo, en el que no se aprecia una preocupación social a la altura de la trascendencia que, al menos en la retórica de las declaraciones, se le atribuye. La ciudadanía del país más bien se porta con despreocupación sobre lo que pueda ocurrir en las escuelas, eso sí, siempre que no pase algo de lo que es visto como escandaloso. Entonces aparecen las grandes preocupaciones pedagógicas.

Quizá es esto lo que ha hecho posible que se haya vivido, y aún se viva, todo este proceso de reforma del sistema educativo con alguna expectativa: a veces cabreada, a veces ilusionada, a veces desolada; una expectativa que no es discusión amplia y profunda, ni implicación. Pero esto, que a alguien le puede parecer significativo y con repercusiones negativas, pudo haber sido buscado por quienes en su día tuvieron la iniciativa de poner en marcha el proceso y lo administraron después. Quizá sea hoy también una de las constantes que los nuevos administradores se proponen mantener. Si fuera así, no podría hablarse del proceso de reforma como un fracaso, sino como un elemento más de la "normalización".

Sobre este paisaje de fondo, anticipo ya lo que es mi impresión más asentada: la LOGSE pudo haber sido un elemento importante de cambio cultural, social y quizás político; en muchos aspectos se pudo decir que estaba muy por delante de la sociedad a la que se dirigía. Después de casi 15 años de experimentación y reforma, cuesta ver los cambios habidos en esa sociedad y en los sectores más relacionados con la enseñanza: padres y madres, alumnado y profesorado. En todos esos sectores, que casi son la sociedad entera, ha habido resistencias al cambio que ni la Administración ni los elementos con mayor voluntad de transformación han (hemos) podido vencer. ¿Por no querer?, ¿por no saber?

LAS INTENCIONES DECLARADAS

La LOGSE no surge, como es fácil de imaginar, por un clamor social que exija su puesta en funcionamiento. Más bien las necesidades de cambio se aprecian en la homología

Después de casi 15 años de experimentación y reforma, cuesta ver los cambios habidos en esa sociedad y en los sectores más relacionados con la enseñanza: padres y madres, alumnado y profesorado.

ción con otros sistemas educativos europeos, en la necesidad de adecuar el sistema educativo al nuevo orden constitucional y, acaso, en las reclamaciones de algunos sectores de enseñantes, no precisamente mayoritarios, que viven su experiencia educativa con bastante alejamiento de los criterios y los programas oficiales.

Si los preámbulos de todas las leyes están plagados de hermosas declaraciones, el de la LOGSE lo está mucho más: formar personas críticas, libres, tolerantes y solidarias, cualificadas, cada vez menos discriminadas por raza, sexo, religión u origen familiar o social...

En un orden más práctico, con esta ley se plantea la generalización del periodo obligatorio y gratuito de la enseñanza desde los 6 hasta los 16 años, acabar con la doble titulación de la Enseñanza General Básica (EGB), adecuar la Formación Profesional, dar al Bachillerato otras proyecciones además de la salida hacia la Universidad...

El periodo obligatorio de 10 años se organiza de manera comprensiva (es decir, para todo el mundo igual), pero compatible con una progresiva diversificación que permita adaptarse a las necesidades y situaciones tan distintas de un sector tan amplio de la población.

La LOGSE se compromete a garantizar a las personas adultas la adquisición, actualización, complementación o ampliación de sus conocimientos y aptitudes para su desarrollo personal o profesional.

Para lograr una enseñanza de calidad, se habla de modernizar los centros incorporando a ellos los avances producidos en el entorno, de cualificación y formación del profesorado, de programación, de innovación

e investigación educativa, de evaluación del sistema educativo.

Se dedica un título completo a la "compensación de desigualdades a través de acciones y medidas de carácter compensatorio", de becas, de ampliación de la oferta de enseñanzas postobligatorias, de una política especial para personas adultas...

En otros campos, no declarados tan explícitamente, pero suficientemente conocidos, se intentaba acabar, o al menos reducir, con el tercio de personas que terminaban la EGB sin la titulación de Graduado Escolar.

Con lo señalado puede bastar para ilustrar el contenido de la LOGSE. Aun a sabiendas de que se dejan fuera elementos muy importantes como los fines y los principios que orientarán la acción educativa; la educación para la paz y la solidaridad, para la igualdad entre los sexos; el medio ambiente; el consumo (los llamados temas transversales); las materias, contenidos y capacidades que se deberán impartir y lograr en cada una de las etapas, y un largo etcétera.

Todos estos elementos pueden considerarse como avances, o al menos como intenciones de avance, respecto a la Ley General de Educación de 1970. En ella no se establecía un periodo de escolarización obligatorio hasta los 16 años. Se terminaba la EGB con una titulación que permitía el acceso al Bachillerato y a la Formación Profesional, y otra que sólo lo permitía a esta última, puesto que, al fijar la legislación de la transición la edad mínima para acceder al trabajo en los 16 años, quienes no aprobaban EGB debían cursar obligatoriamente Formación Profesional de Primer Grado. Las repercusiones de este hecho sobre la consideración social y la calidad de la formación en las aulas de FP-I fueron enormes.

Por otro lado, puede decirse que los planteamientos pedagógicos que estaban implícitos en la anterior ley de educación habían quedado obsoletos. Otro tanto cabe decir de los contenidos de algunas áreas de conocimiento en las que las cosas se contemplaban de forma muy distinta a como se hacía en los años 70. Se incorporaban a la enseñanza obligatoria áreas que antes lo estaban de una manera menos completa: la Educación Plástica, la Música y la Tecnología (hay quien ha considerado esto como la causa de lo que se ha llamado el "hundimiento de las Humanidades").

Capítulo aparte merece el campo de la regulación de la convivencia entre diversos sistemas educativos: los del territorio del Ministerio de Educación y Cultura (MEC) y los de las comunidades autónomas con

competencias educativas, regulación que aparece por vez primera en lo relativo a las enseñanzas que son comunes y las que pueden ser diversas.

EL LARGO Y TORTUOSO CALENDARIO

Una de las aspiraciones manifestadas en la letra de la LOGSE se centra en no ser "flor de un día" ni resultado de las elucubraciones más o menos febriles del legislador y sus asesores. Por ello se plantea tras un periodo de experimentación de varios años, con un calendario de aplicación gradual y con un carácter suficientemente abierto. De este modo se intentaba hacer posible la incorporación de los cambios necesarios.

La aspiración no parece mala *a priori*, pero el resultado de su administración concreta ha venido a generar algunos males. De hecho, desde que se comienza con la experiencia puede decirse que la reforma está en marcha, al menos así es apreciado por los sectores más interesados en el asunto. En la experimentación se implica una buena parte del profesorado con más intereses innovadores. Las reticencias principales entre este profesorado aparecen cuando no se ve la decisión de apoyar la reforma con la financiación que garantice los cambios que se declara perseguir. Entre este grupo más innovador tampoco tarda mucho en aparecer la sensación de que los calendarios de aplicación se prolongan más de la cuenta. Poco a poco, el tedio y el escepticismo van restando entusiasmos.

El hecho de ser este profesorado el más implicado en la experimentación también pudo dar una imagen distorsionada de la acogida que iba a tener la reforma entre el conjunto de los cuerpos docentes. En un principio, la actividad de las amplias mayorías de estos cuerpos se centró en esperar, atendiendo a las repercusiones que pudieran producirse en la reducción de las horas lectivas que cada grupo debía impartir y en las posibles pérdidas de derechos (¿privilegios?) adquiridos.

Poco a poco, al compás de la pérdida del estímulo reformador y de la caída electoral del PSOE, se extendía la idea de que la cosa "irá para largo, si es que llega, y cuando llegue..., ya veremos lo que hace el PP".

Una vez aprobada la LOGSE y puesta en marcha su aplicación, ya se habían casi generalizado las consignas contra la *egebeización* de los contenidos, contra la generalización de las metodologías de parvulario, contra el arrinconamiento de las Humanidades...



... Los incrementos en los presupuestos dedicados a educación no alcanzaban a responder a las necesidades, las modificaciones en los centros llegaban tarde y mal en las ciudades..., y en muchos pueblos nunca.

La formación del profesorado alcanzó más volumen que en ningún otro momento, pero distaba mucho de ser la suficiente y no tardó en aparecer manchada por el desprestigio de los asesores que "desertan de las aulas", de amiguismo, de ser la zanahoria con la que se consiguen créditos para cobrar los sexenios... Las evaluaciones de los centros y del profesorado que se comenzaron a hacer en medio de este ambiente tenían pocas posibilidades de ser útiles y ninguna de ser bien aceptadas; así, fueron casi un trámite que convenía pasar sin echar más leña al fuego.

¿DÓNDE ESTAMOS?

Y, sin embargo... se ha movido. Hoy por hoy, la aplicación de la reforma es un hecho

que parece irreversible. Se puede discutir si el PP hará retoques más o menos profundos, pero parece que la cosa ya no tiene marcha atrás.

¿En qué punto se hallan los logros de la LOGSE? La respuesta es muy difícil de dar y, si se pretende que sea exhaustiva, requeriría un espacio muy amplio. Por otra parte, para contestarla, se precisa estar en posesión de datos que, es de temer, no poseen ni siquiera los servicios centrales del MEC. Los resultados de la evaluación en primaria y secundaria del curso 1995-1996 acaban de ser entregados a la imprenta. Pese a todo lo dicho, cabe señalar algunas cuestiones.

Por lo que hace a la aplicación del sistema, en lo que tiene de más formal, puede decirse que se ha aplicado, o está aplicándose, según lo previsto tras los sucesivos retrasos. Pero vayamos un poco más lejos.

La *comprensividad* que, tal vez demasiado simplemente, se definía antes como "para todo el mundo lo mismo", es sostenible si se entiende como "con todo el mundo nos planteamos los mismos objetivos edu- ●●●



LLUIS SALOM

● ● ● cativos”, pero se cae si se pretende que sea “todo el mundo hace lo mismo”. Trabajar por los mismos objetivos, para que todo el mundo pueda lograr la misma titulación, pero de modo que cada cual lo haga a su manera, por su propio camino y con su propio ritmo, requiere una organización escolar adecuada, un profesorado preparado y más numeroso, unas programaciones flexibles, una metodología casi personalizada; en suma, dinero, otros recursos y... bastantes cosas más.

En este campo, las cosas no han ido demasiado lejos: los departamentos de orientación, que deberían ser los motores y principales sostenedores de la diversificación, aún están sin organizar en muchos centros y su continuidad se presenta incierta. Una buena parte del profesorado todavía tiene ideas muy confusas sobre cómo se puede trabajar diversificadamente: no hay foros ni ambiente para discutir e intercambiar opiniones sobre estos asuntos. La optatividad que diversifica el currículo no aparece aún con una normativa estable. La posibilidad de organizar desdobles en determinadas materias y actividades de apoyo, recuperación y compensación para quienes las necesitan, está siempre supeditada a las previsiones presupuestarias.

La modernización de los centros, que sirva para incorporar los avances del entorno, requiere, al menos, inversiones y sistemas de gestión transparentes. Ya se ha comentado antes la decepción causada por la ausencia de una ley de financiación adjunta a

la LOGSE. Con posterioridad, tampoco se ha hecho caso de una iniciativa legislativa popular que, promovida por el sindicato CCOO, se presentó avalada por más de 600.000 firmas. Es cierto que desde 1985 a 1993 los presupuestos destinados a educación crecieron, pero nunca pasaron del 4,77% del PIB, un porcentaje alejado de ese 6% que se ha demandado con insistencia. A partir de ese año, las políticas de ajuste han hecho decrecer el índice por debajo del máximo antes señalado (2).

Este problema ha sido especialmente grave en el medio rural, en el que todo lo que se ha señalado con carácter general se manifiesta con cotas más altas de precariedad. Para los pueblos se ha creado una red de centros que, con el fin de rentabilizar inversiones, obliga a desplazamientos considerables; o, a veces por presiones de las comunidades afectadas, se ha autorizado a impartir las nuevas enseñanzas en centros que incumplen claramente la legislación que regula las condiciones mínimas que deben reunir los centros. De esta manera, en el ámbito rural, las declaraciones sobre compensación de desigualdades suenan frecuentemente a sarcasmo. En algunas provincias aún se sigue regateando, en cada comienzo de curso, sobre los costes del transporte para el alumnado que se desplaza.

De manera similar, podría seguirse hablando de la aplicación del Real Decreto de Ordenación de las Acciones para la Compensación de Desigualdades, aparecido seis años más tarde que la LOGSE, y que desa-

rolla el título quinto de ésta; de la educación de personas adultas; de la evaluación de las metodologías; de la formación del profesorado; de la implantación de los temas transversales; del estímulo de las comunidades educativas para generar sus propios proyectos educativos. Por casi todas las partes a las que se dirige la mirada cunde el tedio, la rutinización de los procesos... ¿la “normalización”? Como se decía antes, muchos de estos programas requieren dinero y otros recursos; otros necesitan tan sólo (¿tan sólo?) un poquito de entusiasmo colectivo.

Para terminar este apartado, haremos una breve referencia al problema del “fracaso escolar” o, mejor dicho, al número de personas que no consiguen su titulación en la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) o en niveles formativos posteriores. El estudio sobre los resultados de la evaluación en primaria, secundaria y bachilleratos de la LOGSE para el curso 1994-1995, señalaba un número de personas sin titulación bastante similar al del sistema anterior. Estos resultados tienen una validez y una importancia muy diferentes según quien los maneje. En cualquier caso, parecen claras dos cosas: por un lado, merecen una reflexión en todas las comunidades educativas y también en los órganos centrales de la Administración; y, por otro, han de ser contrastados con los del curso 95-96, y sucesivos, en los que la muestra quizá sea más válida al reducirse una parte del desconcierto con el que se aplican los nuevos criterios y sistemas de evaluación, promoción y titulación por parte del profesorado.

¿HABRÁ CAMBIOS EN LOS PLANES?

La llegada de Esperanza Aguirre al MEC, los resultados de la evaluación que se acaban de comentar, el clamor de los sectores *antigebeización*, las políticas de convergencia... en fin, el ambiente general en el que se producía la llegada al Gobierno del PP, han desatado muchas inquietudes sobre el futuro de la reforma. No se olvide que el PP votó en contra de la LOGSE, la cual, al ser una ley orgánica, requirió un amplio consenso parlamentario.

Sin embargo, no parece muy previsible que se produzcan cambios fundamentales, aunque sí puede haber algunos de cierta importancia. Para el Gobierno no parece que sean necesarios cambios muy profundos. Es posible que nuevos cambios produjeran una inestabilidad poco útil en unos momentos en los que se negocian las transferencias

educativas a las comunidades autónomas "de vía lenta". Por otra parte, la reforma, y la peculiar vía seguida hasta ahora para su aplicación, han demostrado ser compatibles con un escaso aumento del gasto y con una cierta paz escolar.

Ya se ha comentado antes las incertidumbres que pesan sobre los departamentos de orientación, que, aparte de absorber bastante profesorado, no son siempre bien acogidos por algunos sectores de los claustros (en algunos momentos se les ha llamado los *paquistamis*, palabra derivada de la pregunta "¿p'a qué están ahí?"). Su eliminación o reconversión podría llevar aparejada la suerte de programas como los de integración, compensatoria, garantía social, diversificación... En la actualidad no se habla demasiado de este asunto.

En algún acto con las direcciones de los institutos se ha escuchado a un director provincial del MEC anunciar un nuevo decreto por el cual se daría al cuarto curso de la ESO un carácter "orientador" de los futuros estudios. Hasta la fecha no se conoce tal decreto, aunque los rumores sobre su próxima salida son crecientes. Sin más elementos de juicio resulta muy difícil aventurar críticas con fundamento. Si el futuro decreto volviera a establecer una titulación múltiple al final del sistema obligatorio de enseñanza, algunos de los elementos claves de la orientación de la LOGSE se verían barridos.

CORTINAS DE HUMO Y "HUMANIDADES"

Sin duda, hay algunos factores que pueden contribuir a dar una imagen falsa de lo que aquí se apunta como un futuro sin cambios fundamentales. La personalidad de nuestra ministra y su afán de dejar alguna huella importante de su paso por el Ministerio puede ser uno. Pero también la necesidad de algunos aparatos sindicales o de otras instancias corporativas, que existen, entre otras cosas, para protestar las decisiones o indecisiones de Esperanza Aguirre. En el pasado curso hemos asistido a lo que, a mi parecer, ejemplifica lo mencionado: se trata del Decreto de Admisión del Alumnado y la polémica que generó; ambos, Decreto y polémica, contenían mucho más ruido que nueces.

Pero entre los cambios con polémica se ha llevado la palma el llamado Decreto sobre la Reforma de la Humanidades. Pese a estar todavía en la fase de estudio e informe previo a su traslado al Consejo de Ministros,

ya se han vertido ríos de tinta y se han desatado pasiones de todo tipo: científicas, nacionales, educativas... A mi modo de ver, el asunto no va más allá de una manipulación de diversos argumentos para conseguir una cosecha de votos a través de algo tan movilizador como los símbolos y los sentimientos nacionales. Adelanto ya, como soporte de mi opinión, que la señora ministra ha dejado claro que en ningún caso se obligará a modificar los libros de texto. En un sistema como el nuestro eso quiere decir varias cosas: por un lado, que con las editoriales y sus inversiones no se juega, ni siquiera en batallas sobre símbolos; por otro, que en las aulas se va a seguir hablando de lo mismo antes y después del Decreto. Pero, aun así, la polémica está en la calle y dista mucho de darse con claridad.

Hay un aspecto de la discusión que tiene que ver con apreciaciones sobre la relevancia que deben tener las diversas materias en el conjunto de los programas escolares. Según algunas maneras de ver las cosas, las "Humanidades" serían las perdedoras de la reforma, porque habrían visto reducido el número de horas dedicadas a su enseñanza en favor de otros conocimientos. Parece que la ministra se cuenta en esta "sensibilidad". Sin embargo, no parece tan sencillo realizar una selección de lo que se debe aprender, de lo que en nuestra sociedad se considera de imprescindible conocimiento para "ir por la vida"; y esa selección debe hacerse, al menos en unos sistemas organizados como lo están los occidentales. En la discusión no se suele tener en cuenta que la Plástica, la Música, la Tecnología (por citar las más "nuevas", y las que habrían arrinconado a las Humanidades) son actividades también humanas y que admiten una enseñanza

perfectamente compatible con lo que suele entenderse por "Humanidades". Tampoco se habla de en qué momentos se estudiarían esas cosas tan importantes que ahora no se estudian. Los planes de estudios establecen entre 28 y 30 horas semanales de clase. ¿Qué asignaturas habría que eliminar?, ¿habría que tener más horas de clase?, ¿se suprimiría la escasa parte de horas optativas?, ¿se eliminaría la Religión? Tampoco se comentan las peleas de los diversos cuerpos docentes para obtener un mayor número de horas de clase para sus respectivas asignaturas y, con ellas, un futuro más seguro en tiempos de un incierto futuro demográfico.

En otras ocasiones aparecen argumentos "científicos" sobre la importancia del conocimiento de determinados hechos de la Historia y la Geografía, como si no hubiera ninguna duda en torno a lo que es la "ciencia", mucho más asociada a la Historia o a la Geografía.

Otras veces, por fin, se pone más de manifiesto la discusión sobre el tipo de identidad que se pretende construir con el aprendizaje de diversos "hechos históricos". Entonces aparecen las dificultades inherentes a la articulación de nuestra "realidad plurinacional". Dificultades frente a las que no suele abundar la lucidez (3), y que se suelen resolver por la vía de barrer bajo la alfombra los asuntos, una vez que cada cual ha jugado el papel que le correspondía y ha procurado airear en la prensa sus personales llamadas al electorado.

Para terminar, quizá no esté de sobra una pregunta: ¿Alguien cree que con todo esto se contribuye a formar personas críticas, libres, tolerantes y solidarias, cualificadas, cada vez menos discriminadas por razón de raza, sexo, religión u origen familiar o social? 

El ambiente general en el que se producía la llegada al Gobierno del PP, ha desatado muchas inquietudes sobre el futuro de la reforma. No se olvide que el PP votó en contra de la LOGSE.

(1) Quiero indicar que, pese a aparecer sin menciones explícitas, algunas de las opiniones y datos que se expresan están tomados, o inspirados, de la lectura de algunos artículos. Entre ellos cabe destacar los aparecidos en *Cuadernos de Pedagogía* (nº 250 de septiembre de 1996), *Escuela Española* (números del 26-9-96 y del 3-10-96) y *Mientras Tanto* (nº 68 y 69 de primavera-verano de 1997), firmados por Mariano Fernández Enguita, José Ángel Onega y Anna Camps y Joaquim Sempere, respectivamente. Recomiendo su lectura a quienes tengan interés en ir algo más allá de donde pueda llevar este texto.

(2) La actual Administración ha indicado que para el próximo curso va a producirse un incremento, pero aún no resulta fácil saber a ciencia cierta la realidad y la cuantía de éste.

(3) Llama la atención cómo personas capaces de asumir puntos de vista críticos y profundos en otros asuntos, no terminan de distanciarse de sus particulares sentimientos a la hora de opinar sobre lo que es y debe ser visto como común por parte de todas las nacionalidades del Estado español, o España, como prefiere decir Esperanza Aguirre.

En el último decenio se ha producido un aumento de los casos de tuberculosis en todo el mundo. A diferencia de otros países desarrollados, el Estado español, con ser el país europeo con tasas más altas de tuberculosis, no dispone de un programa estatal de control de esta enfermedad. En este artículo, el autor comenta un trabajo publicado recientemente en una revista médica especializada sobre el riesgo de contagio de la tuberculosis en las cárceles madrileñas.

tuberculosis en las prisiones madrileñas

E. Lombardero Rico

La revista médica *American Journal of Respiratory and Critical Care Medicine*, una de las más prestigiosas del mundo dentro de la especialidad del sistema respiratorio, ha publicado recientemente un trabajo realizado por un grupo de investigadores españoles y americanos sobre la transmisión de la tuberculosis en las cárceles madrileñas, cuyos resultados voy a presentar de modo resumido (1).

El estudio analiza los casos de tuberculosis detectados entre el día 1 de enero de 1993 y el 30 de junio de 1994, utilizando dos técnicas de laboratorio altamente sofisticadas para determinar la probabilidad de que dos o más casos pertenezcan a un brote o "cadena", es decir, que uno de ellos sea el caso contagiante o índice y el otro u otros sean los casos contagiados o secundarios. La fiabilidad de dichas técnicas por separado para establecer la relación de contagio entre dos o más casos es al menos del 95%, por lo que cabe deducir que el empleo conjunto de ambas técnicas permite establecer una fiabilidad muy próxima al 100%.

En el estudio que comento, el censo medio diario de presos y presas fue de 6.308

personas. De ellas se diagnosticó tuberculosis en 216 a lo largo de los 18 meses. Esto significa una tasa de 2.283 casos por 100.000 habitantes por año. Pero para que el lector de PÁGINA ABIERTA pueda manejar algunos datos comparativos me veo en la obligación de bombardearle con algunas cifras más.

En el conjunto del Estado español no hay estadísticas oficiales fiables sobre la incidencia de la tuberculosis —no las había con Franco, no las hubo con Suárez, tampoco con Felipe, y seguimos igual—. Sin embargo, entre los especialistas se admite que la cifra media podría estar entre 40 y 60 casos por 100.000 habitantes y año, con una oscilación que podría ir desde 25-30 casos por 100.000 habitantes en Las Palmas de Gran Canaria, hasta 70-80 en Galicia, e incluso alcanzaría los 250 casos por 100.000 habitantes en la *ciutat vella* de Barcelona.

Por lo que respecta a los datos a escala mundial, podríamos comentar el caso de Holanda, Dinamarca, Cuba, Australia y otros, que estarían en la banda inferior a 10 casos por 100.000 habitantes y, en el otro extremo, algunos países del sudeste asiático y del África

subsahariana, donde las cifras reales son imposibles de saber, pero se asume en la literatura científica que podrían estar por encima de los 200 casos por 100.000 habitantes.

Esto quiere decir que en las prisiones madrileñas la incidencia de casos sería al menos 20 veces mayor que en los países más empobrecidos y 200 veces mayor que en Cuba y otros países de vanguardia.

EL CONTAGIO DENTRO DE LAS CÁRCELES

La siguiente cuestión que quiero comentar aquí a partir de los datos aportados por dicho estudio es la siguiente: ¿Los casos detectados en las prisiones madrileñas ya tenían tuberculosis en el momento de entrar en la cárcel o se contagiaron dentro de la prisión? El principal objetivo del trabajo que comento es dar respuesta a esta pregunta.

Los autores del estudio estiman que el 62% de los casos observados fueron infectados (contagiados) recientemente, presumiblemente dentro de la prisión. A este dato debemos hacer el siguiente comentario: Hay varios factores que invitan a pensar que el porcentaje real de contagiados en la cárcel es mucho más alto. Por ejemplo, si asumimos que la población carcelaria de Madrid presenta el mismo riesgo de padecer tuberculosis que la zona de más alta incidencia del Estado español —la *ciutat vella* de Barcelona—, a los 6.308 carcelarios de Madrid les corresponderían 15 casos, lo cual nos permite jugar con la conjetura de que todos los que exceden de esta cifra (201) podrían haber sido contagiados en la cárcel.

En segundo lugar, el periodo de estudio es relativamente breve, ya que una persona infectada de tuberculosis puede desarrollar la enfermedad en dos o tres años después de la infección o, en lo sucesivo, a lo largo de toda la vida, de tal modo que la probabilidad va decreciendo con el paso de los años (2). En esos dos o tres primeros años postinfección se encontrarían el 50% de los casos de enfermedad activa, y en el resto de la vida el otro 50%. Esto quiere decir que en un colectivo determinado deberemos estudiar al menos tres años para intentar captar el 50% de los casos contagiados en un periodo de tiempo determinado, pero en el estudio sólo se han valorado 18 meses consecutivos.

Esta limitación del estudio no le resta ningún rigor metodológico ni cuestiona sus resultados, sino que establece un criterio de mínimos, es decir, que del 62% de los casos de tuberculosis diagnosticados en las cárce-



Sin título, 1986, José María Larrondo.

les madrileñas en el 92 y mitad del 93 se puede afirmar que existe casi la certeza de que fueron contagiados en prisión, y del 38% restante sólo se puede decir que con la metodología propuesta no se ha podido descubrir el caso índice o contagiante; pero del estudio realizado no se desprende en absoluto que una gran parte de este 38% no hayan podido ser infectados en la prisión.

En tercer lugar, debe tenerse en cuenta que la población carcelaria es muy cambiante e itinerante, tanto por las entradas y salidas de "preventivos" como por los desplazamientos de unas cárceles a otras por diferentes motivos. El trabajo que comentamos no concreta el porcentaje de personas que se mantuvieron estables durante los 18 meses que duró la observación y cuántas fueron las que cambiaron en el mismo periodo.

Este carácter cambiante de la población estudiada es también un factor que hay que considerar a la hora de estimar lo que representa aquel 62% con respecto a la totalidad de casos contagiados en la prisión.

Finalmente, hay otros factores, que no voy a comentar en detalle, que permiten sospechar que aquel 62% es simplemente lo que

ha podido detectarse de una realidad más compleja.

Otros resultados relevantes de dicho trabajo fueron los siguientes: a) El 84% de los 216 casos diagnosticados de tuberculosis tenían también el sida; b) en un estudio realizado en las mismas cárceles dos años antes se había encontrado una cifra en torno a la mitad que la actual (3); c) a los pacientes no se les ofreció tratamiento directamente

observado, pese a ser éste un colectivo en el que este método está especialmente indicado y además es técnicamente viable.

Como simple comentarista de este interesante trabajo no creo que sea necesario añadir nada más. El avisado lector ya se habrá dado cuenta de que en las prisiones madrileñas el riesgo de adquirir tuberculosis es altísimo –muchísimo más alto que en los países más atrasados del planeta– y que las autoridades no disponen de ningún tipo de medidas adecuadas a las características del problema. 

E. Lombardero Rico es médico neumólogo.

(1) Chaves F., Dronda F., Donald Cave M. *et al.*, "A Longitudinal Study of Transmission of Tuberculosis in a Large Prison Population", *American Journal of Respiratory and Critical Care Medicine*, 1997, 155, 719-725.

(2) Recuérdese que no es lo mismo "infección" que "enfermedad" (sinónimo de enfermedad activa). De cada 100 infectados sólo 15 ó 20 desarrollarán enfermedad activa a lo largo de la vida. El 80-85% restante no pueden contagiar el germen causal, pero pueden desarrollar la enfermedad en cualquier momento de su vida, en cuyo caso pueden hacerse infectantes (contagiosos).

(3) Chaves F., Dronda F., González-López A. *et al.*, "Tuberculosis en población penitenciaria: estudio de 138 casos", *Med. Clin.*, Barcelona, 1993, 101: 525-529.

En las prisiones madrileñas la incidencia de casos sería al menos 20 veces mayor que en los países más empobrecidos y 200 veces mayor que en Cuba y otros países de vanguardia.

cárcel de Topas: absoluta indefensión

DESDE el 14 de julio se hizo cargo del servicio de economato y demandadero de la cárcel de Topas (Salamanca) la empresa privada Santos Vending SVS de Salamanca.

Hasta dicha fecha los servicios de economato y demandadero eran atendidos por presos, y los precios de los artículos eran asequibles al nivel adquisitivo que se tiene aquí. Cuando pedías por demandadero algún producto, te traían la factura de dónde se compró para que pudieses confirmar el precio cobrado. El café se hacía en una máquina similar a la que hay en cualquier bar. Disponíamos de economato en cada módulo, el cual estaba abierto todos los días de la semana y durante todo el horario de patio.

Los problemas empezaron cuando la cárcel cedió todos estos servicios a la empresa Santos Vending SVS. Para empezar, desaparecieron los economatos de los módulos, dando lugar a uno centralizado que sólo abre los días laborales (dejándonos sin servicio fiestas y fines de semana). Los precios de los productos del economato subieron de forma desorbitada (la botella de agua, por ejemplo,

lo hizo en un 90%; el litro de leche en un 26%; el vaso de café en un 60%; la cajetilla de tabaco de 10 a 15 pesetas, etcétera). A este alza de precios se le añade el hecho de que algunos productos como las latas de atún, los botes de tomate frito o los de leche (entre otros) son ahora marcas peores y en ocasiones de tamaño menor al que se nos daba antes por mejor precio.

El hecho de que el economato sea centralizado supone que debes pedir los productos de un día para otro, y eso sólo los días laborables. El café —y las infusiones— lo expide ahora una máquina que, además de haber subido el precio, lo saca tan agitado que es asqueroso tomarlo. El tabaco y los refrescos también los expiden máquinas, las cuales cobran el importe de nuestras tarjetas de peculio (similares a las tarjetas de crédito). En varias ocasiones, estas máquinas han cobrado de más o cobran sin dar el producto, pero, al no tener nosotros forma de demostrarlo, la reclamación es, en la práctica, imposible.

La dirección de la cárcel dice que reclamemos a la empresa, porque ellos no son responsables, y la empresa nos replica

que todo está acordado con el administrador y no puede bajar más los precios, porque la cárcel se queda con un 6% de todos los productos, y éstos están homologados por la cárcel en cuanto a marca y peso. Mientras tanto, los presos sufrimos la mala calidad del servicio y de los artículos que nos venden, así como su alto precio.

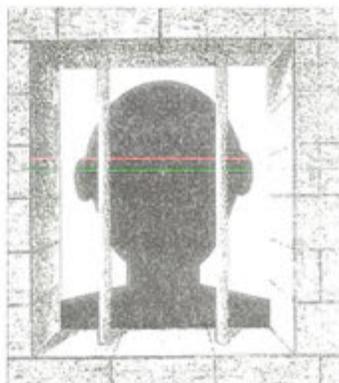
En cuanto al servicio de demandadero, la cosa es más escandalosa. Se supone que tenemos derecho a que nos cobren el mismo precio que cuesta el producto en la calle, y que nos han de dar la factura del lugar donde se compró, para confirmar lo anterior. Sin embargo, los precios han subido asombrosamente —a pesar de que son comprados en el hipermercado Pryca (como así refleja la marca de los mismos)—, para colmo no se nos entregan las facturas de compra, con lo que nos cobran lo que les da la gana.

El hecho de estar presos no

debería suponer que carezcamos de los derechos que asisten a cualquier ciudadano. Corresponde a la cárcel velar por que se cumplan esos derechos, como así recoge el auto del juez de Vigilancia Penitenciaria (auto exp.-830/97) que, sobre los hechos anteriormente expuestos, exige a la cárcel de Topas planificar el economato y el servicio de demandadero, así como requiere se le envíe un informe sobre los precios y el incremento de los mismos. No se pueden buscar excusas culpando a la empresa. Ésta tan sólo actúa como lo haría cualquier empresa privada que se encontrase con una concesión de monopolio de ventas. Su fin exclusivo es obtener beneficios (aunque sea a costa de cobrar precios abusivos por productos pésimos). Lo que resulta verdaderamente sangrante es que la dirección de la cárcel de Topas consienta todo esto y no ponga coto a semejantes desmanes, sabiendo como sabe que son múltiples las quejas que hemos manifestado los presos.

Alguien se está enriqueciendo a costa de los presos de Topas, y la dirección de la cárcel es culpable por consentirlo, ya sea por acción o por omisión.

Mariano Pérez, Jon González, Antton Otamendi, Valentín García, Alfonso González y Manuel Carmona, presos de la cárcel de Topas (Salamanca).



— Gol —



Miradas sobre el Che. Doce artistas cubanos contemporáneos es el catálogo de la exposición pictórica del mismo nombre. Este catálogo es un proyecto de la revista vasca Hika, con una tirada de 1.000 ejemplares. El comisario de la exposición ha sido Jorge Fernández y los autores de los textos (en euskera y en castellano), Jorge Fernández y Fernando Golvano.

«EN esta exposición también cada artista se apropia de esa imagen para establecer una propuesta plástica, bien desde la empatía con su leyenda, bien desde la distancia irónica, bien desde los usos y abusos que ha soportado, bien desde la revisión iconoclasta, o bien desde la recreación lúdica. Con afecto invariable, y en muchos casos declinando de una subjetividad sin "programa", estas pinturas relatan esa diversidad de aproximaciones. Desvanecido buena parte del arte que exaltaba la mística del "guerrillero heroico", desacreditadas las tentativas de integrar el arte y la vida tanto en la modalidad de las vanguardias de principios de siglo como en la modalidad de arte estatista o bajo programa,

fracasadas las experiencias históricas de transformación radical del mundo y de la vida, frustrada la emergencia de un sujeto libre en un mundo orga-



Sin título (1988), óleo sobre cartulina de Juan Moreira.

nizado bajo la racionalidad capitalista y su corolario del pensamiento único, ¿cómo practicar un arte que interrogue lo político sin devenir en retórica colectiva que constriña la voz individual, o en imperativo nihilista? ¿Cómo enunciar nuevas obras en las que la ética y la estética se encuentren?» (Fernando Golvano, en la introducción del catálogo).

Alexis Esquivel, Ismael Gómez, José Ángel Vincench, Juan Moreira, Fernando Rodríguez, Ernesto Rancano, Raúl Martínez, Lázaro Saavedra, Jorge Luis Marrero, Reinerio Tamayo, José Ángel Toirac y Pedro Abascal son los autores de las obras.

La colección ha sido ya expuesta en el KM kulturunea (Donostia) y en Hika Ateneo (Bilbo).

L'Agenda de la Imatge es una publicación editada por la Unió de Professionals de la Imatge i Fotografia de Catalunya (UPIFC). Reproducimos a continuación, de su nº 9, las siguientes reflexiones del fotógrafo Sebastião Salgado recogidas por Ima Sanchís en una entrevista realizada en París en 1994, pero que siguen siendo perfectamente válidas después de estos años. Dirección: Rambla Catalunya, 10, 3er. 08007 Barcelona.

LA foto de la vida. La posibilidad de participar siendo tú mismo, con todo tu ser, tu cultura, tu ideología, tu manera de hacer las cosas, en definitiva con coherencia, en un momento histórico determinado. Participar viviéndolo y contándolo. ¿No es magnífico? Eso es el fotoperiodismo para mí. Una fotografía de desnudo puede ser intemporal, al igual que una conceptual o del ámbito de la moda. Pero la fotografía documental es la fotografía de la dinámica de la sociedad; es, tal vez, el espíritu de la dinámica del momento histórico. La técnica es una variable que tú utilizas para expresar ese punto de vista y sólo es importante hasta que la dominas completamente. Cuando la técnica deja de ser una variable y se transforma en una constante, porque la has asimilado de una forma personal y te sientes a gusto con ella, enton-

ces se convierte en el papel sobre el que tú vas a escribir. Cada uno tiene su técnica, pero eso no es lo importante, igual que tampoco lo es la elección del blanco y negro o del color. Lo verdaderamente importante es cómo tú, persona implicada en el momento histórico, vas a recibir las informaciones del mundo en el que estás viviendo, las vas a pensar en tu cabeza, y vas a intervenir en esa realidad a través de la materialización de todo ese proceso.

La fotografía de militancia no es aquella que sostiene una ideología política, sino aquella que defiende la integridad del fotógrafo, de todos sus actos, y se proyecta en la forma de realizar su trabajo. Los reporteros gráficos son aquella gente que sigue la cresta de la ola de la historia y la cuenta. Y ésa es una forma de militancia, es una manera intrínseca de estar vinculado a

los acontecimientos de la vida. Pero no hay uno sólo. Yo, por ejemplo, voy a comenzar a trabajar sobre los movimientos de población en el mundo, ése es un acontecimiento histórico del momento de suma importancia, pero hay otros: todo el movimiento ecológico actual, participar de él contándolo, es una forma de militancia. Explicar el acontecimiento del racismo, la xenofobia, es seguir el hilo de la historia, el hilo histórico sobre el que estamos caminando. Un reportero gráfico es un vector que une determinados acontecimientos de la vida de determinados grupos humanos con otros agrupamientos humanos que no han tenido la posibilidad de ver y entender esos acontecimientos de una forma directa. (...)

Son muchos los fotógrafos que me han expresado su temor ante la posibilidad de que ●●●

veus
ALTERNATIVES



Sumario del nº 9

4. De juliol a setembre, *Ignasi Álvarez.*
8. Tot trencant fireta. *Ramón Casares*
12. Separació de sexes a l'aula: una estratègia educativa?, *Concha Martínez, Secretaria de la Dona de la USTEC.*
16. Voluntariat, organitzacions sociovoluntàries i debat sobre el benestar, *Paco Torres.*
22. Les cares macabres de la democràcia colombiana, *Ion Arregui.*
26. «Aquí s'hi juga la dignitat de l'ésser humà», Entrevista amb Javier Giraldo d'Alberto Álava.
32. Tres dies a la història d'Haití, *Alfonso Bolado.*
34. Carta urgent (encara) des d'Haití, *Jaume E. Ollé i Goig.*
36. Haití: entre l'opressió i l'oblit, *J. E. O. i G.*
38. *Dlo amé nan bouch-mwen, lé leve'm* Entrevista amb Carme Guillén Pijoan *Bea Porqueres.*
44. Sobre la nació dels valencians, *Paco Torres.*
48. Memòria d'una vida, *Sara Estrada.*

Veus alternatives, revista trimestral, editada por la Associació Cultural Miquel Grau i Centre d'Estudis i Promocions d'Activitats Socials Alternatives. Dirección: Bailèn, 42, 4t 2a. 08010 Barcelona.

fotografía

Federación Andaluza de Fotografía

<http://www.arrakis.es/~federfoto>

Contiene un listado de direcciones de clubes federados andaluces, una sección de actividades, otra de publicaciones y revistas, un directorio, información sobre premios que se conceden en Andalucía y espacio para que los fotógrafos andaluces puedan mostrar sus obras.

Alfonso de Castro

<http://www.arrakis.es/~adc>

Artículos de fotografía, direcciones de interés, bibliografía, *links* de fotografía en Internet. Es una página especialmente destinada a alumnos de FP o de Universidad que cursen estudios en relación con la fotografía. El autor de la página es profesor en la Facultad de Belles Arts en la Universitat de Barcelona.

Francisco Caja

<http://www.redestb.es/personal/fanfrio>

El autor de la página es profesor de Estética y Teoría de las Artes de la Universidad de Barcelona. Contiene una selección de artículos sobre estética e historia de la fotografía.

Grup de Periodistes Digitals

<http://www.gpd.org/maig98.htm>

Reúne toda la información precisa sobre el I Congreso de la Publicación Electrónica (Maig'98): seminarios, talleres, *webmasters*... En catalán, inglés, castellano y francés.

Digital Press

<http://www.artplus.es/digitalpress>

Agencia de fotografía de acceso restringido a publicaciones periódicas que deseen consultar imágenes y comprar. Distribuyen fotografía política, cultural y deportiva, siempre de actualidad.

Art Plus

<http://www.artplus.es>

Art Plus está especializada en proyectos sobre fotografía, imagen digital y multimedia para instituciones culturales. Catálogos de más de 300 fotografías. Se pueden encontrar referencias biográficas, información sobre publicaciones, exposiciones...

Alberto Tapia Isusi

<http://web.jet.es/camera/>

Es una página que te recibe con el siguiente texto: «Las cosas no son como las vemos...», «...las vemos como somos». Información relacionada con el mundo de la fotografía, enlaces y propuestas sobre el arte en general. Se puede conversar, a través del ordenador, con otros profesionales o aficionados a la fotografía. El autor de la página es técnico superior en fotografía por la Escuela de Artes y Diseño de Oviedo.

●●● el cine y el vídeo eclipsen la fotografía. ¿Será necesariamente ése el formato del nuevo universo informativo? Sinceramente creo que no; porque la fotografía fija resume con claridad un pasaje de la historia. Cualquier fenómeno tiene puntos de intensidad cargados de poder. La fotografía fija ese momento, es un resumen poderoso de la realidad. Y un conjunto de fotografías te cuentan una historia de una forma mucho más contundente de cómo la puedan contar el formato vídeo o cine, donde existen momentos fuertes y momentos de total distracción, disolución. Hay un ejemplo muy claro: la guerra de Vietnam. Todos hemos visto montones de películas sobre ese conflicto, sin embargo, cuando piensas en él, tu cerebro se llena de fotografías, de imágenes fijas. Creo que el discurso fotográfico no va a perder su función, muy al contrario, se va a ver fortalecido por la necesidad de concentración de los mensajes. El texto, el vídeo y la fotografía no son alternativos, son complementarios.

El camino de todo fotógrafo, de todo profesional, es largo; y no siempre tan claro como desearíamos. Mi objetivo ha sido siempre provocar un debate a través de mis imágenes, no he sido intransigente, pero nunca he perdido de vista esa finalidad. Cuando me instalé en París, trabajaba paralelamente para un sinfín de revistas y para algunas organizaciones que luchaban contra el hambre y por el desarrollo en el Tercer Mundo, hace veinte años la mayoría eran de ámbito religioso, lo que no me hacía sentir muy cómodo. Llegó el momento en que comprendí que la mejor manera de difundir mi trabajo era a través de una agencia. (...)

El último trabajo que he realizado ha sido en homenaje a los trabajadores que protagonizaron la primera revolución industrial, un retrato de la clase obrera de todo el mundo. En esencia, creo que no se trata de especializarse, sino de concentrarse en lo que tú crees que es realmente importante y por lo que vale la pena luchar y vivir.



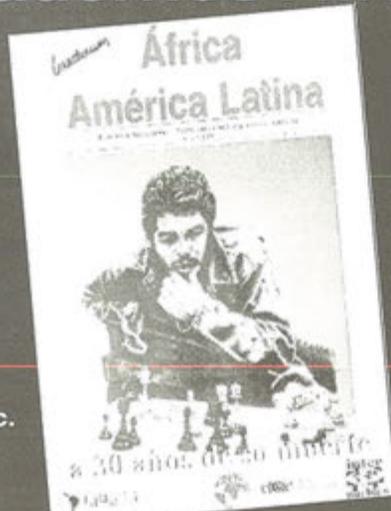
Fotografía de la serie *Los canales del desierto* en Rajasthan (India), de Sebastião Salgado.

Cuadernos África América Latina

Sumario nº 29

- “Che: artista de la lucha revolucionaria”, de Luis Suárez.
- “Ernesto Che Guevara: aspectos de su pensamiento ético”, de Elena Díaz y Delia Luisa López.
- “Vanguardia y revolución en el pensamiento del Che”, de José Bell Lara.
- “El pensamiento de Ernesto Che Guevara sobre la economía mundial”, de Eugenio Espinosa.
- “La organización y la dirección de la industria socialista en el pensamiento y la acción de Ernesto Che Guevara”, de Marta Pérez Polo.
- “Debray contra el Che 30 años después”, de Carlos M. Vilas.

África América Latina, revista de análisis Sur-Norte para una cooperación solidaria, dedica su nº 29 al Che Guevara a los 30 años de su muerte. Dirección en Madrid: c/ Pez, 9, 28004 Madrid. En la red, <http://nodo50.ix.apc.org/sodepaz/cuadernos.htm>



vamos a ponernos serios



Morte accidental di un anarchico (1970).

sumario

- *La venganza de los teatreros, Alberto Fernández Torres, pág. 2.*
- *Biografía breve de Dario Fo, A. F. T., pág. 3.*
- *Dario Fo, artista gráfico, entrevista de Paolo Landi, pág. 4.*
- *Entrevista a Carla Matteini, M. Llusia, pág. 5.*
- *Bibliografía, Carla Matteini, pág. 7.*
- *Textos de Dario Fo y Franca Rame: Crónica de una campaña difamatoria (Dario Fo). Escena de La mueca del miedo (Dario Fo). Escena de Pareja abierta (Franca Rame y Dario Fo). Monólogo de Tengamos el sexo en paz (Dario Fo, Franca Rame y Jacopo Fo).*

la venganza del teatrero

Alberto Fernández Torres

La concesión del Premio Nobel de Literatura, a principios del pasado mes de octubre, al escritor, actor, director, dramaturgo, compositor y, por decirlo de una vez, gran bufón italiano Dario Fo ha levantado una más que notable polvareda.

Nada nuevo, nada que objetar: la trayectoria de Fo es algo así como una larga cadena de conflictos con casi todo poder institucionalizado (incluido a veces, ¡ay!, alguno que otro considerado como progresista). Poco debiera extrañar, en consecuencia, que la distinción de la Academia sueca haya desconcertado, conmovido e incluso soliviantado a un nutrido grupo de sonoros nombres propios de la política, la religión, la cultura y la intelectualidad en general. Ni que haya dado lugar a una polémica que, por cierto, ha sido recogida sólo pálidamente por los medios de comunicación de más acá de los Pirineos.

Una extraordinaria algarabía

Cual hidra multicéfala, la polémica ha presentado diversas ramificaciones. Una de ellas, sin duda la más agria, ha sido la orquestada con notorio entusiasmo en medios intelectuales, políticos y religiosos italianos. Entre los más irritados, aquí uno le llama payaso; allá otro se pregunta displicente: "¿quién es Dario Fo?"; y acullá un tercero asegura que el futbolista Michel Platini se merece más el premio que el propio teatrero milanés (por haber, hay hasta quien alude, con indisimulado enojo, a sus propios órganos genitales para ilustrar su opinión al respecto). Una algarabía indudablemente pintoresca y no carente de interés, pero de alcance más bien local.

Mayor calado podrían tener los puntos de vista de quienes se interrogan sobre si es pertinente que un hombre tan de izquierdas pueda recibir un ga-

lardón de una institución tan conservadora. Lo curioso es que, en el dilema, se dan la mano posiciones que debieran ser antagónicas. Se puede así asistir al curioso espectáculo de que, desde parcelas progresistas, se recuerde que Jean-Paul Sartre se negó a aceptar el Nobel, o se sugiera que, si Fo puede ser así premiado, es porque su teatro "ya no es explosivo". Y, desde parcelas conservadoras, se aconseje lealmente a la izquierda que se busque representantes más eficaces y más adecuados a las necesidades del presente histórico.

Realmente, es comprensible que las declaraciones oficiales de la Academia para justificar la concesión del premio puedan causar un cierto estupor en no pocos oídos. Así, su secretario, Sture Allen, aseguró que el premio se le otorgaba a Fo porque «siguiendo la tradición bufa medieval, se mofa del poder y devuelve la dignidad a los perseguidos». Más aún, porque «con una mezcla de risa y seriedad, abre nuestros ojos a los abusos e injusticias de la sociedad y hacia la perspectiva histórica en la cual puede situarse». Ahí queda eso.

Claro, que el estupor debiera desaparecer (o aumentar, según se mire) si se recuerda que, en la lista de premiados del Nobel de Literatura, hay ya una apreciable nómina de escritores progresistas: por ejemplo, Gabriel García Márquez, Wole Soyinka, Octavio Paz o Kenzaburo Oe, por citar sólo a algunos. Y que, al parecer, Fo ha ganado el galardón en dura (y pasiva) pugna con José Saramago, un novelista portugués bien poco sospechoso de derechismo.

Pero, ¿este tío es realmente escritor?

Por último, forma parte también de esta multifacética discusión uno de los argumentos aparentemente más serios: en palabras de uno de los irritados, "¿qué

tiene que ver Dario Fo con la literatura?"; o, como han señalado algunos comentaristas suecos con un poco menos (sólo un poco menos) de hostilidad: "en el fondo, Dario Fo no es un gran escritor de teatro". Dicho de otro modo, si el Premio se concediera a la dirección escénica o a la interpretación teatral, pues bueno, pues vale. Pero darle a un bufón un Premio de Literatura... ¡seamos serios!

El propio Dario Fo, abandonando sólo por un instante la ironía, lo ha dicho con exactitud: «Es la primera vez que se premia a un autor que es también un actor. La primera vez que se reconoce el valor no sólo de la palabra escrita, sino también de la palabra dicha».

Y es que haríamos mal en seguir luchando contra esta mítica hidra. La polémica sobre el Premio concedido a Fo ha tendido y tiende a centrarse, a mi entender, en cuestiones más bien peregrinas. Por ejemplo, la justicia o injusticia de la decisión (como si las decisiones del Nobel fueran o tuvieran que ser "justas" o responder a un plebiscito popular); o, por ejemplo, las motivaciones "reales" que hayan podido tener sus miembros para adoptarla (tema que, francamente, se nos debiera dar una higa).

Lo que pudiera ser más útil —insisto, a mi entender— es reflexionar por qué la concesión del Premio a Dario Fo nos ha causado tanta sorpresa y, por qué no decirlo, tanta incomodidad (y empleo la primera persona del plural quizá en exceso, pero no por distracción).

Un arte incómodo

Quiero creer que, en buena medida, ello se debe a que este acontecimiento informativo ha puesto en primera fila del escaparate mundial a una de las mejores encarnaciones de una determinada manera de entender un arte muy incómodo. Un arte que, para muchos, no deja de ser el resto anacrónico de un pretérito imperfecto, un fósil viviente que se mantiene a duras penas vivo por la largueza excesiva de los poderes públicos y la firme contumacia en el error de una simpática cuadrilla de iluminados. Un arte que causa mohines de disgusto en un mundo en el que las re-

El último Premio Nobel de Literatura ha sido concedido a una forma de entender el teatro en la que palabra, gesto y voz no son separables.

biografía breve de Dario Fo

Alberto Fernández Torres

Dario Fo nació el 24 de marzo de 1926 en Sangiano, cerca de Milán, en el seno de una familia de trabajadores: su madre era una campesina y su padre, un jefe de estación de ferrocarril. Este último, que era también actor ocasional, y su abuelo, un conocido *fabulatore*, le familiarizaron con las tradiciones teatrales populares.

Estudió pintura en la Academia Brera de Milán y arquitectura en el Instituto Politécnico de la misma ciudad. Intervino en programas radiofónicos, para los cuales elaboró una serie de monólogos titulados *Poer nano*, y trabajó asimismo como escenógrafo antes de debutar como actor en 1952 en el Teatro Odeón de Milán. Más tarde trabajó en el Piccolo Teatro di Milano. Sus primeras piezas propias consistieron en breves *collages* cómicos, a la manera de la *commedia dell'arte*.

En 1954, se casó con Franca Rame, con la cual fundó en 1959 la Compañía Fo-Rame, que produjo hasta 1967 siete comedias, entre ellas *Los arcángeles no juegan a las máquinas*, *Tenía dos pistolas con los ojos* ●●●

presentaciones físicas vuelven a tener un no sé qué de obscuro.

Un arte incómodo y una determinada manera de entenderlo. Al fin y al cabo, quien ha usurpado esta vez diez minutos de gloria ha sido un individuo que, de cuando en cuando, se viste con jersey de cuello vuelto y pantalones oscuros, se aípa a un escenario vacío y encarna, él solito, a Jesús, a José, a Judas, a los sacerdotes y a una multitud de israelitas que pasaba por allí. En palabras de Peter Brook, teatro, es decir, alguien que se muestra, alguien que pasa, alguien que mira. En palabras de Jerzy Grotowski, teatro, es decir, lo que ocurre entre un actor y un espectador.

Un individuo que mantiene un estilo muy personal de trabajar, pero que lo ha aplicado, sin género alguno de dogmatismo, a muy variadas formas y formatos teatrales: monólogos, comedias, *sketches*, funciones en salas convencionales, espectáculos al aire libre, compañías estables, cooperativas...

Un individuo cuya aportación a la literatura contemporánea es una cincuentena de títulos, generalmente largos y de difícil memorización, en los cuales la palabra escrita apenas es ya palabra escrita, pues es casi ya palabra dicha. Que ha logrado en su trabajo escrito esa difícil (pero posible) cuadratura del círculo que hace del texto teatral algo que está exigiendo a voces ser subido a un escenario y que no es del todo inteligible sin esa latente exigencia.

Un individuo de izquierdas que, en medio de un mundo de injusticias, geno-

cidios, corrupciones y lo que usted además quiera, lleva mondiéndose de risa desde hace 71 años, que ya es mondar-se. Y que lo hace porque está persuadido de que (cito de memoria) "la risa en el teatro -incluso la risa ante la representación de la injusticia- es una llave que abre la conciencia y termina por incomodar al espectador cuando vuelve a casa; mientras que el llanto -incluso el llanto ante la representación de la injusticia- es una llave que le cierra y adormece la conciencia, pues hace que el espectador salga del local satisfecho, diciéndose: ¡qué bien, qué bueno soy, cuánto he llorado!". Lo ha afirmado Dario Fo hace unos días: «Hace falta mucho más humor para salvar a la Humanidad de los extremistas».

Por oportunismo o por error, por cálculo o por estulticia, el último Premio Nobel de Literatura ha sido concedido a una forma de entender el teatro en la que palabra, gesto y voz no son separables. A un hombre en el que se aúnan el payaso, el director, el actor, el escritor, el cantante, el juglar. A una trayectoria en la que hay comedias, *sketches*, canciones, monólogos. A un teatro que se ha hecho y se hace en grandes salas, pequeños locales, plazas, calles, fábricas, colegios. A un teatro de izquierdas, muchas veces militante, permanentemente asentado en la risa y el humor.

Tiene razón Dario Fo: sean cuales fueren las motivaciones reales o supuestas de la Academia, sea justo o injusto, sea merecido o inmerecido, este Premio es, sobre todo, «la extraordinaria venganza de todos los teatreros». ■

premios Nobel de Literatura

Dramaturgos (15 de 97):

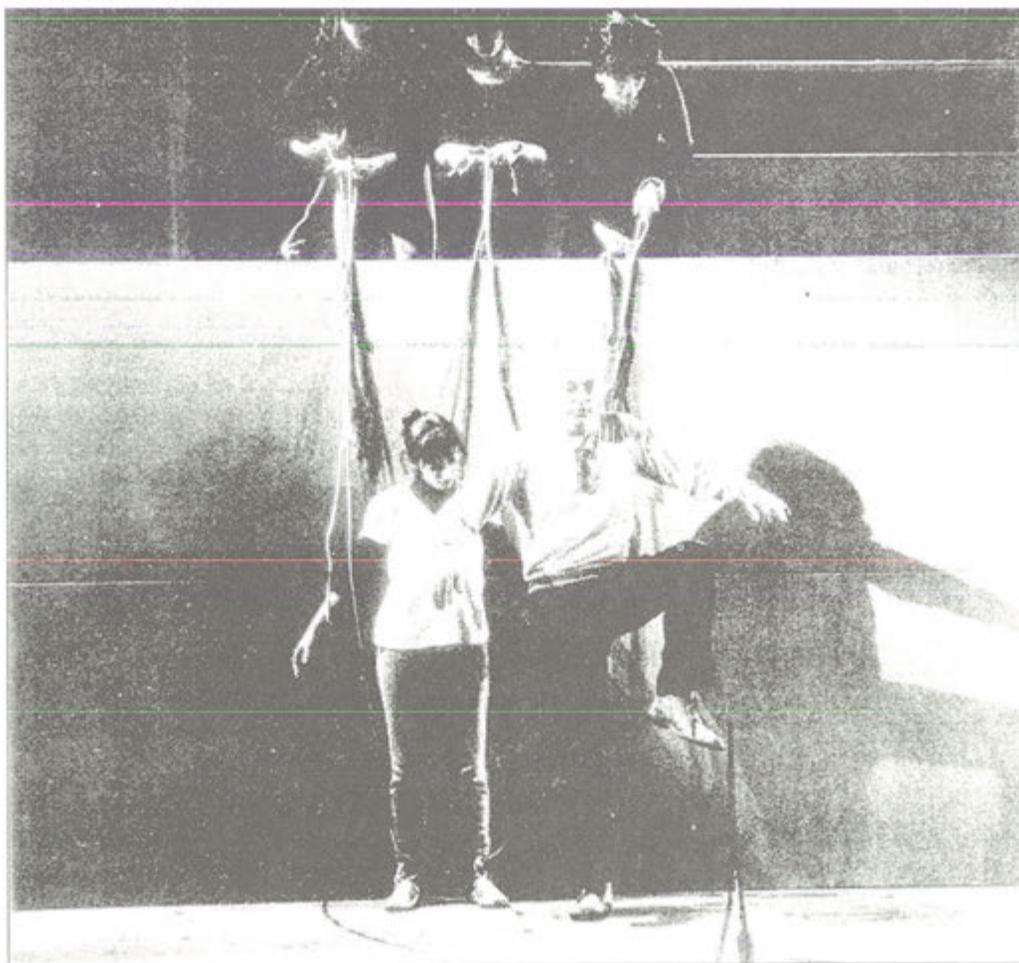
- 1903: Martinus Bjørnson Bjørnstjerne (Noruega) [novelista, poeta y dramaturgo]
- 1904: José Echegaray y Eizaguirre (España)
- 1910: Paul Johann Ludwig von Heyse (Alemania) [poeta, novelista y dramaturgo]
- 1911: Maurice Maeterlinck (Bélgica)
- 1912: Gerhart Hauptmann (Alemania)
- 1922: Jacinto Benavente y Martínez (España)
- 1925: George Bernard Shaw (Irlanda)
- 1934: Luigi Pirandello (Italia)
- 1936: Eugene O'Neill (EEUU)
- 1952: François Mauriac (Francia) [poeta, novelista y dramaturgo]
- 1957: Albert Camus (Francia) [novelista y dramaturgo]
- 1964: Jean-Paul Sartre (Francia) [filósofo y dramaturgo]
- 1969: Samuel Beckett (Irlanda) [novelista y dramaturgo]
- 1986: Wole Soyinka (Nigeria) [dramaturgo y poeta]
- 1997: Dario Fo (Italia) [dramaturgo y actor]



Detalle de *Autorretrato* (1949) (técnica mixta), de Dario Fo.

Italianos (seis de 97):

- 1906: Giosué Carducci [poeta]
- 1926: Grazia Deledda [novelista]
- 1934: Luigi Pirandello [dramaturgo]
- 1959: Salvatore Quasimodo [poeta]
- 1975: Eugenio Montale [poeta]
- 1997: Dario Fo [dramaturgo y actor]



Un ensayo de *La storia di un soldato*, puesta en escena de Dario Fo con música de Igor Stravinski (1978). Fotografía de Silvia Lelli Masotti.

Dario Fo, artista gráfico

De una entrevista de Paolo Landi a Fo publicada en el libro *Il teatro dell'occhio* (La casa Usher, 1984).

Paolo Landi

– La biografía de Dario Fo como autor es conocida. Menos conocido es, sin embargo, tu recorrido a través de las artes visuales. ¿Puedes hablarnos, desde los comienzos, sobre tus maestros, tus predilecciones, sobre la historia de Dario Fo como pintor-artista gráfico-escenógrafo?

– Creo haber tenido una gran fortuna: la de haber llegado al teatro a través de la educación artística y la arquitectura. Comencé a estudiar en Brera, con catorce años, en el Liceo artístico. Mis maestros eran Ornati, Carpi y grandes personajes como el crítico Guido Ballo, Eva Tea y otros muchos. Después me inscribí en la Academia y, al mismo tiempo (entonces se podía), en el Politécnico. Estudié guiado por Funi, Carrà, Carpi. El teatro, al que llegué mucho después, ha estado fuertemente influenciado por este tipo de planteamientos culturales. Hoy todavía, cuando imagino un trabajo, cuando lo escribo, me sucede que pienso en "planta y alzada", dos términos fundamentales en arquitectura, dos dimensiones utilizadas frecuentemente como referencia incluso en pintura; lo que se ve desde lo alto y lo

que se ve de frente. Después, el detalle y el corte, y, por fin, la perspectiva. Cuando escribo una comedia, incluso antes de pensar en los diálogos, pienso en el lugar físico, en el espacio en el que se representa, dónde se encuentran los actores, dónde el público. En el desarrollo de un trabajo, difícilmente me ocurre estar inseguro, o incluso no saber por dónde se entra o se sale, o pensarlo después. Para mí es importante la idea de la secuencia de las posiciones plásticas, cromáticas y de perspectiva de los actores en movimiento y de los objetos.

– ¿Cómo se ha formado tu gusto?

– Diré que la escuela ha sido importante, pero no fundamental. Más que los maestros contaban las relaciones continuas con el mundo de las artes figurativas, de la literatura, del cine y del teatro. En los años de la Academia me sucedía a menudo, por ejemplo, hablar con Vittorini. Lo encontraba en algunos restaurantes y lecherías. Conocí a De Chirico, tuve algunos intercambios discretos con Carrà, incluso con Morlotti, Cassinari, Peverelli, Cavaliere. Conocí a Remo Brindisi y a mucha otra gente, desde Gillo Pontecorvo a Fellini, De Sica, Lizzani... Todos pasaban por Brera. Mi gusto se desarrolló de esta manera, en un contexto cultural muy vivaz, hecho de llegadas y partidas.

Conocía y frecuentaba a Strehler y a todos los actores del Piccolo y estaba siempre interesado en las compañías que, de gira, pasaban por Milán. Pero mi interés principal era la pintura, quería ser pintor. Partí a París, donde conocí de cerca a Léger.

Era un apasionado del Renacimiento, no sólo del nuestro, sino también del español, estudiaba los grandes pintores flamencos y franceses. Siempre he sentido predilección por la figuración. De ahí deriva mi interés por el modo de iluminar, de estructurar la luz en el teatro y de proyectar las imágenes del escenario al público. He ejecutado centenares de bocetos, en apoyo a determinadas representaciones. Hago bocetos mientras escribo. Las imágenes me sirven para afirmar la escritura, para avanzar en el desarrollo del trabajo. ➤

«Dario Fo es una personalidad compleja, llena de mil facetas, y difícilmente clasificable»

entrevista a Carla Matteini

M. Llusia

¿Cuántas obras de Dario Fo has traducido al castellano?

Hay publicadas nueve, sin contar las reediciones, las revisiones de textos, como *Muerte accidental de un anarquista*, que se ha publicado tres veces. Me parece que la primera fue en el año 1974 —hablo de ésta porque es la obra emblemática de Dario Fo—. Luego se publicó en otra editorial, y ahora, este año, la he vuelto a revisar entera para la editorial Hiru. Están publicadas nueve obras; quizás con *Tengamos el sexo en paz* sean diez.

Ahora, con motivo del Premio Nobel, se está preparando una antología de sus obras maestras seleccionadas por él, donde habrá ocho o nueve textos que no he traducido.

— ¿Cómo te conviertes en traductora de Dario Fo?

— Al principio por azar, como son siempre estas cosas. Quienes estábamos en *Pipirijaina*, una de las primeras revistas de teatro, hace muchos años, junto con *Primer Acto*, veíamos que el teatro político de Dario Fo, que empezaba a conocerse ya fuera de Italia, era fundamental en aquellos años (1974-75). Entonces conseguimos *Muerte accidental de un anarquista*, la traducimos y la publicamos en 1974. Inmediatamente, la compañía que dirigía Jesús Sastre la montó. Se la prohibieron.

Poco a poco voy traduciendo más obras hasta conocer a Dario Fo en Barcelona, cuando vino a hacer el *Misterio bufo*, y empezó, no una amistad, pero sí una colaboración, que luego sí

se convirtió en una amistad de muchos años. Ya en el Teatro Español de Madrid, donde estuve tres años trabajando, trajimos a Dario y a Franca; él hacía el *Misterio bufo*, y Franca los *Monólogos femeninos*.

Después empecé a irme, ese mismo año y al siguiente, con él de gira, a salir a escena a traducir lo que él contaba antes de cada monólogo.

Seguí traduciendo y publicando más textos de Fo y Franca Rame. Había una enorme demanda por parte de grupos, sobre todo de teatro independiente, de textos de Fo. Y cuando empezó a escribir las obras feministas, ya no digamos. Traduje ocho de los *Monólogos* casi inmediatamente después de publicarse en Italia. Creo que esos ocho monólogos es la obra más representada en el Estado español de teatro extranjero traducido al castellano, porque son muy directos y permiten un buen trabajo actoral.

— ¿La visita de Dario Fo aquí fue a comienzos de los 80?

— Actúa en Barcelona en 1980 y en Madrid en 1982. Antes se pone en escena, al fin, *Muerte accidental de un anarquista*. ¡Pum, pum! ¿Quién es? ¡La policía! no se llega a representar, pero se publica. También se publica *La mueca del miedo*...

— ...¿Y ¡Aquí no paga nadie!?

— ¡Aquí no paga nadie! se hace a principios de los 80; la dirige José Carlos Plaza, con Esperanza Roy como protagonista, y tiene mucho éxito. Ya entonces se hacen más fluidas las ●●●

●●● blancos y negros y *La señora está para el arrastre*. En 1968, con el apoyo del Partido Comunista Italiano, creó una cooperativa teatral llamada Nuova Scena. En 1969 estrenó uno de sus trabajos más conocidos: el *Misterio bufo*, un espectáculo varias veces actualizado, interpretado únicamente por el propio Fo, que retomaba las tradiciones escénicas de los juglares medievales para ofrecer, en lengua padana, una visión radical de la historia y la religión (su versión televisiva de 1977 mereció del Vaticano la calificación de “espectáculo más blasfemo de la historia de la televisión”).

Diferencias con el PCI condujeron a la disolución de Nuova Scena y a la fundación, en 1970, de una nueva compañía, La Comune, que llevó el teatro a nuevos espacios (plazas, fábricas...) y nuevos públicos (obros, campesinos...) De esta época son, entre otras, *¡Todos juntos, todos juntos! Pero, espera, ¿no es ése el patrono?*, *Muerte accidental de un anarquista* y *¡Pum, pum! ¿Quién es? ¡La policía!* En 1974, la compañía ocupó un edificio abandonado de Milán, la Palazzina Liberty, y lo convirtió en un nuevo teatro en el que estrenó una de sus piezas más representadas: *¡Aquí no paga nadie!*

Dario Fo ha mantenido frecuentes conflictos con los Gobiernos italianos, la policía, la censura, la ultraderecha, la televisión y, por supuesto, el Vaticano: en total, 40 procesos por delitos de opinión. En 1980, la Administración estadounidense le negó el visado de entrada en el país por su colaboración con la organización Socorro Rojo, prohibición que fue levantada temporalmente en 1984 para que pudiera asistir al estreno neoyorquino de *Muerte accidental de un anarquista*.

Su obra incluye alrededor de 50 obras de teatro, 80 trabajos como director teatral, varios guiones de cine, unas 60 canciones, y numerosos programas televisivos y radiofónicos.

●●● representaciones de obras de Fo, sobre todo a cargo de grupos fuera de los circuitos comerciales de las grandes ciudades.

Quiero decir con esto que el empresario privado y el actor famoso, normalmente, han demostrado un fuerte desinterés hacia la obra de Fo, que les parece muy significativa políticamente. Pero ha sido recibir el Premio Nobel hace un mes, y las llamadas de gente bastante alejada del teatro de Fo a todos los niveles, pidiéndome los derechos para representar, no han cesado. Ahora ya no es un fenómeno marginal, no es un autor rebelde, un autor *outsider*, sino ahora parece que está integrado por la concesión del Premio Nobel. Pues no, sus obras siguen siendo lo mismo.

– ¿Cuál es tu opinión sobre este Premio y sobre lo que se ha dicho de él y publicado en los medios de comunicación?

– Siempre estas cosas traen un poco de polémica. Yo entiendo que a los literatos digamos ortodoxos, a los intelectuales orgánicos, a la gente más conservadora desde el punto de vista literario, les haya molestado. Porque hablar de literatura o no literatura a finales de siglo, cuando todas las disciplinas y todas las artes se entremezclan, y tienen que ser polivalentes, polisémicas, o como queramos llamarlo... no se puede hablar de literatura en un sentido específico, poesía en un sentido específico, teatro, porque todo se mezcla y, afortunadamente, la riqueza y la contaminación del lenguaje es un fenómeno de los pocos positivos que hay en este fin de siglo.

Ha molestado porque, comparado con Pirandello, o con Camus, les parece que es una especie de sacrilegio. Pero, por ejemplo, yo quiero recordar que hace ocho años se lo dieron a Wole Soyinka, y me parece que tiene algo que ver, porque Soyinka creo que ha escrito un par de obras de teatro, no más. Dario es mucho más un hombre de teatro que Wole Soyinka, y se lo han dado por literatura, pero también como autor y actor dramático.

Yo creo que Dario, más que por sus textos, que son muchos, o por su actividad docente, que es enorme (tiene un manual para el actor que es un libro de



Carla Matteini (en el centro) con Dario y Franca.

cabecera –aún no publicado aquí– para toda la gente que estudia teatro), se merece un gran reconocimiento por su actitud ideológica y vital, su programa de vida, su talante personal, de rebelde ante el poder, de persona subvertidora de las aguas tranquilas, aparentemente, de lo establecido. No olvidemos que él actúa, escribe, etc., en esos cuarenta años de democracia italiana, de Democracia Cristiana, que han destruido en Italia todo ese espíritu que se quería mantener después de la guerra, todo el espíritu de la Resistencia. Ha sido como una especie de achatamiento moral, social, civil, a todos los niveles. Y en ese aparente consenso democrático, Fo ha sido uno de los pocos, junto con Toni Negri y algún otro escritor, que lo ha denunciado.

Especialmente lo acaecido en los años de plomo, la época tremenda de finales de los 70, de todos los grandes atentados fascistas, los años negros (el atentado del tren de Bolonia, o el de la

plaza de Milán, con cantidad de muertos). Fueron años de crisis de Estado a un nivel tremendo, donde se produjeron auténticos golpes de Estado militares, de acuerdo con la Mafia y con la Democracia Cristiana.

Pues bien, todo ello Dario, con el arma de la farsa –porque él elige siempre lo cómico para su teatro–, lo ha estado denunciando. Sobre todo en obras como *Muerte accidental de un anarquista*, *¡Pum, pum!*, *¿Quién es?*, *La policía!*, *La muñeca del miedo* o el secuestro de un industrial, que puede ser Agnelli o puede ser, también, Moro...

Franca y Dario tuvieron una gran actividad teatral y política a lo largo de los años 70 y hasta más allá de los 80. Por ejemplo, su apoyo al movimiento *okupa*: siempre estaban actuando, hablando, arengando, en fábricas ocupadas, en casas ocupadas.

Y atravesaron momentos muy difíciles. A Franca la secuestraron y torturaron un grupo de fascistas. Dario tuvo

■ vamos a ponernos serios

«... una de las virtudes, de las habilidades de Dario, es que los temas y el contenido siempre son serios. La forma y la situación son, aparentemente, leves, fáciles, sarcásticas, graciosas, pero es un producto de gran impacto, de alta peligrosidad, porque, claro, estás diciendo cosas muy serias, muy duras, muy bestias, pero de una forma que quita trascendencia y, por lo tanto, lo hace mucho más eficaz, llega mucho más y lo despoja de toda ritualidad. Eso es muy difícil de hacer, porque, insisto, hay que tener distanciado el tema y visto con mucha claridad para bromear sobre temas gordos como pueden ser el terrorismo de Estado. Para llegar a esas síntesis que parecen tan sencillas, hay que tener un bagaje de análisis tremendo. Eso es lo que la gente, normalmente, no se para a mirar: todo lo que hay que reflexionar sobre la realidad, sobre la actualidad, para escribir estas obras, aparentemente fáciles».

obra de Dario Fo

- 1952:** *Poer nano ed altre storie.*
1953: *Il dito nell'occhio.*
1954: *Sani da legare.*
1957: *Non andartene in giro tutta nuda* (de G. Feydeau).
1957: *Ladri, manichini e donne nude.* "L'uomo nudo l'uomo in frack". "Non tutti i ladri vengono per nuocere". "Gli imbianchini non hanno ricordi". "I cadaveri si spediscono e le donne si spogliano".
1958: *Comica finale.* "Quando sarai povero sarai re". "La Marcolfa". "Un morto da vendere". "I tre bravi".
1959: *Gli arcangeli non giocano al flipper.*
1960: *Aveva due pistole con gli occhi bianchi e neri.*
1961: *Storia vera di Piero d'Angera, che alla crociata non c'era.*
1961: *Chi ruba un piede e' fortunato in amore.*
1963: *Isabella, tre caravelle e un cacciaballe.*
1964: *Settimo: ruba un po' meno.*
1965: *La colpa e' sempre del diavolo.*
1966: *Ci ragiono e canto.*
1967: *Fine del mondo* (Rahm T. Anversa).
1967: *La signora e' da buttare.*
1968: *Grande pantomina con pupazzi piccoli e medi.*
1969: *Mistero buffo.*
1969: *Ci ragiono e canto N. 2.*
1969: *L'Operaio conosce trecento parole, il padrone mille: per questo lui e' il padrone.*
1969: *Legami pure che tanto spacco tutto lo stesso.*
1970: *Vorrei morire anche stasera se dovessi sapere che non e' servito a niente.*
1971: *Morte accidentale di un anarchico* (*Muerte accidental de un anarquista.* Ed. Júcar, 1985).
1971: *Morte e resurrezione di un pupazzo.*
1971: *Tutti uniti, tutti insieme... Ma scusa, quello non e' il padrone?*
1971: *Mistero buffo 2.*
1971: *Fedayn.*
1972: *Ordine per dio.ooo.ooo!!!*
1972: *Pum, pum! Chi è? La polizia!* (*¡Pum, pum! ¿Quién es? ¡La policía!* Editorial Nuestra Cultura, Madrid, 1979).
1973: *Ci ragiono e canto N. 3.*
1973: *Basta con i fascisti.*
1973: *Guerra di popolo in Chile.*
1974: *Porta e Belli.*
1974: *Ballate e canzoni.*
1974: *Non si paga, non si paga!* (*¡Aquí no paga nadie!* Ediciones MK, Madrid, 1983).
1975: *Il Fanfani rapito.*
1975: *La giullarata.*
1976: *La marijuana della mamma e' la piú bella.*
1977: *Tutta casa letto e chiesa* (*Monólogos,* Júcar, 1986).
1977: *Mistero buffo 3.*
1978: *Il caso Moro* (no representado).
1979: *Storia della tigre ed altre storie.* ●●●

muchísimas prohibiciones. Les intentaron echar mil veces de Italia... Porque, claro, si pensamos en una obra como *¡Aquí no paga nadie!*, en la que se incita a la desobediencia civil, en la que, dentro de la farsa, se incita a asaltar los supermercados en un momento en que hay una inflación terrible y una subida de precios espantosa...

— Hablando de esto... ¿Es que ahora es posible dar el Premio Nobel a Fo porque las ideas más radicales o las posturas más críticas se quedan más en la opinión, y hay un menor miedo a su influencia en la acción social? O porque, como ha escrito Haro Tecglen: «No es fácil decir que haya conseguido mejoras en la vida social con su teatro. De hecho, el que haya conseguido este inesperado Premio Nobel indica que de alguna manera ha sido digerido por la gran sociedad, por la más alta burguesía intelectual».

— Ése es un viejo tema, hasta qué punto no hay posibilidad de salir del sistema, de salir de la trituración del pensamiento dominante. Yo creo que Dario Fo, y por lo que he visto últimamente de él, sigue siendo el mismo. Lo que pasa es que la situación es diferente. Indudablemente, no es la misma la situación de los años 70, o incluso la de los 80, o de los primeros 90, que esta de ahora. No sólo porque él tenga 72 años, que eso podría tener también algo que ver, pero me parece que no.

Ahora está preparando todo un estudio sobre un escándalo político: el proceso a miembros de las Brigadas Rojas. Y está metido en eso hasta las cejas. Y la obra que escribió hace dos años, en apariencia políticamente más correcta que otras, es un revulsivo tremendo en cuanto a los tabúes del sexo. Es la obra que hace aquí Charo López, *Tengamos el sexo en paz*. En Italia ha sido un verdadero escándalo esa obra. Han recibido amenazas de gente de derechas cuando la hacía Franca Rame, hace sólo cinco o seis meses; ha tenido que ir la policía a protegerlos, lo que ya es el colmo.

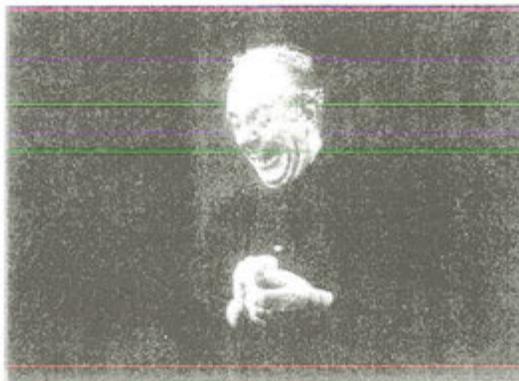
Por otra parte, a mí que no me vengas a decir que se lo han dado sólo por su investigación sobre la Comedia del

Arte o por lo que como bufón representa en cuanto a continuador de toda una época. Casi como un premio historicista, un premio antropológico. No. ¿Para qué le ha servido toda la investigación sobre la Comedia del Arte? Aparte de escribir ese manual que digo, por ejemplo, para atacar a la religión del Vaticano. A la manipulación que hace el Vaticano de la religión. Eso es continuo. Él no pierde ocasión, en cualquier sitio donde esté, para hacerlo, por eso le ha molestado tanto al Vaticano que le diesen a Fo el Premio Nobel. Si él ya estuviera integrado y no atacara tanto, no le habría molestado al Vaticano, a otros periódicos, a muchos escritores italianos. Es un hombre de pensamiento muy libre. Que, por cierto, no es anarquista. Por haber escrito *Muerte accidental de un anarquista*, aquí con ese simplismo político que nos caracteriza, se le ha considerado anarquista. Y me he pasado la vida diciendo: "no señores, Dario Fo no es anarquista". Puede ser un hombre muy crítico, pero no es en absoluto anarquista; es un marxista de arriba a abajo.

— Es fundamentalmente mordaz con las instituciones y sus representantes, con determinados tipos sociales, pero, a la vez, da la impresión de ser muy sensible con las personas, hacia los personajes que encarnan incluso esos papeles, como si buscara el fondo de sus sentimientos. En el uso de la sátira y de lo grotesco no deja de imponer también una cierta seriedad sentimental que te emociona.

— Es la solidaridad. Estoy pensando en una obra, por ejemplo, que me ha venido enseguida a la cabeza, que es *Isabela, tres carabelas y un charlatán* —aquí no se ha publicado, se hizo en València—, que son los Reyes Católicos, es Colón... Y son unos actores que representan la obra al principio, y la Santa Inquisición los va a quemar. Entonces, evidentemente, su cariño, su comprensión, su ternura, su piedad, va hacia esos actores. Porque él es un hombre profundamente cálido, humanamente muy emotivo; y más que emotivo, es muy cariñoso, muy afectivo.

Pero es durísimo con todos los ●●●



Misterio bufo.

●●● personajes que representan el poder, muy en la tradición de la comedia burlesca, de la Comedia del Arte o de Molière, que es su gran maestro. Ante los arque-tipos: ahí a sangre, pero siempre a sangre desde esa farsa.

Pero tienes razón. Por ejemplo, eso se ve en las mujeres de los *Monólogos*, la mujer de *Pareja abierta*, o sea, toda la farsa de los 80, cuando él empieza a escribir un teatro sobre la condición de la mujer...

– Hablamos de los personajes femeninos..., que a mí me

parecen fuertes y socarrones, ¿cuánto hay en ellos de Fo?, ¿cuánto de Franca Rame?

– Yo creo que eso está muy impulsado por Franca. El encuentro con Franca Rame cambia por completo la vida de Dario Fo, que no pensaba ser actor, ni director, ni escritor de teatro, sino que era arquitecto y quería ser pintor. Franca Rame, hija de cómicos ambulantes, es actriz desde niña. Todavía había cómicos ambulantes en el norte de Italia (es una tradición muy fuerte allí).

Ella le enseña todos los trucos de ese

oficio, que es un oficio con el que lo mismo hacen circo, que cabaret, que teatro. Más tarde él se decanta por un teatro político; y los dos asumen ese compromiso desde finales de los sesenta y en la década de los setenta.

En muchos aspectos la presencia de Franca en la vida y obra de Fo es muy fuerte, es la que le pasa a limpio lo que escribe, las notas que escribe por todas partes, la que hace que llegue a tiempo a los sitios, la que le está echando la bronca porque se le olvida todo, se lífa a hablar y no sube a escena, y cosas de este tipo. Es un poco como el eje conductor, y sin Franca no hubiera podido hacer todo lo que ha hecho. De hecho, el Premio Nobel es también para Franca, él lo ha dicho, y creo que es así. Porque ha sido realmente un soporte importante, fundamental.

Empezó a escribir también, a partir de mediados de los ochenta, bastantes obras para papeles femeninos o sobre problemas de la condición de la mujer —una de las luchas que en ese momento son importantes—, como era *Pareja abierta*, por ejemplo. Esa obra, ¿qué dice? Pues que incluso en la pareja más *progre* hay cierta opresión de la mujer.

– ¿En qué se apoya Fo para lograr la comicidad de sus obras? ¿Y con qué tradición entronca?

– Ha hecho, creo, una síntesis de delante a atrás. Por ejemplo, él es un hijo de Brecht. Lo ha dicho muchas veces. Ama mucho el teatro de Brecht, y, más o menos, dice —cito de memoria—: “yo quiero que el público esté atento. La carcajada libera mucho y deja la mente despierta, mientras que el que va a ver un drama se deja llevar por la emoción y no piensa. Cuando sale, ha llorado mucho, se ha desahogado, pero no le ha quedado nada dentro. Yo estoy con Brecht cuando señala que muchas veces hay que usar el humor, porque el humor permite una percepción más aguda. Además, porque el público que va a ver algo dramático es muy conivente, está muy de acuerdo, es muy cómplice, porque quiere emocionarse. Pero el público que va a ver algo cómico normalmente se planta de una manera casi a la contra, no agresiva, pero sí de oposición, de decir: a ver si eres capaz de hacerme reír”.

Por un lado, Brecht, que además

teatro popular, teatro de locos

«... otro recurso, por ejemplo, que arranca de Shakespeare, es el personaje del loco, el *fool*; ese personaje de Shakespeare que aparece en el *Rey Lear* y en las grandes tragedias, que es genial; o el Ariel de *La tempestad*, que son personajes que tienen siempre una visión como desde fuera. En eso Shakespeare es maestro y ha dejado una enseñanza enorme.

Y Fo lo dice, además. El personaje de *Muerte accidental de un anarquista*, el personaje del loco, que se disfraza de juez, es un clásico de la historia del teatro. Lo genial de esa obra es que introduce en la lógica del Ministerio del Interior italiano, en una comisaría donde ha muerto este pobre anarquista que nada tenía que ver con las bombas, el elemento del absurdo. (Su obra tiene mucho que ver con el teatro del absurdo). Es decir, que introduce un elemento de distorsión que altera toda lógica aparente. ¿Quién es el loco?, ¿quiénes parecen los locos? Son todos los demás, evidentemente. Ningún otro personaje podía decir las cosas que dice ese loco. Pero el truco consiste en que es un loco, como pasa en Shakespeare, el que dice las grandes verdades. Éste también es un truco clásico teatral, muy popular. Y su teatro es eminentemente popular. Él reivindica el teatro popular. También en cuanto a los espacios...»

Nº 67-68 **aquí y ahora**

- enero 1997**
- La lucha contra la OTAN, ahora (*Javier Ortiz*).
 - Las brigadas internacionales (*Mirta Núñez Díaz-Balart*).
 - El futuro del trabajo (*Albert Recio y Raúl García Durán*).
 - La "reforma" del PER (*José Fernández Vázquez*).
 - Ecología y okupación (*Félix García*).
 - Protocolo eléctrico (*A. Lucena*).
 - ¡Adiós, Pepo! (*José Ignacio Lacasta-Zabalza*).

informe: El caso Arny: la alarma social (*Cristina Garaizabal, Carmen Briz y Manuel Llusia*). Entrevista a Ramón Sáez. (10 páginas).

índice del año 1996

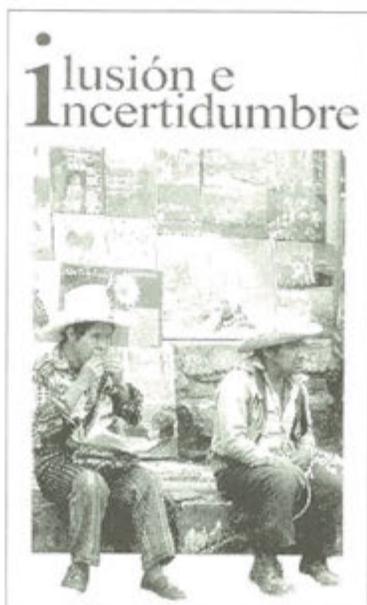
especial Goya: (*John Berger, Nella Bielski, Hinnerk Bodendieck, Javier Villán y Manuel Llusia*) (16 páginas, color).

en el mundo

- Las patentes sobre la vida (*Isabel Bermejo*).
- México y Chiapas (*Luis Hernández Navarro*). Prólogo del libro de Luis Hernández Navarro *Noticias desde, sobre Chiapas* (*Carlos Monsiváis*).
- Europa y la paz en el Oriente Próximo (*M^a Dolores Algora Weber*).
- Elecciones en Nicaragua (*Iosu Perales y Enrique Ortega*).

más cultura

- **Especial libros:** *Puerca tierra*, de John Berger (*Emilio Barco*). *La economía en evolución*, de José Manuel Naredo (*Jorge Riechmann*). *El sexo no es un acto natural*, de Leonore Tiefer (*Empar Pineda*). *La larga marcha*, de Rafael Chirbes (*Pin Lloreu*). *Marx contra Marx*, de José Luis Rodríguez García. *El comercio de la ayuda al desarrollo*, de Carlos Gómez Gil. *El cortejo del mal*, de Natividad Corral.
- **Corrección, comunicación e información**, de Joaquín Garrido Medina.



Nº 69 **aquí y ahora**

- febrero 1997**
- La política del temor (*M. Llusia*).
 - El poder judicial y la Audiencia Nacional (*José Ignacio Lacasta-Zabalza*).
 - Prisión y sida (*Carmen Briz*).
 - Las negociaciones patronal-sindicatos sobre el mercado de trabajo (*Antonio Antón*).
 - La Conferencia de Zutik. Entrevista al director de Hika (*Domingo Martínez*).
 - Internet (*Javier Villate*).

informe: Los acuerdos de paz en Guatemala. Ilusión e incertidumbre (*Andrés Cabanas*). Al fin la paz (*Fernando Harto de Vera*). Entrevista a Rigoberta Menchú (*Iosu Perales*). (10 páginas).

en el mundo

- Perú: un "narcorrégimen" autoritario y débil (*Félix Tejada*).

más cultura

- La mistificación del lenguaje económico (*José Manuel Naredo*).
- Fotografías y textos de Sophie Calle.
- *La suerte no estaba de su lado* (*Miguel Rodríguez Muñoz*).
- Comentario del libro *Waslala, memorial del futuro* (*María del Carmen Muñoz Gijón*).
- Palabras de uso en Internet.

Nº 70 **aquí y ahora**

- marzo 1997**
- Las reglas del juego (*M. Llusia*).
 - Ceuta y Melilla: nuevas expulsiones (*María Gascón*).
 - La insumisión cuartelaria (*Carmen Briz*).
 - El rechazo del cable de Tarifa (*AGADEN*).
 - Crisis ecológica y forma de vida occidental (*Francisco Castejón*).

informe:

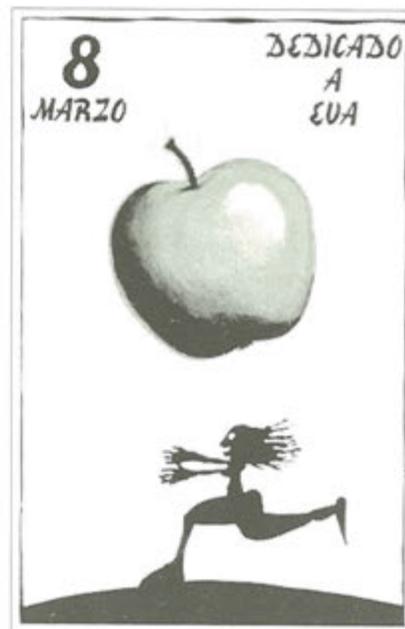
Federalismo y autodeterminación (*Ignasi Álvarez Dorronsoro*). Financiación autonómica, entrevista a Xesús Vega. El Libro blanco de la financiación autonómica (*Ignasi Álvarez Dorronsoro*). (12 páginas).

en el mundo

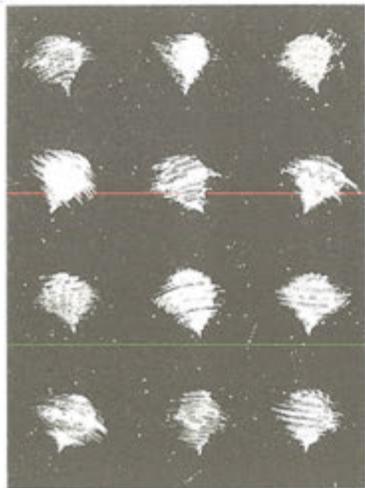
- La tragedia humana en la zona de los Grandes Lagos (I). Entrevista a Jesús Jáuregui (*M. Llusia*).

más cultura

- El mito de Eva y la manzana.
- La matanza de Atocha en el cine (*Manuel Trenzado Romero*).
- Dos cuentos: *Hace tiempo* y *Fácil felicidad* (*J. L. Rodríguez García*).
- *Utopía: un término ambiguo*, de Raymond Trousson.



el filosofar posmoderno



Nº 71 aquí y ahora

- abril 1997
- Albania: la transición "razonable" a la democracia (Javier Álvarez Dorronsoro).
 - Acuerdos para una nueva reforma laboral (Andrés Laguna).
 - Las batallas ficticias de la televisión digital (Eduardo Giordano).
 - Okupa malo, okupa bueno (Carmen Briz).
 - La tortura en el Estado español. Informe 1995 de la Asociación Contra la Tortura de Madrid.

informe: La posmodernidad. ¿Posmodernidad ha dicho...? (Iñaki Urdanibia). El término posmodernidad en sí (I. U.). Y citas recogidas del libro de Eugenio del Río *Modernidad y posmodernidad*. (8 páginas).

en el mundo

- La tragedia humana en la zona de los Grandes Lagos (II). Entrevista a Vicente Mazimpaka (M. Llusia).
- Los pueblos indígenas y la biodiversidad (D. Martínez).

más cultura

- Un nuevo proteccionismo (Xavier Paz).
- Comentario de la novela de Juana Escabias *Penúltima estación* (Carla Matteini).
- *Zenica-Karlovac, segunda clase*, cuento de Borja Ortiz de Gondra.
- *Lenguaje y comunicación*, de Dan Sperber y Deirdre Wilson.

Nº 72 aquí y ahora

- mayo 1997
- Accidentes y errores humanos (Manuel Llusia).
 - La reforma laboral: Paz y estabilidad en el empleo (A. Laguna). Despido flexible y barato (Antonio Antón).
 - Desertando del Ejército (C. Briz).
 - La Ley de Envases y Embalajes (Theo Oberhuber).
 - Maoístas (Eugenio del Río).

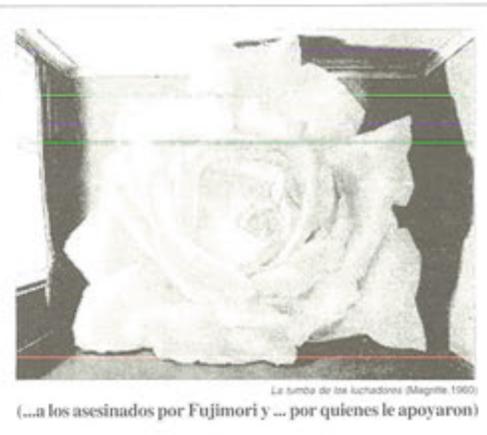
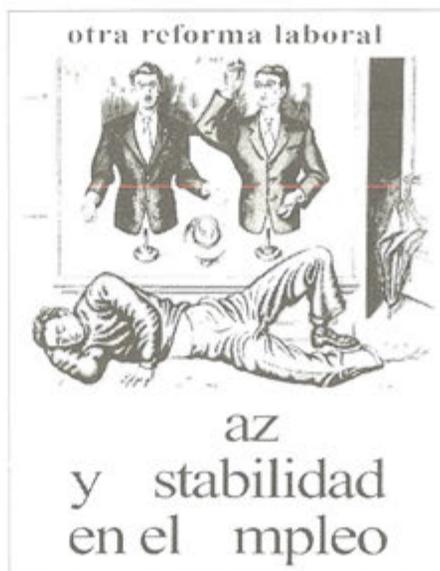
informe: De Dublín a Amsterdam: escenarios de la Unión Europea (Carlos Vaquero). (8 páginas).

en el mundo

- Albania, en bancarota (Juan Miguel Vicente). La ceguera de Europa (Ramón S. Lizarralde).

más cultura

- ¿Clones humanos? (D. Soutullo).
- Gora Herriak: rock y agitación (Pedro Elias Igartua).
- *El sol también sale a medianoche* y *El negro Pablo y el naufrago*, dos cuentos de Luz María Cabrales.
- *Las lenguas internacionales auxiliares*, de Umberto Eco.



Nº 73 aquí y ahora

- junio 1997
- Crispación política (M. Llusia).
 - La crisis del ministerio fiscal (José Ignacio Lacasta-Zabalza).
 - El deterioro de la enseñanza pública (Carmen Heredero).
 - ¿Qué fue del movimiento jornalero andaluz?: Impresiones. La pesadilla del paro y la emigración (Manuel Moral Castro). El paro en Andalucía (José Fernández Vázquez). El VII Congreso del SOC (A. Laguna).
 - Manifiesto contra la homofobia.
 - La Europa de Maastricht: Economía y democracia. El pacto de estabilidad y los ingresos (Juan Francisco Martín Seco).

informe: El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil. La lucha por la reforma agraria (Joao Pedro Stédile). Una fuerza con gran impacto social y político (Manuel Llusia). (8 páginas).

en el mundo

- La praxis del narcorrégimen peruano (Félix Tejada).
- Portugal: Otelu y el caso FUP/FP-25 (Paulo Esperança).

más cultura

- Contra optimismo, entusiasmo (Jorge Stratós).
- El *Hamlet* de Kenneth Branagh (Carmen Briz).
- *El visitante*, cuento de Miguel Rojo.
- La lengua, un bien común (Rafael Chirbes).

Nº 74 aquí y ahora

julio 1997

- La beatificación de un nuevo Isidoro de Sevilla (*M. Llusia*).
- Amsterdam. La cumbre intergubernamental (*Carlos Vaquero*). El Foro Alternativo (entrevista a R. Fernández Durán).
- Bosnia: la guerra y la solidaridad (conversación con Samuel Pérez) (*Carmen Briz*).
- Las cifras de la Ayuda Oficial al Desarrollo de 1996 (*Carlos Gómez Gil*).
- Cementeras: incineradoras encubiertas (*Juan Cordero*).

informe:

A los veinte años de la Reforma política. Las elecciones de 1977 (*Manuel Llusia*). Los mitos de la Reforma (*Eugenio del Río*). (10 páginas).

en el mundo

- Tony Blair: el burgués laborista (*Patrice de Beer*).
- México: la militarización de Chiapas (entrevista a Gustavo Castro) (*Andrés Laguna*).

más cultura

- Francia, Inglaterra, Alemania, España (*José María Ripalda*).
- El mundo está loco, loco, loco (comentarios sobre el libro *Un mundo sin rumbo*, de Ignacio Ramonet) (*Javier Ortiz*).
- *Canon de normalidad*, cuento de *Marta Sanz*.
- *El neologismo y su aclimatación*, de Emilio Lorenzo Criado.



tras las huellas de la "siniestralidad laboral"



Nº 75 aquí y ahora

septiembre 1997

- La cumbre de la Tierra: ¡y van cinco! (*Francisco Castejón*).
- La tragedia de la Naval (*Cristina Piris y Domingo Martínez*). El accidente como indicio (del libro de Andrés Bilbao, *El accidente de trabajo: entre lo negativo y lo irreformable*).
- Por una Carta de Derechos Sociales en la Comunidad Autónoma Vasca (*Carmen Briz*).
- II Encuentro por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. Cumpliendo la meta de encontrarnos (*Hermann Bellinhausen*).

informe: ETA, crónica de julio. Ambivalencia de las jornadas de julio (*Eugenio del Río*). Verdugos, víctimas y otras gentes (*Frodo, Hika*). En la vieja estación de la línea cerrada (*Emilio López Adán*). Comunicados de Zutik y de los obispos vascos y editorial de *Egin*. (10 páginas).

en el mundo

- Colombia. Entrevista a Javier Giraldo (*Alberto Álava*). Entrevista a Manuel Pérez, dirigente del ELN (*Ion Arregi*).
- Sáhara. El Polisario ha ganado la guerra (*F. Guijarro Arcas*).

más cultura

- Teatro. La intimidad del sida (entrevista a Abel Vitón) (*Manuel Llusia*).
- Al cuerno de la abundancia (*Daniel Wagman*).
- Libertario (*Juan Claudio Acinas*).
- Viajes: Las frutas del olvido (*Rafael Chirbes*).
- La Real Academia Española (*Andrés Laguna*).

nº 67-68 (extra)
enero 1997, 700 ptas.

• Goya y la memoria (especial color)

textos de John Berger, Nella Bielski, Javier Villán y Manuel Llusia, y dibujos de Hinner Bodendieck

- **informe:** El caso Arny
- **Homenaje a las Brigadas Internacionales** • El futuro del trabajo
- **Patentes sobre la vida** • México y Chiapas
- **Comentarios de obras de Berger, Naredo, Tiefer, Chirbes y Rodríguez García.** • ...

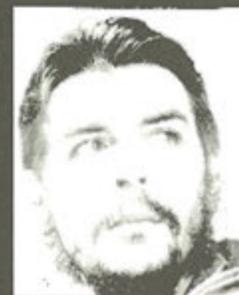


nº 76-77 (extra)
oct.-nov. 1997, 600 ptas.

• informe: El mito del Che

textos de Alfonso Bolado, Eugenio del Río, Manuel Llusia, Dolores Juliano, Manuel Vázquez Montalbán, Iosu Perales, Mbuyi Kabunda, Carlos Soria Galvarro...

- **El debate sobre la sanidad pública.**
- **El BNG y las elecciones autonómicas gallegas.** • Elecciones y transición política en México.
- **Comentarios a la novela de Carlos Blanco Aguinaga, En voz continua**
- **Poemas del libro Lógica sentimental de Ferran Fernández.** • ...



si deseas alguno de estos números o cualquier otro, pidenoslo

PÁGINA ABIERTA

Hileras, 8, 2ª izda. 28013 Madrid
Tfno: 91 542 67 00, Fax: 91 542 61 99
Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net

Nº 78 aquí y ahora

- diciembre 1997**
- Defensa de la autodeterminación vasca (*Javier Villanueva*).
 - Los resultados de las elecciones gallegas (*Xesús Vega*).
 - ¿Qué fue de la LOGSE? (*Virgilio Marco*).
 - La tuberculosis en las prisiones madrileñas (*E. Lombardero Rico*).

informe:

Dario Fo, Premio Nobel de Literatura 1997 (*Carla Matteini y Alberto Fernández Torres*). (14 páginas).

en el mundo

- Zaire y los cambios en África. Entrevista a Mbuyi Kabunda (*A. Laguna*).
- La nueva descolonización del Sáhara (*Domingo Martínez*).

más cultura

- Olvidar el "socialismo" (*Jorge Stratós*).
- Festival de Cine de San Sebastián 1997 (*Jabi Ayesa y José M. Pérez Rey*).
- Comentario de la novela de Agustín Cerezales, *La decisión de Juliette* (*Javier Villán*).
- *Últimas tres líneas*, relato de *Juan José Delgado*.
- Conflicto lingüístico en Asturias (*Pin Lloreu*).
- CD *Salvem el Botànic*.

y además

las secciones: una opinión, cáscara amarga (*Fermín Acebal*), **y eventos consuetudinarios** (*Alfonso Bolado*).

las secciones gráficas la zaranda (*Ferran Fernández*), **tira de Gol, Chucky: tira de Carlos Hernández**.

y ... otras publicaciones, correspondencia, otras noticias del mundo, libros e Internet.



Nº 76-77 aquí y ahora

- octubre-noviembre 1997**
- El debate sobre la sanidad pública (*José Antonio Fatás*).
 - El juicio a los dirigentes de HB.
 - La muerte en la cárcel de un insumiso (*Carmen Briz*).
 - El BNG y las elecciones autonómicas gallegas. Entrevista a Francisco Rodríguez, diputado del BNG (*Manuel Llusia*).
 - 20 aniversario de la Reforma política: una reflexión desde la distancia (*José M. Roca*).

informe: El mito del Che

(*Alfonso Bolado, Eugenio del Río, Dolores Juliano, Manuel Vázquez Montalbán, Manuel Llusia, Allen Ginsberg, Iosu Perales, Mbuyi Kabunda, A. Laguna, Carlos Soria Galvarro y Michel Harder*). Y declaraciones de Camilo Guevara, Pierre Kalfon y Gary Prado. (32 páginas).

en el mundo

- Elecciones y transición política en México (*J. Moguel*). Los nuevos vientos (*L. Hernández Navarro*).

más cultura

- Comentarios a la novela de Carlos Blanco Aguinaga, *En voz continua* (*Rafael Chirbes*).
- Poemas del libro *Lógica sentimental*, de Ferran Fernández.
- *Una jornada convencional*, relato de *Juana Escabias*.
- *Retórica*, de Aristóteles.

Suscripción anual (11 números) a PÁGINA ABIERTA

c/ Hieras 8, 2ª Izquierda. 28013-Madrid. Teléfonos: 91 547 02 00 y 91 542 67 00 Fax: 91 542 61 99. Correo electrónico: paginabi@bimailfer.net

ESTADO ESPAÑOL: 5.500 plus., 8.000 plus. (cuota de apoyo); EXTRANJERO (vía aérea): 9.000 plus.;

FECHA:

NO RELLENAR

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (*)

Apellidos: Nombre: Tíno:

Calle: Nº: Piso: Localidad: Provincia: D.P.:

Ruego aceptar, hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta corriente o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista PÁGINA ABIERTA en concepto de cuota de suscripción.

BANCO O CAJA: SUCURSAL Nº c/ POBLACIÓN:

ENTIDAD: OFICINA: CONTROL: NÚMERO DE CUENTA CORRIENTE O LIBRETA: PROVINCIA: D.P.:

(*) Si se prefiere otra forma de pago, rellenar los datos personales y enviar giro postal, cheque o transferencia bancaria a nuestra dirección. Datos de nuestra cuenta: PÁGINA ABIERTA, Soc. Coop. Barclays, Oficina 51, c/ Vergara, 3, 28013-Madrid. 0065 0199 85 0101 3067.

FIRMA

La facultad de improvisar es una facultad y un estilo que Fo ha buscado y que ha heredado, dice, saltando a través de los siglos, de los cómicos ambulantes de la Comedia del Arte.

siempre tiene muy claro que esto es teatro. Yo he visto a Dario y a Franca interrumpir un espectáculo diciendo: "es que lo acabamos de estrenar y se nos ha olvidado el texto", ir a por el texto y seguir leyendo. He visto que de pronto han parado y han dicho: "por cierto, que nos acaba de llegar un mensaje de que hay una gente encerrada en no sé dónde". Pero, también, por incidentes con un señor que está en la sala, o interrumpiendo el espectáculo diciendo: "la policía está en la sala, no os preocupéis, que son actores". Quiero decir, ruptura de la *cuarta pared* siempre; o sea, "esto no es magia, fascinación o seducción teatral para olvidar todo. No olvidéis nada, lo que está fuera lo vais a ver aquí". Y, además, un poco a la manera del cabaret alemán: asunto que salía en el periódico poco antes del espectáculo, comentario de Fo sobre ello, con esa facilidad suya para improvisar a partir de ahí, y hacerlo cómico. Hacerlo cómico, porque si no, sería un ladrillo estar todo el día diciendo: "ha ocurrido esto en el Parlamento tal".

Lo que digo es, por ejemplo, uno de los ingredientes de *Misterio bufo*, obra en la que Fo recoge la tradición de los *grammelot*, que son *sketches* en dialecto que utilizaban los juglares. Eran dialectos milaneses, provenzales, alemanes, en los que se imita, por ejemplo, el sonido francés, el sonido inglés, o sea, la fonética, pero en realidad utilizando un lenguaje semiinventado. Por eso, previamente, da siempre una explicación de lo que va a contar, porque no hay quien lo entienda; y aprovecha siempre esa introducción, que es más larga que el *sketch*, para comentar la actualidad, lo mismo si está en España que si está en Argentina o en EEUU (donde, por cierto, tuvo prohibida la entrada durante más de 20 años).

Luego está la influencia de la Comedia del Arte. Posiblemente, Dario, con Giorgio Strehler, ha sido el que más a fondo ha llegado al investigar las raíces de esa Comedia del Arte, pero vista como un movimiento más de protesta y un movimiento ciudadano. Los cómicos del arte eran amados por los ciudadanos, porque eran los únicos que se atrevían a denunciar lo que estaba ocurriendo en cada pequeño feudo, en cada condado, en aquella Italia tan dividida, en la Edad Media y en el Renacimiento. Fo ha recogido eso, el ju-

glar de la Comedia del Arte, que, a veces, como en la corte provenzal, vivía en la corte, pero la mayor parte, sobre todo los italianos, eran cómicos ambulantes.

La Comedia del Arte se nutre del teatro latino (de Plauto, Terencio...), del teatro griego (Aristófanes), de las fábulas medievales, de los cuentos provenzales, y reelabora todo eso, sobre todo en la primera época. Goldoni, sin embargo, como señala Dario, es una segunda época más cortesana, ya más civilizada, digamos. Pero la primera Comedia del Arte es tremendamente satírica, se lanza sobre todo contra la Iglesia, contra las instituciones del momento: contra los comerciantes, los banqueros, que dominaban el norte de Italia. Eso está en esas fábulas que Fo recoge. Y en Molière, su gran maestro, coetáneo de los cómicos del arte italianos. Ésa, pues, sería otra gran corriente de su teatro.

Y, en este siglo, además de la tradición de cabaret, de Brecht, como he dicho antes, la gran tradición cómica italiana: Eduardo De Filippo tiene, por supuesto, mucho que ver en ello.

Todo eso asumido y adaptado por un *showman*, que luego empieza a escribir sus obras. Aunque, realmente, donde Fo está en su salsa es cuando representa él solo, cuando improvisa. La facultad de improvisar es también una gran característica de los cómicos del arte, que nunca tenían un papel fijo, se los cambiaban, decidían en cada momento el papel —un arquetipo—, incluso improvisaban obras. Ésa es una facultad y un estilo que Fo ha buscado y que ha heredado, dice, saltando a través de los siglos, de los cómicos ambulantes de la Comedia del Arte.

— ¿Cuáles son sus últimas obras?

— *El diablo con tetas*. Es una historia medieval, de una bruja, un poco en la línea de donde nace el *Papa y la bruja*. Una historia medieval de una bruja y un caba-
llero, que será analógica, claro. ▀

- 1980: *Clacson, trombette e pernacchi* (*La mueca del miedo*. Ed. Masca-rón, Barcelona, 1982).
- 1981: *Tutta casa letto e chiesa* (*Monólogos*, nueva edición).
- 1981: *L'opera dello sghignazzo*.
- 1982: *Fabulazzo osceno*.
- 1982: *Una madre*.
- 1983: *Coppia aperta* (Di France Rame e Dario Fo). (*Pareja abierta*. Ed. Júcar, 1986).
- 1984: *Quasi per caso una donna*: Elisabetta.
- 1984: *Dio li fa, poi li accoppa* (no representado).
- 1985: *Hellequin, Harlekin, Arlecchino*.
- 1985: *Diario di Eva*.
- 1985: *La fine del mondo* (no representado).
- 1986: *Il ratto della Francesca*.
- 1986: *Parti femminili: Un giornata qualunque* (*Un día cualquiera*. Ed. Júcar, 1988). (*Pareja abierta*. Nueva edición).
- 1987: *La parte del leone*.
- 1989: *Lettera dalla Cina*.
- 1989: *Storia di Qu* (no representado).
- 1989: *Il ricercato* (no representado).
- 1989: *Il Papa e la strega* (*El Papa y la bruja*. El Público. Madrid, 1990). *25 Monologhi per una donna*.

direcciones de escena

- 1962: *Gli amici della battoneria*. Teatro Ridotto. Venezia.
- 1963: *Chi ruba un piede é fortunato in amore*. Lilla Theater de Helsinki.
- 1967: *La passeggiata della domenica* (de Achard). Teatro Durini de Milán.
- 1968: *Enzo Jannacci: 22 canzoni*.
- 1978: *La storia del soldato*. Teatro de la Scala de Milán.
- 1981: *L'Opera dello sghignazzo* (a partir de J. Gay). Teatro Stabile de Turin.
- 1986: *Tutta casa letto e chiesa*. Dirección de Franca Rame, en Bélgica y Dinamarca.
- 1987: *Il barbiere di Siviglia* (de G. Rossini). Teatro de la Ópera de Amsterdam.
- 1987: *Gli arcangeli non giocano al flipper*. American Repertory Theatre Cambridge (EEUU).

cine y televisión

- 1956: *Monetine da 5 lire*.
- 1956: *Lo svitato* (film).
- 1961: *Chi l'ha visto?* (RAI 2; 6 capítulos).
- 1962: *Canzonissima* (RAI 1; con Dario Fo y Franca Rame).
- 1977: *Il teatro di Dario Fo* (RAI 2; 7 obras).
- 1978: *Buonasera*, con Franca Rame (RAI 2; 20 capítulos).
- 1978: *Parliamo di donne* (2 capítulos).
- 1981: *La professione della signora Warren*. (Dirección de G. Albertazzi).
- 1988: *Transmissione forzata* (RAI 3).
- 1989: *Una lepre con la faccia da bambina*, con Franca Rame.
- 1989: *Parti femminili* (RAI 2).
- 1989: *I promessi sposi*.
- 1989: *Musica per vecchi animali* (film de Stefano Benni).

Bibliografía para la edición de *El Papa y la bruja* (El Público, 1990).

textos de Dario Fo y Franca Rame

Una pequeña selección de textos: comentarios de Dario Fo sobre el escándalo producido por *La mueca del miedo*; parte de una escena de dicha obra; otra de la obra de Franca Rame y Dario Fo, *Pareja abierta*; y uno de los monólogos de *Tengamos el sexo en paz* de Dario Fo, Franca Rame y Jacopo Fo.

terrorismo de prensa crónica de una campaña difamatoria

Publicamos parte de un texto (*) de Dario Fo escrito en Milán en 1981 tras la publicación y puesta en escena de *La mueca del miedo*, y del escándalo que produjo la obra.

Dario Fo

Franca ya lo había previsto durante los ensayos: "Ya verás el follón que se va a armar con este espectáculo... ¡un escándalo nunca vistol!" Y ha tenido razón. Por mi parte, yo estaba convencido de que molestaría a los reaccionarios, a los cortos mentales y a mucha otra gente del aparato, pero no me podía imaginar que iban a llegar tan lejos. Y, sobre todo, dando golpes tan bajos, cargados de rencor y de ferocidad. En otros tiempos hemos jugado, y seguimos jugando, con la sátira y lo grotesco: por ejemplo, sobre los papas, y contra los jerifaltes de la Iglesia, pero tengo que admitir que, en comparación con la media de los políticos y de bastantes periodistas, aquéllos son unos verdaderos "señores". Reaccionan duramente, pero con cierto estilo. Yo hubiera debido seguir aquel consejo de Meyerhold: «Puedes burlarte de un león... puede que hasta te pague con una carcajada, pero no ironices jamás sobre un político: son como los monos, que si están solos huyen, pero si tienen a sus espaldas al "león" protegiéndoles, de un arañazo te sacan los ojos».

La verdad es que hemos llegado a la locura. Un senador del PCI ha tomado la palabra para atacarnos, mezclándonos con los radicales, porque nos habíamos atrevido a tomarle el pelo a Valiani, quien —nosotros no lo sabíamos— parece ser sagrado e intocable. Yo sabía que era una noble pluma del *Corriere della Sera*, que tiene un pasado extraordinario como resistente, pero no me podía imaginar que lo hubiesen declarado encarnación viviente de Buda. ¡Ojo con comentar nada! En el espectáculo, o mejor, en el prólogo, recordamos que Valiani, polemizando con los fascistas que insistían para que el Gobierno llegase a decretar el "estado de guerra" (lo que significaría tribunales especiales, toque de queda,

fusilamientos inmediatos, ley marcial, etc.), escribía que también él, personalmente, estaba de acuerdo con el "estado de guerra", pero que no podía declararse explícitamente, para no perjudicar al turismo. Este Valiani es un humorista formidable, dice cosas de gran cómico, pero el único que no consigue reírse es él... ¡no sabe que las ha dicho!

Pues bien, nuestro Leo Valiani declaró en un artículo que doce años en espera de juicio no son excesivos. ¡A él qué más le da, si es inmortal! Todos sabéis que en Italia sigue vigente el encarcelamiento preventivo y de "espera de juicio" más largo del mundo. Numerosos jueces han atacado duramente esta ley, definiéndola como una monstruosidad, una vergüenza para un país democrático, y recordado que ninguna nación civilizada del mundo ha alcanzado, en tema de encarcelamiento, cotas tan absurdas y monstruosas. Pero el sagrado Valiani dice que no es para tanto. A lo mejor tiene razón: en el fondo, un muchacho que entra en la cárcel a los 18 años, sale a los 30. ¡No está mal! Entra inmaduro, sale maduro... más que maduro... casi podrido. Además, disfruta de ventajas insospechadas. Ante todo, evita el servicio militar. Y además, consigue evitar la ansiedad que siente todo joven en el momento de tomar una decisión clara y definitiva para su porvenir. No, en la cárcel no hay peligro, no se padecen esas angustias, en la cárcel no puedes equivocarte, no tienes que pensar en tu futuro. De eso ya se ocupa el Estado. ¡Tu futuro será una vida de preso! Y además, te instruyes, viajas, conoces el mundo. En la cárcel no te quedas siempre en el mismo sitio, qué va. Cada semana te trasladan, incluso sin avisarte, de una punta a otra de Italia. Y además, vives siempre en la aventura. En nuestras cárceles estallan montones de revueltas, y después de cada revuelta hay buenas palizas. Te pegan los guardianes si has participado en la revuelta, y si no lo has hecho te pegan tus compañeros de celda, porque eres un sucio colaboracionista. En fin, que puedes elegir... quién te pegue. En este clima, doce años se pasan volando, si no te ahorcas antes. Pero Valiani dice que no son excesivos. Valiani es un anciano sabio y paciente... ¿qué son para él doce años?

Ahora bien, esta ironía, esta forma de hacer sátira, nos ha costado el follón de que hablabamos: interpelaciones en el Senado, mítines de diputados en los que se ha llegado a pedir a la Magistratura que interviniera para bloquear el espectáculo.

Ahora bien, esta ironía, esta forma de hacer sátira, nos ha costado el follón de que hablabamos: interpelaciones en el Senado, mítines de diputados en los que se ha llegado a pedir a la Magistratura que interviniera para bloquear el espectáculo.



Boceto para cartel de *Pum pum! chi è? la polizia* (1972).

(*) Recogemos este texto y el siguiente de la edición de *La mueca del miedo* (título original: *Clacson, trombette e pernacchi*), obra traducida por Carla Matteini (Ediciones Mascarón S.A., 1982).

La mueca del miedo

Dario Fo

SEGUNDO ACTO

Escena II

ROSA.— Basta de bromas y saquemos de la cárcel a mi pobre Antonio, por favor. Vamos a ver a algún pez gordo que usted conozca, no sé, algún ministro... Le explicamos que por error le han reconstruido la cara de uno de sus obreros, que usted para divertirse un poco con el Estado ha escrito esas cartas, para reírse un poquito, y todo arreglado.

DOBLE.— No, no es tan sencillo, créame. Ya se ha puesto en marcha una maquinaria demasiado compleja. Demasiados intereses se mueven alrededor del presunto secuestro. Debe entenderlo, ciertas acciones de los terroristas son como el terremoto... se transforman en formidables anclas de salvación para el Gobierno, para los Ministerios y para los grupos de poder reaccionario. Se convierten en diques oportunos contra las catástrofes políticas, las crisis de gobierno y demás escándalos. Recuerde, por ejemplo, el último escándalo, el del petróleo. Nunca se había visto nada tan obscuro, tan monstruoso: generales estafadores, coroneles y hasta clase de tropa... centenares de dirigentes de la industria, de las refinerías... y hombres políticos en masa, sobre todo los democristianos, bien pringados. Y de nuevo, el viejo espectáculo del Gobierno que empieza a hundirse, pero esta vez en un pantano cenagoso compuesto de petróleo, nafta y estiércol... ¡por no decir de mierda! Lenta pero inexorablemente, el Gobierno se ahoga en la mierda, glu glu, y sólo afloran las burbujas... ¡es el fin! Y sin embargo, no es así. ¡Milagro! ¡El terremoto! "Este no es el momento de pensar en procesos... dejemos para más adelante el problema de la corrupción, de los gobiernos deshonestos... No podemos hacer caer un gobierno, por infame que sea, precisamente ahora, cuando hay que organizar y dirigir las ayudas... y correr a salvar a nuestros desventurados hermanos del sur, que agonizan bajo los escombros. ¡Rápido! ¡Rápido!" Y se forman caravanas de solidaridad, caravanas de roulottes y de camiones con las ayudas... pero no todas llegan a su destino... algunas se pierden en las montañas... otras son "desviadas" por las organizaciones delictivas. Una caravana de las más importantes se pierde, pero por fin encuentra nuevamente el camino y llega a Ancona: "Hemos venido por el terremoto", "¡Pero si aquí ha sido hace tres años!", "No importa, lo importante es llegar". El Presidente Pertini, como siempre, se desplaza al lugar de la catástrofe, pero esta vez nadie le aplaude. Al contrario, por primera vez desde que es Presidente oye gritos hostiles, contra el Estado, contra el Gobierno corrupto e incapaz. Pertini corre a la televisión, y pronuncia un discurso insultando a los ministros irresponsables, los cuales presentan de inmediato su dimisión. Y entre tanta miseria, he aquí que una voz superior aletea sobre los escombros, entre los que aparecen las cabezas de los supervivientes desesperados. Un helicóptero, ¡el helicóptero blanco de Dios! De la cabina asoma una mano grande y blanca, la del Papa que bendi-

Un helicóptero, ¡el helicóptero blanco de Dios! De la cabina asoma una mano grande y blanca, la del Papa que bendice... (con mímica) "¡Socorro! ¡Socorro! ¡Tenemos hambre!" Y el Papa les lanza hostias benditas como si fueran postales.

... de pensar en procesos... dejemos para más adelante el problema de la corrupción, de los gobiernos deshonestos... No podemos hacer caer un gobierno, por infame que sea, precisamente ahora, cuando hay que organizar y dirigir las ayudas... y correr a salvar a nuestros desventurados hermanos del sur, que agonizan bajo los escombros. ¡Rápido! ¡Rápido!" Y se forman caravanas de solidaridad, caravanas de roulottes y de camiones con las ayudas... pero no todas llegan a su destino... algunas se pierden en las montañas... otras son "desviadas" por las organizaciones delictivas. Una caravana de las más importantes se pierde, pero por fin encuentra nuevamente el camino y llega a Ancona: "Hemos venido por el terremoto", "¡Pero si aquí ha sido hace tres años!", "No importa, lo importante es llegar". El Presidente Pertini, como siempre, se desplaza al lugar de la catástrofe, pero esta vez nadie le aplaude. Al contrario, por primera vez desde que es Presidente oye gritos hostiles, contra el Estado, contra el Gobierno corrupto e incapaz. Pertini corre a la televisión, y pronuncia un discurso insultando a los ministros irresponsables, los cuales presentan de inmediato su dimisión. Y entre tanta miseria, he aquí que una voz superior aletea sobre los escombros, entre los que aparecen las cabezas de los supervivientes desesperados. Un helicóptero, ¡el helicóptero blanco de Dios! De la cabina asoma una mano grande y blanca, la del Papa que bendi-

lo cómico y la razón

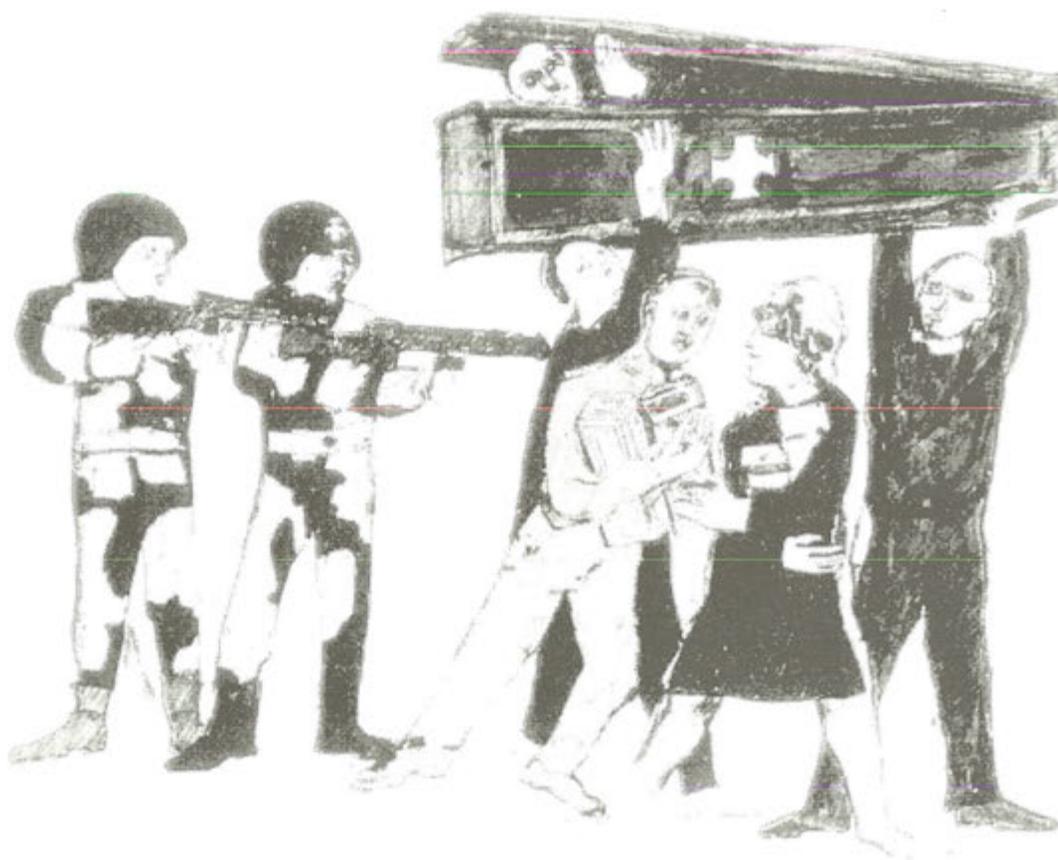
Dice Dario Fo en un "Diálogo provocatorio" con el estudioso de teatro Luigi Allegri, editado hace pocos meses: "Lo cómico es una especie de juego demente, que confirma la superioridad de la razón. Si piensas en las claves que se emplean en la comicidad, puedo darte docenas de ejemplos: todos tienden a subrayar el problema de la razón como soporte ganador en todo discurso, en toda historia. El poder trata de borrar la razón, su dialéctica, substituyéndolas por el orden que no se discute: "La regla es aceptar lo que está escrito..., ¡no preguntes siempre la razón lógica, no discutas!" En el empleo de la paradoja que se hace en lo cómico, y respecto a las reglas establecidas, definitivas, aparece siempre la fisura que te permite observar al príncipe que tropieza y cae con el trasero al aire, para cambiar la perspectiva de las cosas, para mostrar sus contradicciones y dar la posibilidad de exclamar: ¡Eh, que las cuentas no salen; las reglas del juego son otras; vamos a volver a pensárnoslo todo desde el principio".

Recogido de la introducción de Carla Matteini a la edición de la obra de Dario Fo *El Papa y la bruja* (revista de teatro y editorial *El Público*, 1990).



Il fanfani rapito (1975).

Boceto de Dario Fo para el cartel anunciador de *Non si paga, non si paga!* (1974).



●●● ce... (con mímica) "¡Socorro! ¡Socorro! ¡Tenemos hambre!" Y el Papa les lanza hostias benditas como si fueran postales. Pero el terremoto ha destapado también escándalos y follones. Se descubre que se han construido con arena edificios enteros, haciéndolos pasar por antisísmicos, y en efecto han sido los primeros en venirse abajo. Se ha robado en los proyectos de planificación geofísica... han desaparecido miles de millones que iban destinados al saneamiento hidráulico de la zona... ¡Y el gran ladrón es, como siempre, el partido en el poder, la Democracia Cristiana! Por fin, el PCI se decide a hablar: "¡Basta con este gobierno! ¡Basta con la Democracia Cristiana!" Ya es un coro general: "¡Terremoto también en el Gobierno! ¡Basta con estos sinvergüenzas!" Esta vez es realmente el fin para los democristianos... ¡Pero llega el segundo milagro: raptan al Juez D'Urso! "Quieto todo el mundo, no se puede, en un momento tan trágico hay que cerrar filas, todos unidos... con el Estado en peligro... hundir al Gobierno... un vacío de poder es demasiado peligroso... pospongamos la crisis... ¡Ahora todos unidos para salvar a un hombre del Estado y al mismo Estado! ¡Se trata de resistir con firmeza!" La palabra de orden del Gobierno es: "¡Firmeza!". No una firmeza estancada, sino dinámica y multicolor. Así, en el seno del Gobierno tenemos el partido de la firmeza rígida, el de la firmeza escayolada... la fluctuante, y la líquida tipo bechamel. La señora D'Urso puede valorar personalmente la importancia de esta nueva dignidad adquirida por el Gobierno y el Estado... Al ir a retirar el sueldo de su marido, en la caja del ministerio el empleado le pregunta: "Perdone señora, ¿tiene usted un poder de su marido para retirar su sueldo?" "Mire, la verdad es que mi marido es prisionero de las Brigadas Rojas". "Pues entonces pídale a las Brigadas Rojas que le envíen el poder mediante un comunicado que se publique en todos los periódicos. ¡Ellos poseen el correo más rápido y eficaz del mundo!" Se ordena el *black-out* de la prensa. Los periódicos no publicarán más noticias o comunicados de las Brigadas Rojas.

Lógicamente, hay una gran variedad de posturas: hay quien se mantiene rígido e intransigente, quien discute si publicar, pero sólo tras la liberación del Juez, quien piensa publicar un resumen... Otros han decidido publicar los documentos de los terroristas, pero en cómic... Y otros dicen: "Sí, los publicamos, pero llenos de faltas de ortografía, así les hacemos quedar fatal a estos terroristas del demonio". Pero lo importante es que por fin D'Urso es liberado. Y en ese momento el presidente Forlani pronuncia un discurso en la Cámara que es la obra maestra de toda la historia parlamentaria: ¡consigue complacer a todos los partidos! "Vosotros los de la firmeza intransigente sois los que tenéis más mérito. Sin vosotros, los de la firmeza fluctuante, D'Urso quizás hubiera muerto... ¡Pero sin vosotros, los de la firmeza bechamel, D'Urso no se habría salvado!". Así se descubre que quien ha salvado a D'Urso no ha sido la firmeza homogénea, sino un gran follón de firmezas. "¡Todos unidos, pero cada uno a sus cojones!"

Es una gran fiesta. Cada partido pega sus carteles en los que exalta su papel determinante en la liberación del juez. El mejor fue sin duda el de los socialistas, que decía: "¡Nosotros hemos salvado y liberado a D'Urso con ALEGRÍA!". Pero lo importante es que en todo el período en que el Juez ha estado en manos de los terroristas, la tragedia, la tensión, han permitido salvar al Gobierno, a la Democracia Cristiana y al Estado... que a fin de cuentas son lo mismo. Se han podido posponer vencimientos improrrogables: las reformas de los hospitales, de la escuela, los procesos de los ladrones y estafadores de Estado... a los mafiosos... el problema del paro, de la inflación... ¡todo pospuesto, señores!

Y en mi caso, es la misma situación. El hecho de que yo sea prisionero de las Brigadas Rojas crea una tensión que desplaza y pospone los problemas reales del país. Si yo me presento y digo: "¡Aquí estoy! ¡Ha sido una broma, estoy vivo!", les estropeo todo el tinglado, y ¡pum!, me pegan un tiro... ¡para luego hacerme un maravilloso funeral de Estado!

Pareja abierta

Franca Rame y Dario Fo

HOMBRE

Antonio, tú y yo tenemos que hablar más. Nuestra relación sólo podrá salvarse si cambia nuestro planteamiento cultural.

MUJER

(Al público) Sacó a relucir la hipocresía del conformismo burgués, el repugnante moralismo...

HOMBRE

Por supuesto. La fidelidad es un concepto incivilizado e indigno. La idea de pareja cerrada, de familia, está ligada al mantenimiento del patriarcado, a la defensa de grandes intereses económicos, que están objetivamente interesados en evitar que ese núcleo caduco evolucione hacia soluciones renovadoras, más acordes con nuestros tiempos y con las necesidades sociopolíticas actuales. En resumen, lo que no hay manera de hacerte entender es que se puede perfectamente estar casado y tener una relación con otra, o con varias mujeres. Lo importante es que siga habiendo entre nosotros una relación de amistad, de afecto, y, sobre todo, de respeto.

MUJER

¡Vaya discurso! Absolutamente genial. ¿Se te ha ocurrido a ti solo, o has tenido que convocar una asamblea de maridos modernos? Ya entiendo, comprendo el concepto, la ideología de esta historia. Se acabaron los famosos "cuernos" latinos. Ahora, respeto recíproco, y cuernos democráticos.

HOMBRE

Antonia, hay que comportarse como seres modernos, adultos, concienciados.

MUJER

Sí, claro. Por ejemplo: llaman a la puerta. «Permíteme, querida..., te presento a mi mujer.» «Oh, tanto gusto. ¿Es tu nueva novia? ¡Qué mona! ¿Cómo te llamas, guapa? ¿Puedo llamarte de tú, verdad? ¿Cuántos años tienes? Oh, sólo veinticinco..., veinticinco menos que mi marido, claro. Qué bien. Pasad, pasad. ¿En qué curso estás? Espero que hayas aprobado las evaluaciones. Mira, ¿te gusta nuestra casa? Este es vuestro dormitorio. Bueno, en realidad es el nuestro, pero os lo cedo encantada. Yo dormiré en el de mi hijo. No, será mejor que salga, así estaréis más a gusto. Me iré a casa de mi hermana. No, no os preocupéis, si no es ningún sacrificio... Me acompañará Tomás, o Mario, o Luis, que también está libre esta noche, que seáis muy felices, que comáis perdices y todo eso... y que tengáis muchos hijos.... no, de hijos nada, que ya tenemos dos.» (Al público) Y él, tan feliz, viéndose ya en su harén particular, con sus mujeres encantadas de la vida, y tan amigas todas... Ahora sólo son dos, pero más adelante, ¿quién sabe? Y todos felices y contentos. (Al marido) ¿Es esto lo que quieres? Pues no puede ser. Pronto empiezan a salir las neurias, las angustias... y venga calmantes, y luego al analista de la pipa, y de ahí, directa al pabellón de Neurología. ¡No funciona! Muchos lo han intentado, y todos han fracasado.

HOMBRE

No importa. Precisamente ahí donde otros han fracasado, nosotros tenemos que arriesgarnos, ser valientes, innovadores, transformar las relaciones..., volver a inventar la pareja!

MUJER

¿Volver a inventar la pareja abierta? ¡Fuera de mi casa, caradura! (Al público) Pero al final me convenció. Había que mantener la pareja abierta, porque era la única forma de seguir juntos...

Pareja abierta, versión de Carla Matteini (Ediciones Júcar, 1986).



Franca Rame en *Misterio bufo*.

Franca

En el Libro del Génesis se dice que la primera mujer no fue Eva, sino Lilith.

Una señora que no se dejó dominar por el hombre... Reivindicaba su total autonomía, por eso tuvo que ser la primera en abandonar el Paraíso.

Yo creo que Franca descende de esa estirpe de mujeres.

Actúa conmigo, pero hace lo que sea con tal de no parecerse a mí, tiene su estilo propio.

Colabora en la escritura de textos, pero jamás en segundo término. No acepta una sola línea sin haberla discutido antes... ¡Es agotadora! Pobre de mí, si no tuviera ese estímulo constante para reescribir, corregir, replantearlo todo y empezar siempre de nuevo... en el escenario... y con pasión.

La edición de este texto se debe a Franca quien, más que revisarlo, lo ha criado, educado y convertido en teatralmente posible.

Todo ello con auténtica dedicación y sabiduría.

Dario Fo

Nota de Dario Fo para la publicación de la obra *El Papa y la bruja*.

lección de orgasmo monólogo de Tengamos el sexo en paz

Dario Fo, Franca Rame y Jacopo Fo

El informe Kinsey, famosa encuesta de hace más de 40 años, afirma que el 45% de las mujeres estadounidenses finge el orgasmo durante el acto sexual. ¡El 45%! ¡Medio Estados Unidos! Con el paso de los años, el porcentaje ha ido aumentando, hasta ser en la actualidad del 60%.

Sexólogos norteamericanos han estudiado el problema, llegando a esta conclusión: si una mujer consigue representar bien, en gran actriz, un orgasmo durante por lo menos tres años, al final, ¡milagro!, lo logra.

Han abierto clubes, como los de aerobic, donde enseñan a las mujeres a interpretar bien todo el acto sexual, y en particular el orgasmo. El Canal 5, al enterarse, ha grabado las clases en un vídeo, que emitirá en breve. Yo lo he visto y os lo adelanto, porque estimulará vuestra imaginación, y vuestros próximos encuentros amorosos serán extraordinarios.

Imaginemos juntos la clase. Estamos en un gimnasio. Unas treinta alumnas, solteras o casadas, en body y mallas, están tumbadas en sus colchonetas. De pie sobre una pequeña tarima, la maestra de orgasmo, diplomada en orgasmo, ella también en mallas, dirige la clase. Luces suaves, música sexy... (Música de fondo, con aullidos y gemidos)

"Vamos chicas, relajaos lánguidamente en la colchoneta... volveos sobre el costado derecho... Imaginad a vuestra pareja enfrente... no toméis iniciativas, a los caballeros no les gusta... Abrazadle lánguidamente, con los ojos entornados... besadle, emitiendo un gemido: "Mmmhmm", como diciendo: "Mmmhmm, qué helado tan rico".

La respiración es fundamental en el acto sexual, sobre todo si no sentimos nada. Respirad con ritmo lento, pero profundo... así: "¡Ah, ahaa!" No, guapa, eso es un eructo, cuidado... Ahora respirad más rápido: "Aho ho aaaa... aho ah... ah" ¡No tanto, que te mareas! Ahora colocaos lentamente boca arriba, y tirad de él sobre vuestro cuerpo, ¡HOP! Cuidado, chicas, este es el momento crucial: "ÉL" está encima de vosotras, ÉL va a poseer vuestro cuerpo... ¡ÉL VA A PENETRAROS! ¡Os penetra! Haced que se sienta en casa: "¡Ahahaha!", recibidle con un gemido, pero de júbilo: "¡Oho oho oho!", como diciendo: "Bienvenido, cariño, ¿cómo estás, quieres tomar algo?"

"Ah ah", un breve jadeo... ¡No, no tanto, que se asusta, y adiós erección! Abrid los labios, jadeando levemente...

¡Concentración, por favor! ¡Pasión! El acto amoroso no es un ejercicio gimnástico. El coito es una obra de arte. (Repite los gemidos y suspiros)

Es obvio que no os podéis pasar todo el encuentro sexual suspirando y gimiendo, esto no es la UVI... De vez en cuando debéis intercalar palabras de este tipo: "Oh noooo... no puedo... ¡es demasiado!", que gusta mucho. Pero no podéis suspirar "Oh noo... ¡es demasiado!" quedándoos en posición de firmes... Sueltas, flexibles, la cabeza no puede quedarse inerte, rígida como por artrosis cervical... tenéis que moverla de derecha a izquierda... contando hasta 8... ¡Y un!, ¡y dos!... debéis susurrar, es de gran efecto: "Me muero... me muero... ¡Me muero!..." no con expresión dramática, por favor... sino sonriendo: "¡Me muero! ¡Me muero! ¡Me muero!..." (Vuelve a

suspirar y gemir) "Ahaaa ahuuu..." No, ¡eso es el lobo! "Un, dos... ¡Ahaa!... ¡Mhmmhmm!" Invocar a la madre siempre queda bien, en agudo: "Ay madre..." o bien, (en tono bajo) "¡Ay madre!"

Cuidado que no sea huérfano, no le vayáis a remover la herida.

Hálito religioso... seis veces, subiendo: "¡Oh Dios! ¡Dios! ¡Dios! ¡Dios! ¡Dios! ¡Dios! ¡Oh Dioooooos!... ¡Virgen santa!"

Ánimo, estamos acabando... Pelvis arriba, ¡y un! Apoyad bien los talones, colocad los hombros... bien firmes en el colchón o la moqueta... ahora, rotación de caderas... "Eres fantástico! Me muero... ¡el corazón se me dispara!" No perdáis el equilibrio... oye, guapa, no tan fuerte con la pelvis, que lo descoyuntas... Contad hasta doce: uno, dos, tres... no, en voz alta no... once, doce, ¡STOP! Os paráis, abris los ojos, le miráis, y susurráis: "¿Quién eres?", no demasiado interrogante, no sea que... "¿Cómo que quién soy? Soy Antonio, no me reconoces?, y se marche enfadado... (Gesto)

Los brazos sueltos, nadando hacia atrás.

Llegamos al sprint final. Aquí podéis improvisar: "¡No, no, no!... ¡Sí, sí, sí!" ¡lanzaos a tope, brincos, gritos, gemidos, maso-lujuria-libido a todo gas! "¡Ahiua! ¡Ahiua! Ohoh..."

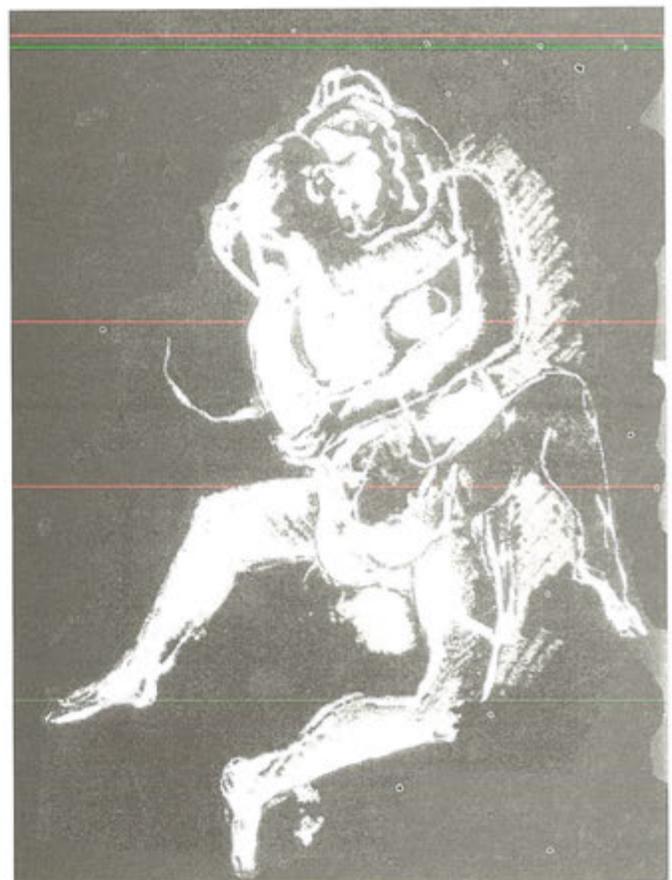
Aullido final: "¡AHAHAHA!" No, eso es una ambulancia. "Aha, aha, aha..." un dos, "Aha", un dos, "¡Ahaaaa!"

Orgasmo conseguido.

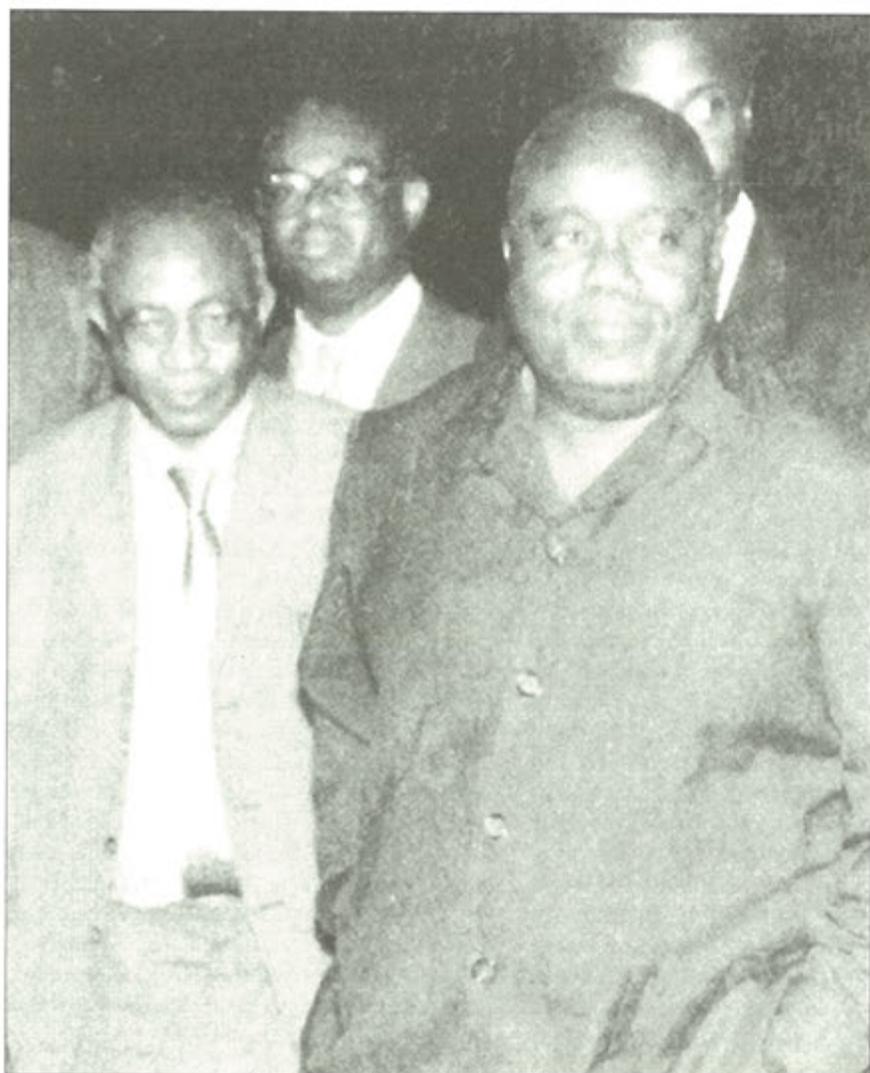
(La música, con su fondo de gemidos y aullidos, sube de volumen)

Ahora, atención, mujeres, la próxima vez que hagáis el amor, no os echéis a reír al gritar: "¡Ay madre!".

Tengamos el sexo en paz, versión de Carla Matteini (Hiru, 1997).



Boceto en témpera de Dario Fo para *Ritorno a casa* (1982), de Franca Rame.



Entrada de Laurent Kabila en Kinshasa.

A. Laguna

al cabo de 30 años, la guerra de Kabila –aunque no sólo de Kabila, por supuesto– parece conseguir su propósito. ¿En estos 30 años qué es lo que ha cambiado? ¿Tiene algo que ver con aquellas ilusiones y con aquella rebelión de los años 60? ¿Es otra cosa ya? ¿Son diferentes las relaciones de la comunidad internacional con Kabila?

– Yo creo que hay un poco de todo esto. Por una parte, Kabila es un líder histórico que tenía siempre en sus objetivos las metas revolucionarias de los 60, en particular las lumbumbistas, cuyo objetivo era, más o menos, poner fin a la dominación imperialista y sobre todo a la dictadura de Mobutu Sese Seko en el país. Y, por otra parte, hubo una evolución, un cambio fundamental, tras el periodo de la posguerra fría, con el desplome del aliado natural que fue el bloque soviético. Kabila se encuentra ante un mundo totalmente unipolar, un mundo dominado por el enemigo de ayer, el imperialismo norteamericano. Además, y esto es clave, hay un hecho muy importante que no hay que perder de vista en el análisis de los protagonistas de este conflicto, y es que Kabila no es una imposición de Estados Unidos, sino una ●●●

entrevista a Mbuyi Kabunda

Hace ya más de un mes hablábamos con Mbuyi Kabunda, profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad de Lubumbashi, para conocer sus opiniones sobre la campaña y las relaciones africanas del Che hace poco más de treinta años. En esa conversación no podía faltar la figura de Laurent Kabila y su ascenso al poder en la nueva República Democrática del Congo (Zaire, bajo el régimen de Mobutu).

Kabila, Zaire y los cambios en Africa

● ● ● imposición de los países vecinos de la zona a los Estados Unidos.

– ¿Al hablar de la imposición de los países vecinos te estás refiriendo, por ejemplo, al líder ugandés Museveni?

– Claro, Museveni, Paul Kagame, Dos Santos..., es decir, los líderes de la zona que se formaron en el socialismo bantú, de lucha armada, de Julius Nyerere.

– ¿Todos vienen de esa fracción?

– Sí, todos los dirigentes que controlan más o menos la zona, desde Uganda, pasando por Ruanda y Burundi, hasta, en una cierta medida, Angola. Todos se formaron en la Tanzania de Julius Nyerere, es decir, en el socialismo africano de lucha armada. Allí tuvieron la oportunidad de entrar en contacto unos y otros. Cuando Museveni ganó la guerra de liberación en Uganda contra el régimen de Idi Amin Dadá, y después de Milton Obote, lo hizo a partir del territorio y con el apoyo del Ejército tanzano. Y el modelo que quiso reproducir en Uganda era el modelo tanzano. Pasó lo mismo con Kagame, que estaba también en Tanzania y, pasando por Uganda, reprodujo, más o menos, el mismo modelo en Ruanda. Y Laurent Kabila también es otro de estos ejemplos.

Es, por lo tanto, más un proyecto de Julius Nyerere, un proyecto de socialismo africano de lucha armada, que un modelo norteamericano. Porque los norteamericanos, en la búsqueda de un recambio de Mobutu Sese Seko, no lo encontraron en el propio país, donde existía una clase dirigente totalmente incoherente, irresponsable y corrupta, que permitió justamente que Mobutu siguiera tanto tiempo en el poder. La alternativa que se presentaba era la de Etienne Tshisekadi, el líder de la oposición radical contra la dictadura de Mobutu, pero era una sola lista, radical.

El Gobierno norteamericano había utilizado a Mobutu para conseguir sus metas, no solamente de estabilidad prooccidental en la zona contra el comunismo, en los países vecinos, en Angola, en Zambia, en Tanzania, en Uganda, sino también para sus recursos. Mobutu era el aliado económico de la zona. Por eso, para evitar que se movieran las alfombras, no era interesante tener un líder nacionalista de la categoría de Tshisekadi, que, además, era la alternativa de Francia a Mobutu. Y Francia, en una nueva guerra fría, política, económica y cultural, ha-

«El apoyo decisivo de Estados Unidos se explica por lo que llama la Administración Clinton la "iniciativa africana", que consiste en la recuperación del continente, que es un importante mercado de consumidores: hay 700 millones de consumidores.»

bía pasado de ser aliada a enemiga, había que apartarla de la zona. Los países vecinos tenían que participar, porque era casi imposible derribar a Mobutu sin pasar por estos países. Y estos países impusieron, a su vez, sus líderes, es decir, el grupo de Dar es Salaam, y por lo tanto a Kabila.

– El debilitamiento profundo del régimen de Mobutu, tanto en el Zaire como a nivel internacional, y, a su vez, una fuerte presión y ayuda de Uganda, Ruanda, etc., hace que la capacidad de Kabila y de las tropas rebeldes aparezca superior a sus fuerzas reales y permita que éste gane la guerra y se convierta en el nuevo líder de la República Democrática del Congo, antes Zaire. ¿No te parece?

– Totalmente de acuerdo. Ahora bien, el apoyo decisivo de Estados Unidos se explica por lo que llama la Administración Clinton la "iniciativa africana", que consiste en la recuperación del continente, que es un importante mercado de consumidores: hay 700 millones de consumidores. No a partir de la ayuda sino a partir del comercio. Ellos lo dicen: hay que ayudar a los africanos a ayudarse a sí mismos. Porque la recuperación de África puede convertir a esos consumidores en clientes. Han regresado a su filoso-

fa del siglo pasado de comercio y no ayuda; esta vez la han llamado, como digo, la "iniciativa africana", mediante la que intentan recuperar el continente en el marco de la mundialización neoliberal a través de tres polos –hablo más del África subsahariana–.

Uno es Sudáfrica. De ahí el planteamiento de la Administración Carter, a finales de la década de los 70. Una Sudáfrica liberada del *apartheid*, porque el *apartheid* significaba la economía de Sudáfrica al servicio de la minoría blanca, con la exclusión total de la mayoría negra, que representa entre el 70 y el 80% de la población. Había que recuperar esos clientes. Una Sudáfrica liberada del *apartheid* y convertida en motor del desarrollo del África austral.

Otro de estos polos es Zaire, liberada de la dictadura de Mobutu Sese Seko, quien había pauperizado a amplias capas de la población por sus prácticas depredadoras convertidas en modos de Gobierno. El mal que hizo Mobutu, sobre todo, fue más servirse de sus aliados que servirles, y por ello se convirtió en un peligro que había que aniquilar. Un Zaire liberado de la dictadura de Mobutu Sese Seko y convertido en polo de desarrollo del África central, en una cierta medida también con su prolongación oriental.

El tercer polo es Nigeria, que va a ser la próxima ficha del ajedrez, porque parece que se encuentra ya muy enfermo Sani Abacha. Liberada de la dictadura militar de este general, puede convertirse en polo de desarrollo del África occidental.

Y en el norte, podrían ser Argelia o Egipto los países que jugaran este papel.

Un planteamiento bastante contrario al galo, cuyo error ha sido tener una política africana muy perversa, muy anacrónica, porque sigue con los mismos planteamientos de la época de la descolonización, viendo a África más como una zona de influencia suya que una zona de desarrollo. Cometieron muchos errores, entre ellos el de apoyar a Mobutu Sese Seko hasta el último momento.

■ la caída de Mobutu

«Y hay otro elemento de tu pregunta que no he tocado cuando hablaba del apoyo global internacional de EEUU. El mobutismo ha caído con tanta facilidad por dos factores: el antimobutismo regional de los países que fueron sistemáticamente agredidos, desestabilizados, durante la misión de estabilidad regional confiado a Mobutu durante la guerra fría, quien esperaba su momento para obtener su pequeña revancha. Y el antimobutismo popular interno, ya que Mobutu no hizo absolutamente nada para su pueblo. Por una parte, sirvió a los intereses occidentales externos, y, por otra parte, a sus propios intereses, de su clan, o de la burguesía compradora, una burguesía represiva zaireña».



Niño congoleño, 1957 (fotografía de Federico Patellani).

Los galos siguen fundamentando su política en la recuperación de África, contrariamente al planteamiento norteamericano, a través de la ayuda más que del comercio; pero una ayuda que sirve más a intereses particulares. Esto se ha visto a lo largo de estas tres o cuatro últimas décadas de la cooperación al desarrollo gala, que sirve más a las redes de intereses establecidas, tanto en Francia como en África, es decir, que sirve más a los dirigentes africanos y a las empresas francesas en el continente que a los propios beneficiarios y destinatarios africanos. Y con ello, Francia se ha desacreditado completamente.

Esta recuperación del África central y oriental a partir del Zaire, era necesario hacerla con la colaboración y el consentimiento de los sectores regionales, y por ello, EEUU aceptó la imposición de Kabila, aunque a ellos esto ni siquiera se les pasaba por la cabeza, porque se trataba de un antiguo líder marxista.

– ... ¿y Kabila?

– Kabila cambió un poco su discurso diciendo que el marxismo, hoy por hoy, ya no tenía razón de ser, que el mundo había evolucionado. Un discurso que a mí personalmente me ha sorprendido. Es más un discurso estratégico, de captación, para conseguir este apoyo norteamericano, que ha sido decisivo en su lucha. Lo que explica que Kabila se encuentre en el centro de una tremenda contradicción. Por una parte, su ideología tercermundista-lumumbista, con una fuerte conexión marxista; y, por otra parte, la nueva realidad de la mundialización neoliberal imperialista. Y ha encontrado, según mi modo de ver –vamos a ver en la práctica cómo lo va a llevar a cabo–, la solución a través de un compromiso, pero que sus ideólogos, los ideólogos de la Alianza de las Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo, han llamado la “economía social de mercado”, que tiene todo el apoyo de EEUU.

El pueblo, después de 32 años de poder absoluto de Mobutu Sese Seko, había asistido a la desertificación económica total del país. Y no tenía ningún poder adquisitivo, el bienestar estaba por el suelo. Por esta razón, Kabila piensa que se necesita un cierto dirigismo hacia dentro para permitir al pueblo que levante un poco la cabeza y tenga un cierto poder adquisitivo, que, en última instancia, va a servir a los intereses norteamericanos, es decir, a sus exportaciones y a la creación de puestos de trabajo para sus ciudadanos. 

Sáhara Occidental

De nuevo, el pueblo saharauí parece mirar el futuro con esperanza. Los recientes acuerdos sobre la celebración del anhelado referéndum de autodeterminación suscritos entre el Frente Polisario y Marruecos, pueden abrir la posibilidad de un pronto retorno de este pueblo a su territorio.

la hora de la nueva descolonización

Domingo Martínez

El pueblo saharauí lleva más de 20 años fuera de su tierra. Concretamente, desde finales de 1975, fecha en que el rey de Marruecos, Hassan II, aprovechando la agonía de Franco, enviaba la célebre Marcha Verde para conquistar la última colonia española, con la excusa de una cruzada por el islam, y ocupaba el noroeste del Sahara (1). Días más tarde, el 14 de noviembre de aquel año, España cerraba un trato con Marruecos y Mauritania por el que ambos países se repartían el territorio sin tener en cuenta al pueblo saharauí. Y cuatro años después, Marruecos se apropiaba del territorio que ocupaba Mauritania tras el tratado de paz entre ambos países.

La colonización del Sáhara Occidental por parte de Marruecos originó el estallido de la guerra de liberación del pueblo saharauí, una parte del cual se vio obligada a buscar refugio en la vecina Argelia ante la insistencia de los bombardeos de la aviación marroquí. Más de 200.000 personas se instalaron, así, en el desierto del sur de Argelia, en Tinduf, un lugar donde no hay dunas ni vegetación, sólo piedras, y las únicas viviendas posibles son tiendas de lona (*haimas*). En condiciones de una economía de subsistencia, el pueblo saharauí ha tenido que soportar, en estas dos décadas largas, diversas carencias (alimenticias, de agua, de vivienda, etc.), además de las elevadísimas temperaturas del desierto en verano (hasta 55 grados centígrados) y el Siroco cuando llega el otoño.

EL REFERÉNDUM QUE NUNCA SE CELEBRÓ

A finales de agosto de 1988, Marruecos y el Frente Polisario aceptaron las propuestas de un Plan de Paz presentado por el entonces

secretario general de la ONU, Pérez de Cuéllar, que establecía la celebración de un referéndum de autodeterminación del pueblo saharauí.

Dos años después, el Frente Polisario proclamó un alto el fuego temporal, dado que Marruecos aceptaba que, según estipulaba un viejo plan de la Organización de la Unidad Africana (OUA), se abriesen negociaciones entre las partes en conflicto que despejasen el camino a un referéndum de autodeterminación para el pueblo saharauí. La pregunta que se haría en ese referéndum sería: «¿Está usted a favor de la independencia del Sáhara, o de su integración en el Reino de Marruecos?». La base para la elaboración del censo de votantes debía ser la del realizado por España en 1974, y la organización del referéndum correría a cargo de la ONU.

Ya una resolución adoptada por la ONU en 1979 reafirmaba el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación y la independencia y exigía de Marruecos la retirada de las fuerzas de ocupación y el respeto a la integridad del territorio y a la soberanía de su población. Una nueva resolución de este organismo internacional, en abril de 1991, especificaba los mecanismos para la realización del referéndum: alto el fuego, repliegue de las fuerzas militares, actualización del censo, repatriación de refugiados, campaña electoral y proclamación de resultados bajo el control de una administración provisional de Naciones Unidas.

En ese mismo año, el Consejo de Seguridad de la ONU decidía crear una Misión Internacional de Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO), con sede en Aaiún, que llega al Sáhara en septiembre de 1991. Coincidiendo con la llegada de esta Misión, las partes

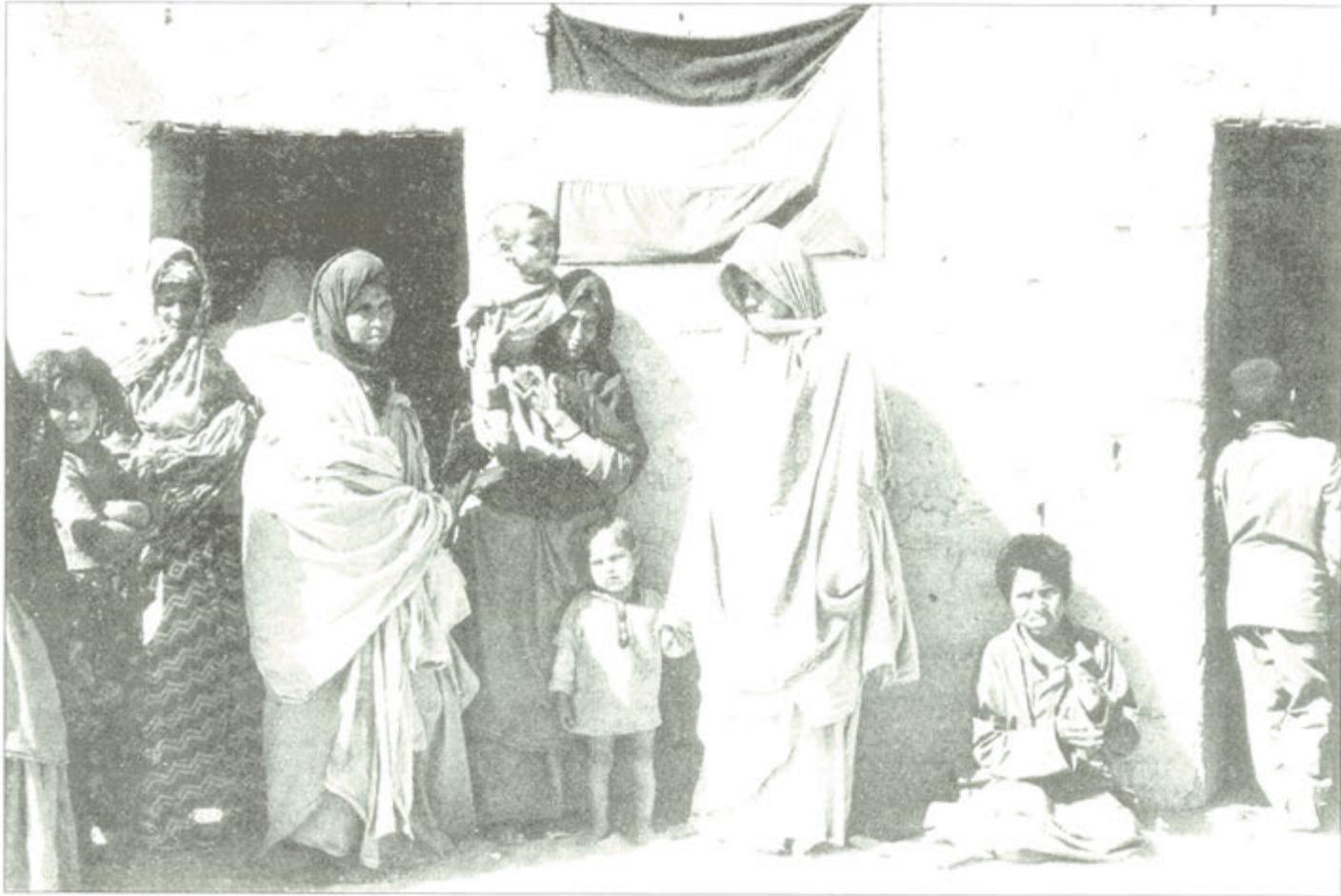
en conflicto establecen un alto el fuego que se ha mantenido hasta la fecha.

Sin embargo, el referéndum nunca llegó a celebrarse, pese a que el Plan de Paz de la ONU y de la OUA, aceptado teóricamente por Marruecos, fijaba la celebración de dicho referéndum de autodeterminación para enero de 1992.

Han sido los obstáculos puestos por Hassan II para la actualización del censo los que han impedido que el referéndum no se haya podido hacer realidad. Los hechos de estos últimos años no hacen sino expresar la voluntad del Gobierno del país ocupante del territorio de imponer a la ONU la organización de un "plebiscito marroquí" en lugar de un referéndum de autodeterminación del pueblo del Sáhara Occidental. Así, en febrero de 1992, Hassan II exigía la incorporación de 170.000 candidatos al censo procedentes de las emigraciones incentivadas de marroquíes que el rey había fomentado *ex profeso* en el Sáhara.

LA PACIENTE ESPERA DEL PUEBLO SAHARAUI

Han pasado siete años desde la aceptación de Marruecos del Plan de Paz, y el pueblo saharauí sigue esperando pacientemente un acto de justicia por parte de la comunidad internacional. Pero en los últimos meses, de nuevo, parecen abrirse expectativas a los saharauís para resolver su futuro. La aplicación del Plan de Paz parece posible a pesar de la multitud de escollos que Marruecos viene poniendo en el camino. A concebir esas esperanzas ha contribuido la llegada a la ONU de un nuevo secretario general, Kofi Annan, y el nombramiento de James Baker como delegado para el Sáhara Occidental.



A finales del pasado mes de abril, Baker visitó los campamentos de refugiados saharauis en Tinduf para entrevistarse con el secretario general del Frente Polisario y presidente de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), Mohamed Abdelaziz. Esta visita fue el punto de partida de diversas rondas de conversaciones en los meses siguientes entre las dos partes enfrentadas que el enviado de Naciones Unidas alentó —que tuvieron como escenario Londres, Lisboa y Houston (EEUU)—, y a las que fueron invitados también los países vecinos, Argelia y Mauritania, en calidad de observadores.

Fue precisamente en la reunión de Houston, celebrada a mediados de septiembre, donde Marruecos y el Frente Polisario llegaron a un acuerdo para la celebración del referéndum en el plazo de un año, en la que también fijaron el código de conducta para la campaña del mismo, así como un conjunto de medidas prácticas para la reanudación del proceso de identificación. Será la ONU quien deberá arbitrar un periodo de identificación que durará seis meses, para configurar el censo definitivo, tomando como base al censo español de 1974. Los candidatos a formar parte del censo deberán dirigirse directamente a las oficinas de la ONU, y no pasar antes por los mediadores

marroquíes o saharauis, con lo que se evitarán posibles fraudes o amenazas.

Otros apartados de los acuerdos —que se deberán hacer efectivos antes de que finalice el año 1998— son la repatriación de los refugiados saharauis y la retirada gradual del Ejército marroquí.

Tras la firma de los acuerdos, y como gesto de buena voluntad, el Frente Polisario puso en libertad a 85 soldados marroquíes, a quienes Hassan II todavía no se ha molestado en repatriar.

Por esas mismas fechas, y como respaldo a los acuerdos, la Cámara de Representantes del Congreso de EEUU aprobaba una "Reso-

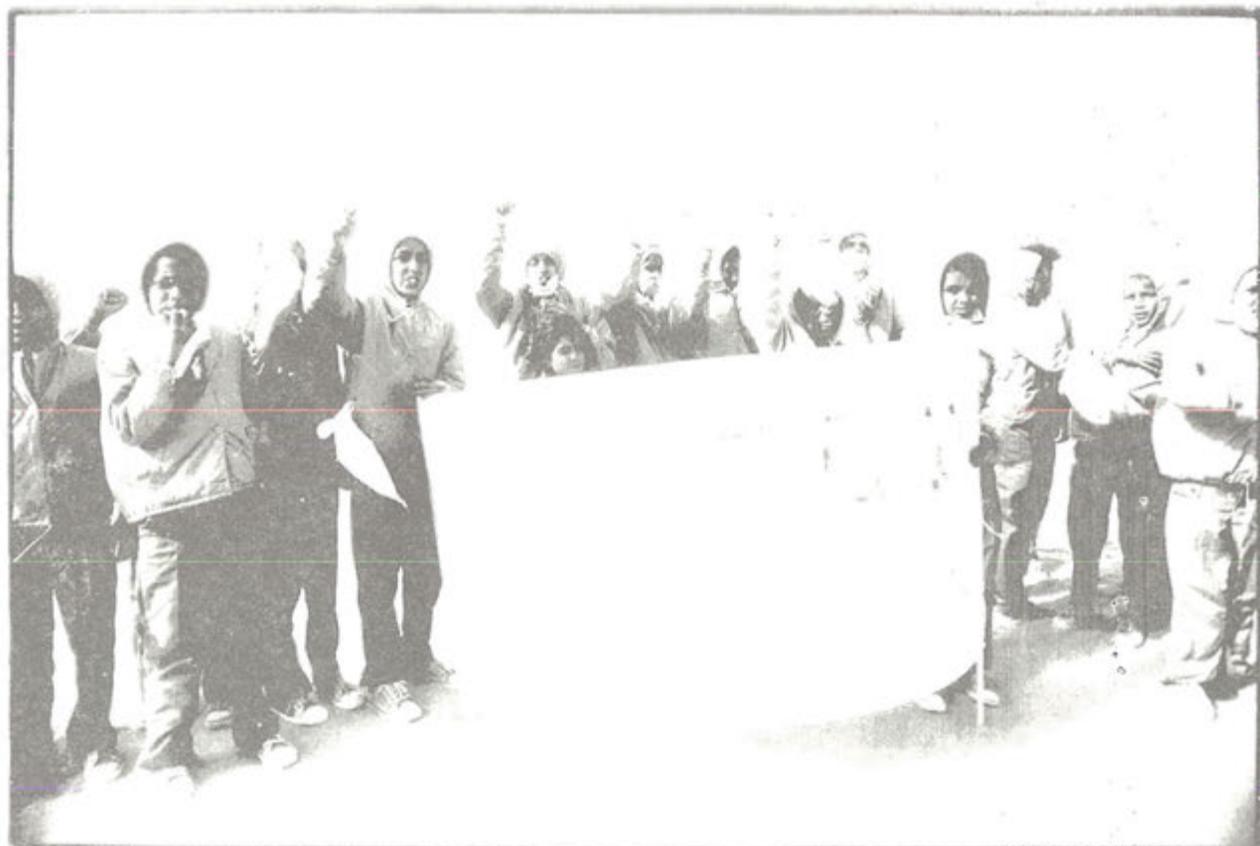
Fue precisamente en la reunión de Houston, celebrada a mediados de septiembre, donde Marruecos y el Frente Polisario llegaron a un acuerdo para la celebración del referéndum en el plazo de un año.

lución de apoyo al referéndum libre y regular de autodeterminación del pueblo del Sáhara Occidental", en la que se señala que debe ser «libre, regular y transparente, celebrado en presencia de observadores internacionales y locales independientes sin ninguna presión administrativa o militar, ni interferencias. Y en el que sólo deberán tomar parte auténticos saharauis».

LA SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO SAHARAUI

Para expresar su apoyo a este Plan de Paz, que establece la convocatoria del referéndum de autodeterminación, del 25 al 28 de septiembre se celebró en los campos de refugiados de Tinduf una Conferencia Internacional, por iniciativa de la Federación Estatal de Instituciones Solidarias con el Pueblo Saharaui, a la que asistieron 200 personas que representaban a fuerzas políticas, sindicales, institucionales y ONG, además de una delegación argelina integrada por miembros del Gobierno de Argelia y de las fuerzas políticas de este país.

Los participantes en este foro valoraron positivamente los acuerdos de Houston entre Marruecos y el Frente Polisario, aun- ●●●



● ● ● que subrayaron que las expectativas que han abierto dichos acuerdos deben contemplarse con una gran prudencia, habida cuenta de la estrategia obstruccionista del Plan de Paz que Marruecos ha practicado hasta el momento. Pese a ello, la Conferencia expresó su confianza en el avance sustancial experimentado en el proceso y la evolución del Plan de Paz, que bien podría culminar en la celebración del referéndum de autodeterminación del pueblo saharaui para el segundo semestre de 1998.

De cara a esta etapa decisiva que acaba de iniciarse, esta Conferencia adoptó dos compromisos prioritarios: por un lado, su apoyo absoluto a la celebración del referéndum de autodeterminación en unas condiciones de transparencia y limpieza; y, por otro, su apoyo económico, material y humano a la campaña del referéndum del Frente Polisario, que sirva para dotarle de recursos imprescindibles para afrontar esa campaña con las debidas garantías.

Asimismo, la Conferencia hizo un llamamiento a la comunidad internacional para que evite llegar a acuerdos de cualquier tipo con Marruecos que afecten a la soberanía, al territorio o a las riquezas del Sáhara Occidental, y pidió el cese de la venta de armas a Marruecos hasta que se proclame el resultado del referéndum. En esta dirección, no faltó un llamamiento especial al Gobierno español —que tiene buena parte de responsa-

bilidad en todo lo que está ocurriendo en el Sáhara— para que lleve a cabo una acción más decidida para garantizar que el referéndum se celebre con todas las garantías, y aumente las ayudas a la población saharaui para poder afrontar este nuevo reto.

Para las asociaciones del Estado español participantes en la Conferencia Internacional, en esta etapa crucial para la causa del pueblo saharaui, se hace más necesario que nunca el apoyo a la causa de ese pueblo. En tal sentido, han creado una comisión de enlace que ponga en marcha y coordine una campaña de sensibilización de la opinión pública para que ésta asuma la necesidad de que se cumplan los acuerdos entre el Polisario y Marruecos y se garantice la celebración del referéndum. Al tiempo, estas asociaciones proseguirán sus campañas para continuar y acrecentar la ayuda humanitaria al pueblo saharaui que cubra las necesidades fundamentales en los campos de refugiados: alimentación, salud, educación, abastecimiento de agua potable, transportes, etc.

En estos últimos años, una iniciativa que ha dado muy buenos resultados ha sido, sin duda, las campañas de recogida de vehículos, productos y alimentos con destino a los campamentos de refugiados (2). Los vehículos que forman las caravanas hacen llegar a estos campamentos alimentos, material escolar, material sanitario, juguetes, etc., y están formadas por camiones, ambulancias

y vehículos todoterreno. Hasta el mes de julio pasado, más de 100 vehículos habían salido del puerto de Alicante con destino al pueblo saharaui. Actualmente, la Coordinadora Andaluza de Asociaciones Solidarias con el Sáhara ha iniciado una campaña humanitaria de recogida de alimentos para los refugiados saharauis, con la que pretenden recaudar fondos para comprar 34 camiones que puedan transportar hasta Tinduf los 600.000 kilos de alimentos que pretenden recoger por toda Andalucía.

Un exponente de este empeño solidario ha sido, un año más, durante el pasado verano, la acogida en sus casas que muchas familias del Estado español han dispensado a miles de niños y niñas saharauis. La iniciativa, inscrita en un proyecto llamado "Vacaciones en paz", forma parte de la colaboración de distintas asociaciones de solidaridad con el pueblo saharaui. Fruto de la labor realizada por estas asociaciones y de la colaboración de muchas familias, cada año es mayor el número de niños y niñas saharauis que vienen a pasar sus vacaciones en nuestro país: este año fueron 6.300 niños y niñas acompañados de 300 monitores.

(1) Ver el artículo "El Polisario ha ganado la guerra", de Francisco Guijarro, en PÁGINA ABIERTA n.º 75 (septiembre 1997).

(2) Una experiencia pasada de ayuda humanitaria se narra en el artículo "El intrincado y largo camino a la autodeterminación", de Luis Yuguero, en PÁGINA ABIERTA n.º 47 (febrero 1995).



Dibujo de Selçuk.

Argentina: amenaza de genocidio sobre los kollas

Los miembros de la comunidad Tinkunaku de Los Naranjos, San Andrés, Río Blanquito de Santa Cruz y El Angosto de Parani, han solicitado la solidaridad internacional para la larga y desigual lucha que han entablado contra la Corporación Seabord. Esta compañía pretende construir un complejo turístico que arrinconaría a las 800 familias kollas que habitan en la zona en un diminuto espacio donde no hay lugar para el desarrollo de las comunidades. Descendientes de una cultura seminómada, los kollas disponen de un hábitat natural de 129.247 hectáreas, de las cuales sólo el 20% son productivas. Es decir, que si son desplazados de su actual territorio, se verían amenazados de extinción.

(*Illacrua. Actualitat i Alternatives*, nº 50, noviembre de 1997)

Perú: centenares de presos inocentes

En las cárceles peruanas se encuentran centenares de presos acusados injustamente de delitos relacionados con el terrorismo. Son los presos de conciencia o "presos inocentes", como se les llama en Perú. Las organizaciones peruanas de derechos humanos sitúan la cifra en al menos 600. Todas estas personas fueron detenidas en aplicación de

una legislación que no se ajusta a las normas internacionales sobre juicios justos.

Debido a la actual legislación antiterrorista de Perú, todos los juicios relacionados con el terrorismo son injustos. Por ejemplo, los civiles acusados del delito terrorista de traición continúan siendo juzgados por tribunales militares. Asimismo, los juicios, tanto si se celebran por lo civil como por lo militar, los siguen presidiendo "jueces sin rostro", que ocultan su identidad durante la vista, situándose detrás de una pantalla. Y los policías y militares relacionados con la detención y el interrogatorio de los acusados tienen prohibido comparecer como testigos.

(*Amnistía Internacional*, nº 27, octubre-noviembre 1997)

VI Encuentro del FCOC

Porto Alegre, la capital gaucha de Brasil, fue escenario del VI Encuentro del Frente Continental de Organizaciones Comunes (FCOC), que se desarrolló entre el 30 de octubre y el 2 de noviembre bajo el lema "Por la Humanidad, contra el neoliberalismo". En el Encuentro participaron más de 300 delegados provenientes de 12 países de Latinoamérica.

Creado en Nicaragua hace 10 años, el FCOC reúne a una diversidad de movimientos populares, como los sin tierra, sin techo, vecinos, mujeres, indígenas, negros, jóvenes, entre otros.

La programación del Encuentro incluyó intervenciones como la del alcalde de Porto Alegre, Raúl Pont (elegido por el PT); y conferencias a cargo del ex alcalde de esta ciudad Olívio Dutra; Frei Betto, teólogo; Joao Pedro Stedile, dirigente del MST de Brasil; Isabel Freitas, de la CMP de Brasil; Martín Langoria, del movimiento urbano popular de México; Paulino Montejo, analista guatemalteco, entre otros.

Las organizaciones asistentes al Encuentro acordaron repetirlo dentro de dos años, esta vez en Chile.

(*Alai*, nº 262, 12 de noviembre de 1997)

Los niños y niñas de la calle

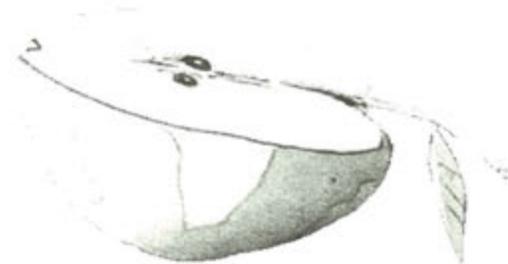
Según los informes de UNICEF, existen 100 millones de niños abandonados en todo el mundo, de los cuales 40 millones pertenecen a América Latina. Estos niños, cuyas edades oscilan, en la mayoría de los casos, entre los 10 y 14 años, son los condenados a intentar sobrevivir en el único hogar que poseen: las violentas calles del continente.

La gran mayoría de estos niños ha de vivir en la calle huyendo de graves situaciones de abuso físico o sexual dentro del seno familiar.

Países de América Latina como Brasil, Colombia y Guatemala son tristemente conocidos en el mundo por los graves asesinatos a sangre fría de sus niños de la calle. Pero a esta lista, según el último informe publicado por la entidad Casa Alianza sobre tortura de niños de la calle, hay que añadir también a Honduras.

Por otra parte, la mayoría de las niñas de la calle atendidas por Casa Alianza, dentro de sus programas en México, Guatemala y Honduras, son víctimas de la prostitución. Como resultado de ello y de los abusos sexuales, el 5% de la población infantil que atiende esta entidad están infectados por el virus del sida.

Según el director regional para América Latina de Casa Alianza, el peor enemigo de los niños de la calle es la policía, que los



viola, les manda a robar, los torturan y hasta los matan, y todo ello en la más absoluta impunidad. En los últimos siete años, Casa Alianza ha presentado más de 540 denuncias criminales en las que estaban involucrados centenares de policías locales, privados y militares, entre otros. De estos casos, menos del 15% han sido condenados.

(*Alai*, nº 260, 17 de octubre de 1997)

olvidar el “socialismo”

Jorge Stratós

UN escritor que escribía cuentos dijo por boca de uno de sus geniales personajes que las palabras dicen lo que los poderosos quieren que digan. Y otro añadió que el significado de un término no es más que su uso. A finales del siglo XX resulta que los cinco usos más populares de la palabra “socialismo” son estos: a) *doctrinas decimonónicas que mediante la abolición de la propiedad privada aspiraban al cambio social* (Fourier, Marx, etcétera); b) *doctrinas comunistas y anticapitalistas que predicaban la violencia para la conquista del poder* (Blanqui, Lenin, etcétera); c) *regímenes dictatoriales fracasados que anulaban las libertades en nombre de la igualdad* (Stalin, Mao, etcétera); d) *doctrinas capitalistas y anticomunistas que predicaban el sufragio para el acceso al Gobierno* (Lassalle, Bernstein, etcétera); e) *gobiernos democráticos que mantienen la corrupción en nombre del Estado de bienestar* (Craxi, González, etcétera).

Éstos son los cinco significados –contradictorios entre sí– que popularmente más se usan, simplemente porque son los que la Triple Coalición quiere que se usen (la Triple Coalición está formada por las multinacionales, los gobiernos y la partitocracia de Occidente). Sin embargo, el término “socialismo”, que aún no tiene doscientos años de vida, se usó también en otros sentidos. Todos ellos se pueden resumir en un sexto uso, que además es el más conforme con su significado originario: f) *ideal de individuo y sociedad emancipada, libre e igualitaria, democrática y justa*. Pero como este uso está en desuso, archivado en libros que ya casi no se encuentran ni reeditan, lo dejamos por un momento aparte.

Las utilidades valorativas El imaginario popular, como es obvio, tiene su propia valoración de estos significados. Sobre los tres primeros no hay discusión que valga. El primero es *malo* y ha quedado *anticuado*. Y el segundo y tercero son *malísimos*, como es evidente. Ninguno de estos tres usos resulta útil, entonces, para orientar por buen camino a una sociedad y sus individuos. No obstante, esto no los hace desechables, sino todo lo contrario. La utilidad del término “socialismo”

es en estos tres sentidos máxima: es la mejor bandera que se puede agitar en defensa del *statu quo*. Porque, entendiendo el “socialismo” como la opción de una amalgama de utópicos, igualitarios y rebeldes, resulta un peligro tal que irremediamente la sociedad tiene que defenderse como sea (y ahí es cuando sale a escena la Triple Coalición). Por tanto, estos significados son aceptados porque son rechazados.

Sin embargo, esta concepción tan negativa del “socialismo” tiene que convivir con los dos usos restantes, que son más positivos. El mencionado en cuarto lugar es considerado por la Triple Coalición y sus públicos fieles como *bastante bueno*: después de todo, las “doctrinas capitalistas y anticomunistas que predicaban el sufragio para el acceso al gobierno” pueden ser tan socialistas como conservadoras. Y el citado en quinto lugar es valorado como *regular* o, incluso, *bueno*, si se es –como se debe ser– realista: ¿o no es cierto que los “gobiernos democráticos que mantienen la corrupción en nombre del Estado de bienestar” también pueden ser gobiernos conservadores? De esta manera, estos dos usos son, dentro de lo que cabe, positivos, y lo son porque resultan obsoletos y no designan nada específico. Se refieren tanto a doctrinas y gobiernos de un signo como del otro.

Las resistencias incongruentes Si ahora nos situamos en el uso en desuso, esto es, en el significado que quiso y finalmente no pudo tener la palabra “socialismo” –aquel “ideal de individuo y sociedad emancipada, libre e igualitaria, democrática y justa”–, y contemplamos los cinco usos anteriores, llegamos a una sencilla conclusión: ya sean valorados como malos, malísimos, regulares o buenos, *ninguno de esos cinco significados tiene directamente nada que ver con el ideal para el que se inventó la palabra*. Por eso “socialismo” es una palabra derrotada. Además, la experiencia nos lo demuestra de forma reiterativa, miremos hacia donde miremos, asomados como estamos al final de siglo. Se plantea así un dilema que para unos es terrible y para otros trivial. ¿Hay que abandonar o no el uso del término “socialismo”? La primera opción es seguir conserván-

dolo, tal como defienden –por muy distintas razones– comunistas, socialdemócratas y Triple Alianza. Pero esa defensa tiene el serio inconveniente de ser terriblemente retórica desde la perspectiva del ideal liberador: implica hacerse cargo, antes que nada, de los cinco significados principales de la palabra “socialismo”, que inevitablemente resuenan en el imaginario colectivo de finales de siglo. La otra opción es la de abandonar el término. Tiene la ventaja de que, en principio, permite desprenderse de todos esos usos a la vez, pero implica una orfandad tan grande que hace comprensible la resistencia sentimental a abandonarlo. Este dilema no es nuevo y ha sumido en la mayor perplejidad –por no decir confusión– a las mentes más despiertas de los últimos ciento cincuenta años.

El adiós a una palabra Pero es un dilema que no quita el sueño a quienes hoy son jóvenes en edad o pensamiento. (Los dilemas de este tenor sólo se pueden mantener vivos por un tiempo limitado: aunque haya gente miope y bienintencionada que se niegue a optar, la Histo-

CHUCKY



Para hacer que "socialismo" de nuevo significase igualdad, libertad y justicia democrática, habría que tener el poder para hacer que las palabras signifiquen lo que queremos. Y eso sólo lo pueden hacer quienes mandan, como bien sabía Humpty-Dumpty.

ría —que, como se ha dicho, suele avanzar por el lado malo— termina por disolver estos dilemas, casi siempre sin resolverlos; es lo que ha sucedido ya con términos como "anarquismo" o "marxismo", por citar sólo dos que fueron muy relevantes hasta hace no mucho.) Las palabras y los significados, a veces juntos, a veces por separado, viven con los seres humanos, nacen y mueren como ellos. (Tienen, sin embargo, la posibilidad de reaparecer, e incluso de ser inmortales, siempre y cuando la Humanidad así se lo proponga; pero el porvenir es la perspectiva omnisciente de los dioses; los mortales sólo podemos desenvolvemos a la escala translúcida del presente.)

Y desde el presente hay que decir en voz alta que mantener por más tiempo la palabra "socialismo" al elevado precio de que arrastre los significados de su uso actual, es la mejor manera de contribuir al entierro y olvido de su referente originario, el *ideal* "socialista". No volvamos la cabeza a otra

parte: la verdad es que esos cinco espurios significados no sólo adulteran, sino que niegan la posibilidad de todo ideario emancipador, en línea con la "ley de las exigencias decrecientes" que afecta a las neuronas de los listos unidos del mundo mundial. Hay que abrir los ojos. Si hoy en el mundo se acepta la palabra "socialismo" es porque se rechaza que signifique ideal emancipador. Y si se acepta que lo signifique, entonces se rechaza la palabra (y con ella su significado emancipador). No hay vuelta de hoja.

La madeja enredada Además, para hacer que "socialismo" de nuevo significase igualdad, libertad y justicia democrática, habría que tener el poder para hacer que las palabras signifiquen lo que queremos. Y eso sólo lo pueden hacer quienes mandan, como bien sabía Humpty-Dumpty. No queda otro remedio que ponerse a desenredar la madeja. O lo que es lo mismo, ponerse a preguntar *cómo*

el ideal emancipador derrotado en los usos habituales del término "socialismo" adquirió precisamente su sentido moderno bajo esa voz durante el primer tercio del siglo pasado, cuando la palabra tuvo que ser justamente creada para significar ese ideal (y no las supercherías contemporáneas que lo han sustituido).

Los panfletos poli(é)uticos tienen como objetivo oponerse a la "ley de las exigencias decrecientes" de los que se tragan un sapo tras otro mientras se autodenominan "socialistas", contraponiéndole una disidente "tendencia al aumento de exigencias" en pos de la dignidad. En el caso que nos ocupa, olvidar el "socialismo" significa ganarle la mano a la Triple Coalición, recuperando el ideal emancipador contra los cinco usos mencionados que lo aprisionan, niegan y anulan. No se trata de reescribir una historia del infame abandono paulatino de la libertad, la igualdad, la democracia y la justicia, que también. Lo que principalmente se sugiere es que actuemos sin que cada una de nuestras acciones esté legitimando de forma cómplice e inadvertida la indignidad y la tiranía del presente (o del pasado) en nombre de esos valores. Esto implica aprender de la historia de las luchas modernas por la libertad, puesto que, al fin y al cabo, el ideal "socialista", en la teoría y en la práctica, no es más que una interpretación libertaria y emancipadora del liberalismo, de un "liberalismo" con contenidos "sociales".



Carlos Hernández

45º Festival Internacional de Cine de San Sebastián

dos miradas

Desde la ciudad donostiarra, José M. Pérez Rey y Jabi Ayesa nos enviaron sendas crónicas con sus impresiones de lo que dio de sí la pasada edición del Festival de Cine de San Sebastián, celebrado entre el 18 y el 27 de septiembre.

José M. Pérez Rey

COMO hace 45 años, el Festival de Cine de San Sebastián llegó puntual a su cita. La edición de este año, que se celebró del 18 al 27 de septiembre, se presentaba un tanto complicada, habida cuenta de las dos anteriores, que tan buen sabor de boca dejaron a prácticamente –siempre hay algún raro– todos los presentes. Y así ha sido. Aunque no ha sido un desastre (esto es algo que es ya casi imposible), sí ha tenido un menor interés, al menos por lo que se refiere a sus dos secciones principales: la oficial y Zabaltegi.

Esto no es de extrañar, ya que todos los años no se ruedan películas tan interesantes como las exhibidas en las ediciones pasadas. O sea, que esto del cine es bastante parecido a las cosechas de vino, que hay añadas excelentes y otras más flojas. A ello hay que añadir la competencia, tanto leal como desleal, de los demás festivales de cine que por el mundo se celebran.

La primera película de la sección oficial fue *Martín (Hache)*, de Adolfo Aristarain, que, en opinión de los críticos presentes, fue la gran derrotada del palmarés oficial,

lo que sirvió para que su director se cogiese un buen rebote, según algunas fuentes. Creo que esa ausencia fue justa, porque esa cinta, narrada sólidamente y sin fisuras, tiene un gran problema: es puro psicoanálisis argentino. Si a eso se le suma el personaje de Eusebio Poncela, en plan Pepito Grillo progresista, entonces la cosa puede empezar a no tener remedio. Por otro lado, la inexpresividad manifiesta de Juan Diego Botto hace que la película no mejore. Lo único que la hace soportable es la presencia de Federico Luppi (que, por cierto, empieza a hacer siempre el mismo papel, y por ello le dieron el premio al mejor actor) y Cecilia Roth. Además, la historia de ese imbécil niño burgués y pijo con problemas, que aquí es probable que votase al PP, es ya demasiado manida.

Paddy Breathnach está abonado a los premios del Festival, pues hace dos años obtuvo el Premio Euskal Media y este año se ha llevado el Premio del Jurado por *I went down*. Lo mejor de esta historia es la simplicidad con la que está contada y el humor que destila. No es una gran película, pero es

Jabi Ayesa

UN año más, el Festival de Cine de San Sebastián nos ha traído a esta ciudad del rincón del Cantábrico lo mejor del panorama cinematográfico mundial. Una oferta amplia y variada, con destellos de calidad y con una sección oficial construida con rigor y profesionalidad. El resumen general, por lo tanto, no puede ser más óptimo. La calidad de la sección oficial y de las paralelas no sólo ha satisfecho expectativas, sino que ha rayado a una altura digna de los festivales más grandes. Este año los premios no han estado sujetos a la polémica del año anterior, aunque es difícil entender cómo un jurado, con varios realizadores de calidad en sus filas, ha obviado del palmarés una película tan importante como *Hombres armados* de Jhon Sayles, que rezuma cine del de verdad por sus cuatro costados y es quizás la mejor película vista en el presente Festival.

LA gran ganadora de este año, **No va más**, es una bella obra, perfectamente

construida y con un sentido de la ironía magnífico. Esta comedia de equívocos nos cuenta la historia de una pareja de timadores que, por avatares del destino, se ve envuelta en el negocio de su vida. Historia de egoísmo, de transgresión de normas y de ambigüedades. Esta ambigüedad impregna incluso la relación entre los personajes, y se convierte en uno de los ganchos del film. No sabemos si los dos timadores están unidos por lazos amorosos, filiales o ambos a la vez. *No va más* es una obra pequeña pero exquisita; pequeña en comparación con algunos de los títulos de **Chabrol**, y pequeña si la comparamos con el cine de altura que nos han ofrecido el estadounidense Jhon Sayles y el argentino Aristarain.

La última propuesta de **Jhon Sayles**, después de su magnífica *Lone Star*, presentada el año pasado en la sección Zabaltegi, ha sido *Hombres armados* (Premios Fipresci, OCIC y a la Solidaridad), un excelente testimonio social sobre la situación de los pueblos indígenas en Lati-



I went down, de Paddy Breathnach.

como las que ya no se hacen: sencilla, divertida y que logra entretener.

La última película de **Mark People**, *Victory*, está basada en un relato de Jack London

noamérica. Sayles nos narra la historia de un médico (Federico Luppi) que emprende un viaje por la selva en busca de unos alumnos y alumnas que él mismo ha mandado a participar en un programa de salud en aldeas pobres. Este viaje supondrá para el instalado médico el descubrimiento de una parte de la historia negra de su país: el aniquilamiento de los pueblos indígenas por el Ejército. El film es sobre todo un canto contra la ignorancia. Contra la ignorancia natural y contra la ignorancia deseada.



No va más, de Claude Chabrol.

e interpretada por Willen Dafoe en el papel principal. El problema de esta película es London, y eso porque los espectadores esperan acción, aventura y misterio. Todo el mun-

do. Sayles se hace las siguientes preguntas: "¿Cuántas cosas no sé porque me han engañado?, y ¿cuántas ignoro porque mi vida es muy cómoda y realmente no quiero saber?"

Martin (Hache), la película presentada por el argentino **Adolfo Aristarain** a concurso, es una historia aparentemente sencilla, pero con una carga de profundidad compleja y explosiva. Aristarain dice que esta historia la pensó con los actores en la cabeza y que sin ellos no hubiera podido hacerla. Desde luego, éstos no le han defraudado. Federico Luppi (Concha de Plata al mejor actor) está exultante. Es, sin duda, uno de los mejores actores actuales y quizás uno de los mejores de todos los tiempos. Junto a él, Eusebio Poncela y Cecilia Roth no se dejan eclipsar. Buena película la de Aristarain, estrenada inmediatamente después del Festival y que recomendamos.

LA sección más popular del Festival Internacional de Cine de San Sebastián es, sin lugar a dudas, Zabaltegi (zona abierta), en donde se recogen películas triunfadoras en otros festivales, óperas primas,

do está pendiente de que suceda algo inesperado que no llega nunca. Y es que está claro que cuando se hace una adaptación, sea de quien sea, hay que traicionar al autor hasta el final, porque, y esto no parece que todo el mundo lo tenga claro, el cine y la literatura ni son lo mismo ni tienen las mismas reglas.

La ganadora de la Concha de Oro fue *Rien en va plus* de **Claude Chabrol**. A esto se le llama un premio político, en el mejor de los casos, y, en el peor, un desprecio al gran cine. En el fondo, a Chabrol se le ha dado este premio no por esta cinta, sino por el conjunto de su obra. De hecho, también le dieron el premio al mejor director. Éstas son las miserias de los jurados. El film es, como dijeron dos críticos franceses mientras hacían algo que sólo podían hacer ellos por sí mismos, "un petit Chabrol". Y esto es justamente. Las peripecias de una pareja de timadores, hombre y mujer, de edades muy dispares, ella demasiado joven para él, que se ven envueltos en un asunto de blanqueo de dinero, no pasa de ser una película discreta y amable de un director que está llegando al final de su carrera. Es obvio que los prejuicios siempre son negativos.

Cenizas del paraíso, del argentino **Marcelo Piñeyro**, fue una de las mejores pelí- ● ● ●

realizaciones de miembros del jurado y documentales.

Zhang Yimou, miembro del jurado internacional, presentó su última obra, *Keep Cool*. En esta ocasión deja de lado el pasado histórico más inmediato de su país, abordado en sus otras películas, para adentrarse en una historia de la China contemporánea. Este autor realiza un análisis de la realidad social de su país que arropará a los personajes situándolos en un espacio físico neurótico. Y es que *Keep Cool* es una crítica directa, directísima, a la China actual y a la fiebre capitalista que lo invade y que está a punto de convertirlo en un país con dos sistemas diferentes.

En la presente película asistimos a un cambio de estilo, y para ello no se escatiman recursos expresivos: *Keep Cool* es una película íntegramente rodada cámara en mano, con un montaje perfecto y unos encañados dignos de un genio. La iluminación es fascinante y un tanto *kitsch*, y el ritmo que nos impone es vertiginoso, sin concesiones al descanso. Estos recursos para nada son gratuitos, en todo momento están dotados de sentido y apuntan en una dirección muy concreta: subrayar- ● ● ●

●●● culas, y de las más entretenidas, que pasaron por esta edición del Festival donostiarra. La historia es la recreación de la muerte de una joven por parte de tres hermanos que se confiesan autores del crimen. A partir de esta anécdota, Piñeyro muestra un caso, de los cientos que habrá, de la profunda corrupción que anida en la judicatura argentina. Como la película se deja ver muy bien, algún pope de la crítica nacional decidió cargársela y se quedó sin un merecido galardón.

Empezar una carrera cinematográfica con una gran película, como le ha sucedido a **Alan Rudolph**, es una desventaja importante, máxime si después lo que haces es tan flojo, como le ha sucedido a este hombre. Con *Afterglow* su cine puede empezar a remontar algo. No es ninguna maravilla y el guión es un tanto delirante; pero la presencia de Nick Nolte y, sobre todo, de Julie Christie, a la que le dieron un merecido premio a la mejor actriz, salva la película. De alguna forma, esta cinta recuerda a la primera obra de Rudolph, la inigualable *Choose me*.

LA gran perdedora, aunque se llevase un montón de premios menores, que todavía hacen más sangrante la injusticia que se cometió con ella, fue *Hombres armados*,

●●● nos la crítica a la occidentalización de sus país que implica la desestabilización de aspectos tan íntimos como la cultura propia.

Conseguir una entrada para la película inglesa *The Full Monty* ha sido una de las tareas más difíciles de la presente edición del Festival. El año pasado ya ocurrió lo mismo con *Secretos y mentiras*, lo que pone de manifiesto el buen olfato del público donostiarra.

The Full Monty, que a la postre se llevó el premio del público, es una crítica comedia en la que un grupo de parados de la inglesa ciudad de Sheffield intentan buscar la vida para salir de la situación en la que se encuentran, formando un grupo de *strip-tease*. Los personajes ven cómo sus diferentes problemas tienen origen en el desempleo, y su intento por escapar de él a través de esta feliz idea supondrá una recuperación personal y colectiva y un acercamiento de los lazos de amistad que les unen.

In the Company of Men, película sorpresa en el último festival de cine independiente de Sundance, fue una de las obras más polémicas de la sección Zabaltegi. La



Cenizas del paraíso, de Marcelo Piñeyro.

de **John Sayles**. Esto es cine de verdad. Pese a que el personaje protagonista chirríe un poco (no es creíble que un médico de un país centroamericano, se supone, que vive una fuerte represión militar por la existencia de la guerrilla no se entere de nada), la película es de una honestidad como pocas veces se ve en el cine. Aunque no llega a la altura de *Lone Star*, su anterior film, Sayles hace una obra estupenda, donde narra con pulso firme el descubrimiento de una reali-

guerra de sexos se plantea de una forma cruda y provocativa. Dos ejecutivos abandonados planean vengarse del sexo femenino. Venganza que llevarán a cabo con su secretaria, a la que seducen y más tarde menosprecian, para divertirse con este sufrimiento. Este juego revelará que el objetivo de uno de ellos iba más allá y no perseguía otra cosa que hundir profesionalmente a su compañero. Esta película, realizada con tan sólo tres millones de pesetas, cuenta con una puesta en escena magnífica y aséptica a la vez, apoyada en planos medios, encuadres fijos y en la eliminación de todo tipo de detalles, incluso la música.

Quizás lo más provocativo de esta película se encuentra en la disyuntiva de si presentar este tipo de historia en imágenes supone por sí mismo una legitimación moral de lo que se está mostrando.

Hablar de unos títulos obliga a olvidarse de otros. No queremos pasar la ocasión sin comentar algunos. Uno de ellos fue *Christmas oratorio*, un drama intimista y sentimental con una buena realización que nos llegaba de Suecia. La triunfadora en el último Festival de Cannes, *La angui-*

dad dura y desconocida para el doctor, interpretado por Federico Luppi. Uno de los aciertos de Sayles es la utilización de la elipsis —¿para qué contar lo que la prensa muestra cada día?—, y centrarse en el recorrido moral del protagonista. Pero, encima, ha tenido el buen gusto de grabar la película en los idiomas originales de los lugares en donde se ha rodado; es decir, en castellano y en los diversos idiomas indios. De televisión obligatoria.

La clausura estuvo protagonizada por *The Game* de **David Fincher**. Puro cine de Hollywood, donde, en este caso, la realidad y la ficción se dan la mano. Es muy entretenida y logra su objetivo de hacer pasar cerca de dos horas de manera agradable. Lo peor de todo es la presencia de Michael Douglas; pero no todo iba a ser perfecto.

Zabaltegi *Pusher*, de **Nicolás Winding Refn**, es la primera película de este director y cuenta las andanzas de un pequeño *camello* de Copenhague, sus relaciones de poder con sus inferiores y de subordinación con sus superiores, así como sus relaciones amorosas. La cinta cuenta con una buena dosis de violencia un tanto gratuita (estamos hasta el gorro ya de los malos epígo-

la, también pudo verse en esta sección. Nos cuenta la rehabilitación moral, a través del amor, de un hombre que asesina a su esposa. De Francia nos llegó la entrañable *Marius y Jeannette* de **Robert Guédiguian**, película que trata, con toques de humor, temas de candente actualidad como el integrismo, Le Pen, el paro... Otra interesante obra fue *Correo basura (Budbringeren)*, las historias de un cartero contadas en clave de humor negro y rodeadas de unos personajes muy peculiares. El director **Curtis Hanson** (*La mano que mece la cuna*) presentó *L. A. Confidential*, una obra coral que se adentra en el cine negro con seguridad y buenos resultados. Menos suerte tuvieron **Alfonso Albacete** y **David Menkes** con su *No me hables de los hombres que me pongo atómica*, sugerente título para un film que no aporta absolutamente nada, cine preparado para enganchar al personal más joven pero que no esconde nada debajo de su moderno maquillaje. Tuvimos también oportunidad de ver lo último de **Mikes Figgis**, *Después de la noche*. Una historia a cuatro bandas, envuelta en celofán de cine efectista.

nos de Tarantino) a veces, y con una cámara que no se está quieta en ningún momento. El baile de San Vito es una broma a su lado. Pero son peajes que hay que pagar a la modernidad.

Una metáfora demoledora sobre el poder es *In the company of men*, de Neil LaBute. No es extraño que esta película, rodada en blanco y negro, estuviese a punto de no ver la luz por falta de medios económicos. Formalmente no es ninguna maravilla, pero ideológicamente es una patada en la entrepierna a quienes detentan puestos de fuerza, sean éstos en el ámbito que sea. La historia narra la apuesta que se cruzan dos jóvenes ejecutivos sobre quién se ligará antes a una empleada sordomuda que trabaja para ellos. Las vueltas que da la historia muestran con crudeza cómo se puede manipular el poder y los sentimientos para lograr unos determinados objetivos. Es casi una cinta foulcaultiana. De lo mejor que se ha visto.

La última película de Mike Figgis se deja ver muy bien, es entretenida, hay buenas actuaciones, tiene una banda sonora estupenda, que de tan buena que es puede olvidarse qué es lo que se está viendo; pero la historia que nos cuenta es puro irrealismo, que no ficción. Que un negro se enamore de una blanca, después de una noche de pasión, es

algo que puede ser normal en Estados Unidos; que ese hombre sea un importante director de anuncios y que esté felizmente casado con una china y tenga dos hijos estuendos, ya es un poco más raro, pero posible; que tenga un amigo blanco que se va a morir de sida y que ha sido un famoso director de teatro, ya es un poco más complicado; que, además, ese colega sea cuñado de la mujer blanca, ya es rizar el rizo; y que, por último, las parejas se intercambien felizmente, porque el hermano del enfermo se ha enamorado de la mujer del negro, ya es que se le ha ido la cabeza al director. Pero se supone que el cine tiene algo de política: hacer posible lo imposible.

Una tremenda decepción es lo que supuso el film *En la puta calle* de Enrique Gabriel. Por primera vez en mucho tiempo el cine español tocaba un tema social de primera magnitud: el paro y sus consecuencias. Ya sólo esto debiera ser motivo de satisfacción en una cinematografía cobarde, curre y que sólo se dedica al puro y duro entretenimiento con los temas más banales y surrealistas. Que triunfe un individuo como Alex de la Iglesia es señal de que el cine español está más cerca de la industria de Hollywood, al menos a nivel ideológico, que lo que está dispuesto a admitir. Lo triste es

que esta cinta acabe derivando en una historia vulgar y tópica sobre traficantes de drogas y que se olvide de otras cuestiones. Además, el mensaje es positivo, casi del PP, ya que el hombre encuentra trabajo, temporal eso sí, y en la *puta calle* no duerme mucho, porque cuenta con la solidaridad de un dominicano que le ayuda en todo lo que puede.

En España, hacer una película como *Hotel paura*, que se vio el año pasado en San Sebastián, y que tocaba este tema con toda la crudeza necesaria para un asunto de este calibre, sigue siendo algo casi imposible. Sólo cabe la esperanza de que éste sea el comienzo de un etapa donde los directores de cine tomen más conciencia de lo que les rodea.

Cine independiente, en blanco y negro, con pocos medios pero divertido, es lo que se muestra en *15 Months in May* de Anja Murmann. El relato de un trío, formado por dos hombres, que a la vez son hermanos, y una mujer, que se lo hacen todo juntos, tiene su mejor virtud en la simpatía con la que está abordado. En un principio parece que todo va a limitarse a cómo se lo montan en la cama, pero después toma una deriva más interesante cuando llegan los problemas económicos y las soluciones que ● ● ●



In the company of men, de Neil LaBute.



Marius y Jeannete, de Robert Guediguian.

●●● encuentran para salir adelante. Su falta de pretensiones es lo mejor del film.

Un timo del complejo mediático-industrial europeo es la última cinta de **Zhang Yimou**, *Keep Cool*. Todas las informaciones previas sobre esta película hablaban sobre los problemas que tenía para su exhibición en China, su país de origen, y lo transgresora que era por mostrar cómo el capitalismo se está adueñando de las grandes ciudades chinas, aparte, claro, de su bondad filmica como tal. Pues nada de eso, o más bien poco. Si la transgresión es mostrar continuamente la presencia de una conocida marca de cerveza holandesa y el que uno de los protagonistas tenga en las paredes de su habitación pósters de Public Enemy o de los Rolling Stones, y poco más, entonces apaga y vámonos. Si a ello se le añade la boba conversación que mantienen los dos principales actores en un restaurante durante cerca de 45 minutos, está ya todo dicho. Un film que hay que evitar rigurosamente.

UNO de los grandes descubrimientos cinematográficos de esta edición ha sido *Ma vie en rose*, del belga **Alain Berliner**. Se trata de una comedia ácida que no deja

títire con cabeza, pero hecha con gran elegancia. El argumento es el de un niño que dice que de mayor quiere ser mujer. A partir de aquí se generan diversas situaciones que basculan entre la diversión y el melodrama. Si arrasa con todo es porque se mete con los heterosexuales a causa de la intolerancia que mantienen hacia esa situación que les pone en cuestión determinados valores: pero también hacia los homosexuales, ya que les da un buen palo por esa elección que parecen hacer por una estética cutre y *kitch*. Las secuencias donde el niño/a viaja con su imaginación a un mundo de muñeca *barbie* con colores chillones y fosforitos son de lo mejor de la película. Hasta podría entenderse como una crítica al cine de Almodóvar. Para no perdersela, si llegan a estrenarla por estos pagos.

Sobre *Full Monty* de **Peter Cattaneo** queda ya poco que decir. Se hacen risas, se toma algo de conciencia social y hay buenas interpretaciones. Robert Carlyle se está perfilando como uno de los grandes actores europeos. Se llevó el premio del público, pero de forma un tanto injusta.

Historias de fútbol, del chileno **Andrés Wood M.**, es una película que va de menos

a más. Son tres historias cortas sobre la relación que mantienen determinados colectivos o personas con el deporte que ha sido de interés general hasta hace pocas fechas en este país. Si el primero es muy flojo, el soborno a un futbolista para que pierda un partido, el último es pura diversión delirante y una cruda crítica a los forofos del fútbol, ya que trata de un joven que se encuentra solo en un isla y quiere ver un importante partido de la selección chilena contra la alemana, y todas las situaciones que vive para al final casi no poder verlo. Esta última parte debiera ser de visión obligatoria para todos los futboleros.

Tuvo mala suerte *Marius y Jeannette*, del francés **Robert Guediguian**. Fue proyectada un miércoles, justo cuando había ¡un partido de fútbol de la selección española! y había bronca en las calles donostiaras. La película es una cinta modesta, pero está llena de humor (es delirante la explicación sobre la existencia de Dios de un adulto a unos niños), de conciencia social y política (arrasadora esa esposa que le monta la bronca a su marido, un trabajador con problemas en su empresa por haber votado a Le Pen). Trata de personas con empleos precarios o en el

Los eventos consuetudinarios

Alfonso Bolado

videomanía

desempleo, pero con dignidad y sabiendo dónde están; del amor y de la amistad. Lo tiene todo y todo bien. Esta cinta fue la ganadora moral del premio del público, ya que con muchos menos, pero muchos de verdad, espectadores estuvo casi a la par en las votaciones con *Full Monty*. Es significativo que las dos mejores películas para el público fuesen dos comedias críticas y ácidas, aunque una más que otra, que tenían como tema principal el paro y sus consecuencias.

Gilles Mackinnon ganó en la anterior edición la Concha de Oro con una floja *Trojan Eddie*. Ahora ha vuelto a Donostia con su última obra, *Regeneration*. La cinta tiene su interés, pues narra la historia de cuatro soldados ingleses internados temporalmente en un hospital militar psiquiátrico durante la Primera Guerra Mundial, y la de uno de los médicos que se plantea problemas sobre su actitud ética al curar a esas personas para que vuelvan al campo de batalla. Mientras este hombre, interpretado por Jonathan Pryce, aplica una terapia humanista para sanar a sus pacientes, comprueba horrorizado cómo otros colegas suyos practican un brutal, salvaje e inhumano conductismo para "curar" a los enfermos. Como muy bien indica el protagonista, ese médico «no ve a personas sino sólo ve unidades de combates».

Si *Keep Cool* es un timo, *Chengshi aiqing* (*Love in the city*) de Ah Nian es más legal y más honesta. No es ninguna gran película, y, de hecho, tiene unos cuantos problemas, pero por lo menos no miente. Aquí sí que hay una dura crítica tanto a la actual situación china como a su pasado. No se anda, por ejemplo, con bromas al mostrar la brutal estupidez de la que se hizo gala durante la Revolución Cultural impulsada por Mao. Por otro lado, hay claves en esta cinta que es probable que se le escapen a los espectadores occidentales y no se comprenda del todo lo que quiere contar el director; pero, aún así y todo, merece la pena.

EN esta edición del Festival han vuelto de manera significativa los cortometrajes, y frente a auténticos petardos, *Sabanas blancas* y *Razielén itzulera*, por ejemplo, también se mostraron otros más interesantes como *Soyons, amis* y *The Oath*, un alegato contra la pena de muerte y el cinismo que envuelve a sus defensores. Demoledor. Mención aparte merece *Stagefright*, el último corto de la factoría Aardman. Francamente bueno ese homenaje al cine mudo y a alguno de los cadáveres que dejó por el camino. 

De un tiempo a esta parte se ha extendido por estos pagos la moda de los vídeos domésticos. Se trata de una cosa estupenda, que permite a cualquier pelanas convertirse en Visconti o al menos en Mariano Ozores (pues si hay astrónomos e incluso deportistas aficionados, ¿por qué no cineastas?). El suyo, el de los vídeos, es un mensaje de alegría con el que igual se puede pillar unos duros: ¡Qué regocijo ver al chiquillo cayéndose de cabeza desde la mesa! ¡Qué galanura la del tío Tomás retorciéndose después de la cox que le arreó el mulo en sus partes! ¡Con cuánta sincera admiración estudian nuestros amigos la película que hicimos el pasado verano! El vídeo despierta vocaciones, libera y divierte, pero, sobre todo, es un documento social de singular importancia: es la mejor crónica de lo peor de nosotros.

Mas, ¡ay! Detrás de las imágenes se esconde la tragedia, detrás de la risa está el llanto: el niño se nos ha descalabrado, el tío Tomás se ha quedado en condiciones de ejercer de guardián de harén otomano, los amigos tienen una tendencia enfadada a hacer comentarios acres de nuestros cuerpos. La espontaneidad, base del género, es cuestionada por algunos actores, que se quejan de no haber sido consultados. Algún debelador de lacras sociales se queja de que invaden su intimidad. Y eso sin calcular que el que mete el dedo en un ojo se puede encontrar con que el afectado no tiene sentido del *fair play*. Y es que, además de cultivar la espontaneidad, el vídeo cultiva la mala uva, que tan hilarante nos parece a quien no nos toca.

Piense que nadie debería oponer ridículos topes estéticos a la expansión de un género en el que destacamos y que contribuye a que España vaya bien. Aunque la ética no es el único problema: en un reciente vídeo *bizarro* que al parecer corre por redacciones y otros despachos, se insiste en que la coprotagonista femenina no es prostituta. ¿Qué quiere decir eso? ¿Que una prostituta no puede hacer vídeos de este tipo? ¿Que la profesión de los actores determina el valor de los comportamientos sexuales poco convencionales? ¿O reivindica el estricto amateurismo de los participantes? Porque si fuera esto último, yo creo que estaría bien...

libros

la paciencia de Juliette

un relato fascinante cargado de claves históricas

La paciencia de Juliette, de Agustín Cerezales (*).
Madrid, 1997: Alfaguara, S. A.
384 páginas. 2.800 pesetas.

Javier Villán

POR algún sitio hay que meterle mano a esta novela de Agustín Cerezales; por algún lado hay que empezar una reflexión, que se me antojará siempre insuficiente, sobre *La paciencia de Juliette*, novela inquietante, poliédrica, fascinante en grado sumo. Lo primero, pues, que se me ocurre señalar, sin que ello suponga que lo considero lo más destacable (o excluyente), es su placentero y vitriólico sentido de la ironía. Una construcción tan totalizadora, un friso tan complejo, no podría abordarse sin la ayuda, deslizante y lábil, de la ironía. Inquietante, de verdad, *La paciencia de Juliette*, sobre todo si se tiene en cuenta la perfección sosegada de una prosa sin altibajos ni convulsiones: cada pala-

bra, cada concordancia, cada analogía, en su sitio. Es decir, en el sitio que exige la narración y la marcha de las cosas.

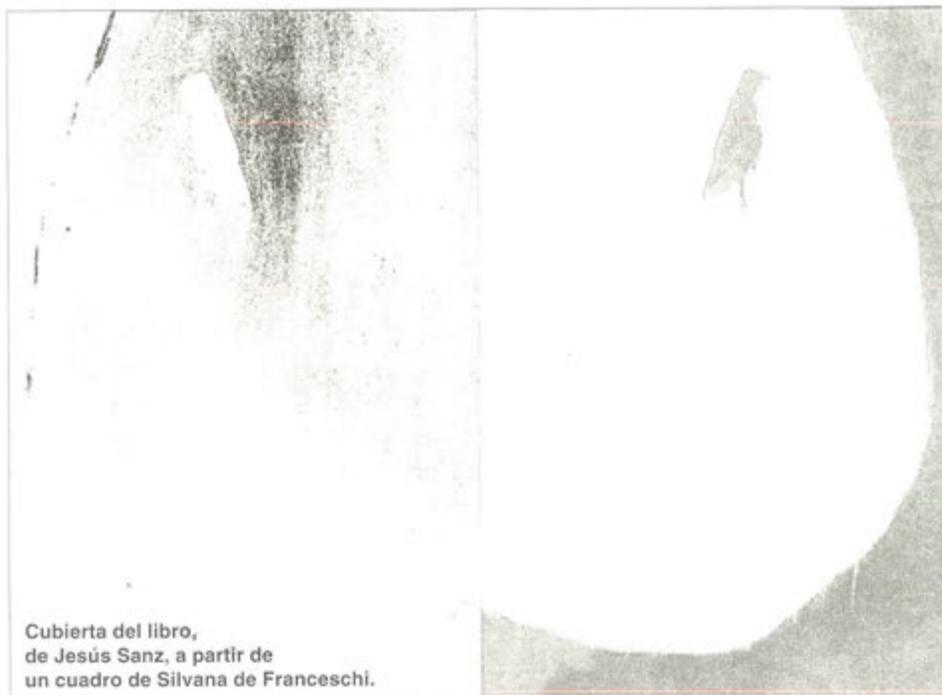
La paciencia de Juliette presenta en su juego de espejos y reverberaciones, de diarios, manuscritos y narraciones colaterales, una reinterpretación de muchas claves filosóficas, religiosas y políticas que vienen ordenando desde hace siglos la cultura occidental. No es de extrañar, entonces, que Cerezales reinterprete también el arte de novelar. En suma, si de cuestionar el orden del pensamiento y sus soportes académicos se trata, mal podría concluirse tal propósito con un discurso de lógica narrativa tradicional.

En cierta medida, a mí me parece que

Agustín Cerezales no hace sino aplicar la metodología del Absurdo, por ejemplo, al análisis de una sociedad sin orden, concierto ni solución. Lo cual, si bien se mira, es bastante coherente. Pero que nadie se engañe; ocurre que, por un dominio espléndido de la técnica narrativa, en *La paciencia de Juliette* todo acaba encajando. Y el aparente desorden es de una simetría y una exactitud matemáticas. El resultado es un fascinante friso de personajes, historias convergentes y divergentes; un panorama de este fin de siglo de cristales rotos e ideologías desacralizadas miradas con un ojo escéptico y, a la vez, piadoso.

La forma aparente de esta novela es el caos; mas esa estilística de la superposición, la simultaneidad y los agujeros negros, en la noción de tiempos y de espacios, se resuelve en una especie de universal armonía narrativa. No siempre esa reordenación del sistema es tan transparente y armónica. Hay turbulencias en el desarrollo de la trama, pero eso forma parte de la naturaleza plural del relato. Los personajes son ellos y sus sombras, su fantasía y su materialización. Y el narrador es otro personaje que se ordena y desordena en sujeto y objeto de múltiples desdoblamientos. Se diría que Agustín Cerezales ha elegido el sistema, descendente hacia la esencialidad o ascendente hacia la totalidad, del mecanismo de las *matriuskas*; y que, además, un plano (una muñeca) no sólo encierra al otro, sino que todos los niveles rompen sus límites e intercambian sus experiencias. No se trata, aunque lo parezca, de un juego de abstracciones. Juego puede que sí; abstracciones, menos.

HAY planos temporales que remiten al mito y otros a la historia concreta de unos tiempos. Hay dictadores y generales enmascarados con un guiño cómplice bajo los nombres de Estalino, Hitlerio, Pestaño, De Gaula, Eisenjoverio. Y el más preocupante para Andrés Sedeño: Franco. ¿Cómo entrar en la atrocidad del franquismo desdeñando, como Cerezales desdeña, todo grosero realismo doctrinario? ¿Cómo abordarlo sin esa apelación al lucidísimo desorden del absurdo, a la capacidad selectiva y fundante de la memoria? Así, desde esa perspectiva, aparece, reiteradamente, la clandestinidad comunista como una grieta



Cubierta del libro,
de Jesús Sanz, a partir de
un cuadro de Silvana de Franceschi.

de la historia compacta, como una idea recurrente de subversión; y la preparación de atentados y conjuraciones, como soporte de una película sobre la resistencia antifranquista que se prepara y nunca acaba de rodarse.

Un juego malvado y purificador, poderoso y gentil, ordena las ideas y los hechos hasta dibujar un paisaje de estos tiempos en escombros que la ironía desguaza aún más: regocijantes notas a pie de página que suponen ucrónicas interpretaciones de objetos y sucesos ocurridos en otros tiempos. Clarividente, por ejemplo, la teoría neoanarquista de la destrucción del Estado mediante el cumplimiento escrupuloso de todas sus propuestas. Y también prefirugaciones históricas como la que sigue: «*La única forma positiva de romper el hechizo era que Franco muriera bajo las balas de un comando justiciero. Y quedaban muy pocas oportunidades. En caso contrario, todo iba a quedar atado, tal como de hecho ocurrió en virtud de poderosas nigromancias*».

Y está también, como se dijo al principio, la anunciación de la palabra, su epifanía gloriosa. Un esplendor lingüístico que se corresponde con la magnitud de la obra que expresa. ▀

(*) Agustín Cereales (Madrid, 1957) es autor, entre otros, de los libros de relatos *Perros verdes* (1989) y *Escaleras en el limbo* (1991), y de la biografía novelada de Lucrecia Borgia *Máscara de sombras* (1989).

la nueva OTAN

Las viejas mentiras de la nueva OTAN, varios autores. Madrid, 1997: Plataforma contra la OTAN de Madrid. 208 páginas. 400 pesetas.

LAS *viejas mentiras de la nueva OTAN* es un libro surgido a partir de una práctica política: la reciente campaña de movilizaciones y jornadas de debate celebradas recientemente en Madrid con ocasión de la cumbre atlántica de los días 8 y 9 de julio. Viene a ser como el fruto del incipiente trabajo desarrollado por la Plataforma contra la OTAN de Madrid, formada por 42 organizaciones, y en él se recogen las ponencias de las jornadas y otros documentos que interesarán a todas aquellas personas que deseen informarse sobre el carácter y objetivos de la Alianza Atlántica en estos tiempos que corren de la llamada "posguerra fría".

Esta publicación, si nace de la misma práctica política, no tiene otro sentido que el de volver a ella, es decir, alimentar y dotar de contenidos a un trabajo de denuncia no solamente de la OTAN, sino de todo el entramado militar occidental que, desde hace varios años, viene sufriendo una serie de complejas transformaciones que consideramos necesario aclarar. Desde los ya lejanos tiempos de las movilizaciones anti-OTAN de los 80, bien necesitábamos –y seguimos necesitando– de documentos informativos que interpreten la nueva –con matices– realidad histórica actual de las políticas militares de los países del Norte. ▀

la palabra y la espada

La palabra y la espada. Genealogía de las revoluciones, de José Luis Rodríguez García. Madrid, 1997: Talasa Ediciones, S. L. Colección Ágora, nº 5. 346 páginas. 3.350 pesetas.

QUE la relación entre la filosofía y la suerte de los movimientos sociales y políticos sea fuerte, incluso determinante, es un dato comúnmente aceptado por la historiografía. Pero lo que suele pasarse por alto, o tratarse con banalidad, es el carácter peculiar de esa relación. Tal es el asunto de este libro: mostrar, tomando como campo de operaciones cinco momentos claves de la Modernidad, los juegos diferentes –de mutilación, de corrección, de orientación– establecidos entre los poderes constituyentes y los discursos e ideologías.

José Luis Rodríguez García es profesor de Historia de la Filosofía en la Universidad de Zaragoza. Es autor, entre otros, de los ensayos *F. Hölderlin: el exiliado en la tierra* (1987), *La mirada de Saturno* (1990), *Verdad y escritura* (1994) y *Marx contra Marx* (1996). Su última novela publicada ha sido *Manos negras* (1996). ▀

A contracorriente



A contracorriente, recopilación de artículos de Jesús Ibáñez. Madrid 1997: Editorial Fundamentos. 558 páginas. 3.700 pesetas.

A contracorriente es una recopilación de los numerosos artículos de opinión que Jesús Ibáñez fue publicando en la prensa escrita de nuestro país, fundamentalmente en la década de los 80 y en los 90, hasta su muerte en agosto de 1995. A estos textos se añaden otros inéditos que completan esta edición de lo que fue su agudo espíritu crítico, desde la transición posfranquista hasta, se puede decir, el presente. Como muy bien dice la propia editorial: «*Estos textos continúan siendo plenamente actuales, tanto por su rigor metodológico como por su incisiva oportunidad política*».

Alfonso Ortí ha participado en la estructuración en capítulos de esta obra y la prologa. «*Con la publicación de A contracorriente –en palabras de Alfonso Ortí–, al corpus teórico-metodológico de Jesús Ibáñez, representado por su anterior conjunto básico de libros, se une ahora el corpus, igualmente fundamental en su pensamiento y sistema, de lo que podemos denominar (de forma más específica) sus escritos políticos*».

últimas tres líneas

Juan José Delgado nació en 1949 en Valle de San Lorenzo, Tenerife. Es profesor titular de literatura en la Universidad de La Laguna. Su obra narrativa está integrada por los siguientes títulos: *Canto de verdugos y ajusticiados*, premio de novela Ciudad de La Laguna 1987, y *Estantigua*, premio de cuentos Santa Cruz de Tenerife 1988. Ha publicado, además, los poemarios *Tres gritos favorables bajo las nubes* (Tenerife, 1985); *Comensales del cuervo* (Madrid, 1989), y *Un espacio bajo el día* (Madrid, 1996). El cuento que viene a continuación fue publicado por primera vez en la revista canaria *Disenso* (nº 19 y 20, de junio de 1997).

ÉCHÓ horas al tiempo hasta que acabó de memorizar las espinosas lecciones de las que debía examinarse. Aunque muy cansado, se mantenía con su cuerpo ante la misma mesa de estudio y encaminaba ahora la mente hacia ideas sentenciosas. No descansaba, en ese ejercicio de intimidad y de atenta reflexión, hasta concebir un pensamiento convincente. Aprendió que en tres breves surcos podían sembrarse verdades grandes como mundos y eternas como el Universo. Una vez concluidas las tres líneas del jaiku, se cobraba entonces un paseo por las calles de la ciudad en brumas.

Salí a ser hombre:
hay tiempo y lugar
aunque la sombra ocupe la realidad del momento.

Toda la tarde habían estado bajando nubes desde la montaña norte. Cuando anocheció, ya estaban juntos, arizados en el farol de cada esquina, la niebla y los entreclaros débiles de la luz eléctrica. Mateo caminaba sintiendo el frío de esas horas.

Él era uno entre los muchos que cursaban estudios en la Magnífica Universidad de la Noble y Brumosa Agüere. Sus calles y bares se habían acostumbrado con los años a ver cómo pasaban y se volvían veteranos los estudiantes. Anidaban también recoletos seminaristas que, con sus pálidos rostros de enclaustrados, veían el sol en los diez minutos dominicales, previos a la misa de doce, concelebrada por el señor Obispo y un pelotón de curas.

Brumosa y fría, artística e intelectual, Agüere también se significaba por prácticas políticas que, con los tiempos que corrían, eran unas actividades riesgosas, altamente condenadas y, sin contemplaciones, reprimidas.

Pero, románticos y utópicos, los futuros licenciados parecían desconocer los grandes peligros cerniéndose sobre las cabezas;

y salían nocturnos a propagar mensajes clandestinos.

Era habitual ver cómo amanecía la ciudad, manchada de escritos de urgentes brochazos retantes durante muchos días antes de desaparecer de las paredes.

Mateo era un animal solitario, reacio a dejarse ver en grupo, recluso por el día en su estrecha y penumbrosa habitación, y ungiéndose cada noche en el estudio, bajo el calor

azuloso de un triste flexo. Y así, estación a estación, iba poco a poco languideciendo, con hondos y sombríos cuévanos en donde fueron arrinconándose los ojos, muy cansados, doloridos, desesperados de empollar tanto librejo.

Siempre mantuvo, y no había declinado, su pasión y entrega por la escritura. Tampoco quiso rehusar esa venada de jovencuelo pretencioso de querer cambiar el mundo. La realidad que se presentaba a sus ojos le resultaba nada presentable. Había asistido a una primera reunión de un grupo político, disciplinado y manido. No resistió la segunda. Los camaradas que conoció ocupaban el tiempo en elaborar altisonantes discursos de radiante oratoria. Tanta y alargada idea no encaja en la mente intuitiva de Mateo.

Él buscaba las leyes que rigen misteriosamente el Universo. Él buscaba la síntesis por la vía de la máxima, de la sentencia, del apoteagma. Veía en el ingenioso encanto de los epigramas la línea más adecuada a la escritura y el signo más vivo del pensamiento.



Sin título, 1978,
pastel, collage
y grafito
sobre papel del
Equipo Crónica.

Sobre todas las cosas, le interesaban la prontitud y la brevedad con que un jaiku encerraba la verdad del mundo o de la vida en no más de tres cortísimos versos. Con el jaiku, una apreciación particular sobre un hecho concreto servía de clave o de palanca para mover la puerta tras la cual se escondía la intimidad del mundo.

**A la verdad no pongan patria;
expulsen al sabio
que sabe callarla**

Pensamientos de esta índole no se hacen en una hora, ni en días, ni en años. Pero así llegaba a expresarse Mateo; así, y a causa de no haberle pasado desapercibida una gran cantidad de hechos cuya intuición, en una rápida salida, había sabido captarlos y después devolverlos puros en no más de tres versos.

Determinó que él sería su propio partido. Y puso manos a la obra. Disponía ya de numerosos pasquines. Se avecinaba el momento de volverlos públicos. Abrió una serie de uno de los tantos escritos enrollados. Leyó:

**Estos muros se llenarán de vida:
... cuando tus ojos roban
la vida de estos ojos**

Así, sin más; sin más firma ni más letras, ni más nada. Pocas palabras bastan y, si se han reunido bien, pueden clavar una idea en la conciencia y despertarla o desgarrarla para siempre. Se regustó en ella, pero prefería para esta noche otro tipo de mensaje. Uno que estuviese más de acuerdo con las circunstancias del presente. La pena de muerte pendía de un hilo sobre la cabeza de varios encarcelados. Los países enviaban telegramas en solicitud de perdón; la Santa Sede pedía generosidad y misericordia. Pero la ventana abierta de un pardo palacio dejaba ver una trabajosa luz que durante toda la noche cerraba cualquier petición de gracia y se mantenía inasequible al desaliento.

Mateo puso manos a la obra. Comenzó como todos: colocándose unas gafas de sol y cargando un balde metálico mediado de engrudo casero, puso una brocha dentro, y marchó con casi medio centenar de pasquines enrollados que aguantaban difícilmente bajo el sobaco.

Aprendió a transitar por los lugares idóneos. Un lugar idóneo comienza, por ejemplo, en medio de una calle de cónyuges infieles. De ese modo, el clandestino puede confundirse entre las sombras sigilosas que salen o penetran en los portales.

Había recorrido esta noche unas cuantas calles donde otros grupos secretos trabaja-

ban con análogo afán. Pegaban sus carteles y miraban, de refilón, cómo pasa Mateo. Se extrañaban de ver en esa faena a aquella triste figura de andar cauteloso y completamente solitaria. Asombrados, porque la soledad es muy peligrosa en estos menesteres; sin nadie que avise, sin nadie que te silbe o te eche una providencia cuando la Secreta aguarda emboscada en cualquier sombra.

Los del grupo expulsan de aquellos dominios a un Mateo que, poco a poco, va replegándose hacia el territorio de la comisaría; precisamente lugar estimado como centrífugo y esquivable cuando comenzó a proyectar esta salida.

—Comisaría—había meditado—, lo más lejos posible.

Pero ahora se hallaba en sus inmediaciones. Con la figura de un guardia en la puerta bajo una cascada de luz turbia. Un ser excepcional parecía aquel centinela. Sin embargo, se propuso empezar; y empuñó la brocha. Pero nada. No salía. Hizo más fuerzas... y de ningún modo. Se había agarrado bien al engrudo. Mateo se acuerda del Rey Arturo cuando extrajo Excalibur del vientre cerrado de una roca. Pero esta brocha no cedía y continuaba resistiendo, empotrada en sus barbas.

Moja el dedo pulgar en saliva, frota el dedo en el engrudo y lo pasa por el reverso de un pasquín: insuficiente. No pega, y cae con la primera brisa. Piensa tirar todos los papeles a la rebatiña; que el viento los disperse por el suelo. Pero de repente le viene la idea—acaso traída por la cólera— de orinar dentro del cubo.

Y al término de su necesidad, volvió a reinar el olor del engrudo y el aroma brotaba del recipiente y se iba expandiendo por toda la calle. Vio cómo se desatenazaba la brocha y cómo aquel sólido pegamento se volvía fluido. Fue pegando el primer pasquín, embargado de un contento que se volvió incommensurable cuando por fin pudo leerlo:

**Perdone a mi hermano, general.
Era la hora de lustrar la patria:
con una cuerda de presos acabó de
amarrarse los zapatos**

Casi clareaba. Al regreso evita también las rondas policiales. Soportó a un borracho sus confidencias hasta que pudo zafarse de él. Prosiguió caminando hasta que vio, allá, cómo pendulea bajo una regadera de luz gaseosa una sombra que baila en medio de los avatares del sobreviento.

Era un hombre de tal manera ahorcado que parecía un racimo tardío y fuera de tiempo. Un ahorcado, con la faz de los que se ahorcan, amoratada y con la lengua colgán-

dole por fuera y mordiéndola dentro con los dientes. Con ojos que parecen salirse como si no quisiesen perder de vista la poca tierra que ya ven del mundo.

Se le acerca y entonces advierte que, trabado a su zapato, sobresale un sobre. Lo coge. Lo abre. Sacó un papel y lee:

Muy señor mío, de mi mayor estima y consideración: Usted irá paseando por esta calle. Como he querido respetar el apego y la ternura que con tanta nostalgia busca Vd. involucrar, lo he puesto a pasear a Vd. por las brumas de esta ciudad de calles estrechas. Hacia ella, por la tarde, bajaron nubes que habían estado agrupándose en aquella montaña que verá al norte. Le viene muy bien a esta esquina la combinación de niebla y entreclaro de luz arrizados en el farol.

Se ha hecho muy tarde y Vd., señor, lleva en este paseo, húmedo y enmadrugado, las manos empujadas contra el fondo de los bolsillos, los hombros encogiéndose como si se buscasen uno dolorosamente contra el otro, los brazos presionando hasta la dolencia contra los costados, cabizcaído, mirando poco más allá del suelo que van a pisar sus zapatos. Es casi el amanecer, y Vd., por motivos personales que aquí no expreso, camina receloso y lleva puestas unas gafas de hueso y cristales negros. Pero un remolino de viento le ha incrustado en los ojos materiales molestos que le obligaron a lagrimear y a despojarse de las atrabiliarias gafas. Se ve que las carga con obstinado uso, pues dejan fuertes marcas en el caballete nasal y, sobre todo, por la línea roncha que le taja los pómulos. Está a punto de clarear, y Vd., mi querido señor, me alcanzará a ver de repente. Ve que me hallo aventado y yerto bajo la lumbre de este farol que ya no quieren ni los insectos; ve cómo mi cuerpo, al estar colgado, tensa unas cuerdas bien trenzadas con cintas de raso; cintas que son ligas de remotas amantes, entrañables encajes a los que fui anudando de uno en uno. Los pude encabestrar a los cuernos forjados de este farol. Como verá, el corredizo funcionó consumadamente. Vd. se habrá acercado y habrá visto trabada esta carta a mi zapato. No se sorprenda que vaya dirigida a Vd., señor mío. Le he contado un breve fragmento de mi historia, que ya es suya. No pude hacerlo con menos palabras; pero, conocedor de su querencia por los no más de tres versos con que usted procura encerrar la verdad de una vida, me aventuro a ofrecerle estas tres finales líneas:

**Salgo de ser hombre;
no hubo tiempo ni lugar:
La sombra ocupaba la realidad del momento.** ■

conflicto lingüístico en Asturias

lenguaje

Pin Lloreu

PARA hacer este artículo se me ocurrió echar mano de los recortes de prensa recogidos en los últimos meses y me vi enfrentado a dos gigantescas carpetas. En ellas se acumulaban las noticias, artículos y cartas que, en relación con la polémica sobre la lengua asturiana, habían publicado los tres periódicos asturianos desde julio a octubre. La primera constatación resultaba evidente: nunca el problema lingüístico había ocupado en Asturias un espacio tan importante en los medios de comunicación como en esta última temporada. Lo que es tanto como decir que nunca la opinión pública había estado tan pendiente de la cuestión, ni la había vivido con tanto apasionamiento.

La calle, sin duda, está profundamente dividida. Una división que atraviesa los grupos sociales, las familias, los partidos políticos, los sindicatos... Pocos asturianos se muestran hoy indiferentes: o son defensores de una política lingüística de recuperación y promoción del asturiano, o son decididos enemigos. Las dudas y vacilaciones de los partidos políticos, siempre atentos a lo que les pueda dar o quitar votos, son un reflejo de esa división social.

Aunque la guerra viene ya de muy atrás, desde que en las postrimerías del franquismo se constituyeron los primeros grupos de reivindicación lingüística —y desde entonces se ganaron algunas pequeñas batallas—, algunos hechos contribuyeron recientemente a revitalizarla. La formación, en noviembre de 1996, del Pautu pol Autogobiernu y la Oficialidá es uno de ellos. La constitución del Pautu significó el encuentro de dos mundos hasta entonces muy distantes entre sí: el mundo asturianista, articulado desde sus orígenes en torno principalmente a la reivindicación de la lengua asturiana, y el de la izquierda histórica, representado por Izquierda

Unida y Comisiones Obreras, hasta fechas recientes muy ajeno a cualquier preocupación de este tipo. No cabe duda de que ello contribuyó a darle una nueva dimensión al conflicto. En el Pautu se integran, además de Izquierda Unida y de la mayoría de los grupos y organizaciones asturianistas, todos

los sindicatos asturianos, es decir, CCOO, UGT, USO, Corriente Sindical de Izquierdas y Suatae.

OTRO hecho que vino a situar la cuestión del asturiano en el centro de la atención pública fue la voluntad de los partidos políticos parlamentarios de proceder a la reforma del Estatuto de Autonomía, tal y como está ocurriendo en las restantes comunidades autónomas en su día afectadas por la famosa *vía lenta* regulada en el artículo 143 de la Constitución. El Estatuto de 1981, en su artículo 4º, establece: «El bable gozará de protección. Se promoverá su uso, su difusión en los medios de comunicación y su enseñanza, respetando en todo caso las variantes locales y voluntariedad en su aprendizaje». Desde el punto de vista de los sectores asturianistas, su reforma era la ocasión para superar la ambigüedad jurídica en que se encuentra el asturiano y la indefensión de sus usuarios que de ella se deriva, concediéndole por fin el rango de lengua oficial. Así, el eslogan de *l'asturianu llingua oficial* se convierte en el eje de una intensa campaña promovida principalmente por el Pautu pol Autogobiernu y la Oficialidá. Y el rechazo a la oficialidad pasa a ser el caballo de batalla de los sectores antibablistas, encabezados por los eméritos Alarcos y Bueno, así como por los principales dirigentes del PP y del PSOE.

El 5 de julio, el Pautu daba un golpe de efecto. A propuesta suya, el Pleno del Ayuntamiento de Bimenes, un pequeño municipio minero-campesino del centro de Asturias, declaraba el asturiano lengua oficial en el concejo, con los votos favorables de IU y del PSOE y la *ausencia* del PP, a la vez que se dirigía al resto de los ayuntamientos asturianos animándoles a seguir su ejemplo. Como decía en declaraciones a la prensa el portavoz del PSOE en el Ayuntamiento, «la ofi-

cialidad del asturiano es algo natural y alguien tenía que romper el hielo».

El efecto Bimenes no se hace esperar. Cuando, a los pocos días, se reúne el Congreso de la Federación Socialista Asturiana, aparecen enmiendas, procedentes de varias agrupaciones, en favor de la cooficialidad del asturiano. Tales puntos de vista cuentan con el apoyo mayoritario de los sectores próximos a la UGT, de la llamada *tercera vía*, sector minoritario organizado en torno al ex presidente del Principado Antonio Trevin, y de las Juventudes Socialistas. Por otra parte, la dirección del PSOE, cogida por sorpresa, no puede evitar que, el 29 de agosto, sus concejales, junto con los de IU, aprueben la oficialidad en Caso, otro municipio pequeño de montaña, en la cabecera de la cuenca del Nalón, y el 1 de septiembre en Castrillón, municipio de tamaño medio situado en el cinturón industrial de Avilés.

En los días siguientes se suceden las declaraciones de oficialidad en Morcín, en el importante Ayuntamiento de Llangréu, en Teberga, en Llaviana. Pero, una vez pasado el verano, el aparato del PSOE consigue frenarlas, bien haciendo desistir a algunos alcaldes que estaban dispuestos a dar el paso, bien votando en contra en otros concejos, o bien sustituyendo en ocasiones la oficialidad por la adopción de algunas medidas prácticas de promoción del asturiano.

MIENTRAS tanto, se vienen celebrando conversaciones entre los grupos parlamentarios sobre la reforma del Estatuto. Los partidos mayoritarios no ocultan su deseo de que el nuevo Estatuto sea aprobado por unanimidad, pero, a la vez, no se muestran muy dispuestos a realizar concesiones de importancia. El 30 y 31 de julio se reúne una *cumbre* en Covadonga. La prensa hablará de "la otra batalla de Covadonga".

El eslogan de *l'asturianu llingua oficial* se convierte en el eje de una intensa campaña promovida principalmente por el Pautu pol Autogobiernu y la Oficialidá. Y el rechazo a la oficialidad pasa a ser el caballo de batalla de los sectores antibablistas, encabezados por los eméritos Alarcos y Bueno, así como por los principales dirigentes del PP y del PSOE.

Efectivamente, el PP y el PSOE defienden el mismo modelo de Estatuto, fiel a la *plantilla* más o menos consensuada por las direcciones de ambos partidos para las comunidades *no históricas*, frente a los planteamientos de Izquierda Unida y el Partiu Asturianista (PAS). Tres son las principales exigencias de estos últimos, que encuentran total rechazo por parte de los primeros: la consideración de Asturias como nacionalidad, la capacidad de disolución anticipada del Parlamento asturiano y la cooficialidad. La reunión finaliza sin ningún acuerdo y con un vago compromiso de volver a hablar en septiembre.

Pero el 15 de agosto, el PAS difunde a través de los medios de comunicación una nueva propuesta que cae como una bomba sobre el mundo asturianista en su conjunto, a la vez que es recibida con alborozo por parte del PP y del PSOE. Con el fin de desbloquear las negociaciones sobre el Estatuto, propone aplazar durante cinco años la cuestión de la oficialidad del asturiano.

Una vez cruzado el Rubicón, las posteriores declaraciones de los dirigentes del PAS no dejan lugar a dudas sobre cuál es su posición. En ellas llegan a afirmar que exigir ahora la oficialidad del asturiano es vivir fuera del mundo, o que las declaraciones de oficialidad de los ayuntamientos carecen de valor alguno. El Pautu reacciona excluyendo al PAS de sus filas, a la vez que veta su presencia en la cabecera de la manifestación que, bajo el lema *Autogobiernu y oficialidá agora*, recorre las calles de Uviéu el 5 de octubre.

Otras entidades bajan a la arena de la polémica. Coincidiendo con la festividad del 8 de septiembre, día de Asturias, el arzobispo de Uviéu, Gabino Díaz Merchán, se manifiesta públicamente en favor de la cooficialidad del asturiano, lo mismo que el I Congreso Mundial de la Asturianía, que reúne en Uviéu por esas fechas a representantes de los numerosos centros asturianos repartidos por el mundo. Un centenar de profesores, reunidos en asamblea, anuncian su decisión de impartir todas sus clases en asturiano, y otros tantos profesionales de los medios de comunicación constituyen una asociación denominada Periodistes pol Asturianu.

La vida parlamentaria refleja la confusión y las indecisiones de los partidos políticos. Mientras el delegado del Gobierno y otros altos dirigentes del PP niegan, incluso, la existencia misma de la lengua asturiana, la Junta del Principado aprueba una moción, con los votos del PSOE, IU y PAS,

POLA OFICIALIDÁ DEL ASTURIANU

XIX CONCIERTU



condenando *«las actitudes denigratorias y de desprecio con que, desde distintas instancias, se ha aludido recientemente al bable o asturiano»*; y otra, con los votos de IU y del PAS y la abstención de las fuerzas mayoritarias, en la que se reconoce al asturiano como *«lengua propia de nuestra comunidad»*.

En estos momentos, el Parlamento asturiano está tramitando, paralelamente, dos textos. Por una parte, un proyecto de reforma del Estatuto de Autonomía, consensuado por el PSOE y el PP, y, por otra, un proyec-

to de Ley de Promoción y Uso del Asturiano, aprobado por el Gobierno del PP basado en una antigua propuesta del PAS.

Parece claro que, al menos por esta vez, la oficialidad del asturiano no se va a conseguir. Pero la conciencia lingüística avanza, y sólo el empecinamiento de unos políticos mediocres e ignorantes y de unos intelectuales impregnados hasta la médula de un nacionalismo español ultramontano impiden que, como decía el concejal socialista de Bimenes, se reconozca lo que *«es natural»*.

Salvem el Botànic

Salvem el Botànic, varios autores. CD doble.
València, 1997: Estudios Tabatez.

La Coordinadora Salvem el Botànic-Recuperem Ciutat presentó el 30 de octubre ante los medios de comunicación del País Valencià un CD doble, en el que han estado trabajando a lo largo del último año, y en el que participan más de 30 artistas. Con esta producción, además de sacar fondos, la Coordinadora intenta reforzar su campaña *1802-2002 l'opunitat del bicentenari*. Todos los artistas han colaborado desinteresadamente en la producción.

El diseño del libreto es de María Casanova y Manuel Granell sobre la obra de Rosa Torres titulada *Arbres, llac, home* (1996), y las fotografías de Paco Alberola, e incluye textos de la historiadora Trini Simó y de los escritores Manuel Vázquez Montalbán y Alfons Cervera.

La Coordinadora Salvem el Botànic-Recuperem Ciutat, comenzó su andadura en la primavera de 1995. Entre sus objetivos estaban el de generar participación ciudadana y movilización y el de crear opinión pública en torno a la defensa del Botànic de València. La experiencia parece que ha merecido

la pena: de momento se ha evitado la construcción en los alrededores más próximos del Botànic. Además de las 60.000 firmas que se hicieron llegar al Ayuntamiento de València en mayo de 1996—tal y como señalan los miembros de la Coordinadora—, ha sido importantísima la labor de periodistas y escritores, enseñantes, jóvenes...: «*Decenas de artistas plásticos han colaborado, pintaron murales por las calles y donaron obras para obtener fondos. También los fotógrafos dejaron su testimonio. Otro grupo hizo el vídeo sobre el Botànic, que ganó, en Japón, el premio International Federation for Housing and Planning. (...) Profesionales de la arquitectura y del urbanismo han realizado estudios, dibujos y propuestas que han sido de gran utilidad en la lucha*».

No es la primera vez que la Coordinadora se introduce en el mundo de la música, según explican en el CD: «*Músicos de variada condición han hecho sonar sus instrumentos y sus voces por el Botànic*», aunque sí se trata de su primera experiencia discográfica. ➤

el amor y el espanto

«*Amamos las ciudades desde el amor y el espanto, decía Borges. Y en esa proximidad de los contrarios descubrimos una ciudad como València que es un pozo sin fondo donde desaparecen los sueños como si fuera el espejo malvado de la señorita Alicia. Un día, el dinero quería erigir una estatua de la barbarie, y donde antes había un jardín y una escuela de curas diseñaron los ricos y el ayuntamiento de derechas un estrambótico plan para acabar con el aire que se respira en una de las entradas a la ciudad desde el antiguo río. En València ya respiramos mal, y las torres de cemento que señalaban la línea de sombra contra los árboles del Botànic eran como la burla vertical que resumía esa vocación, dicen que valenciana, hacia el despropósito y los excesos. Hay gente, sin embargo, que nos resistimos a la eficacia perversa de los tópicos y diseñamos entonces la voluntad poderosa de extender el aire por encima de las torres y de las parabólicas grises y estereofónicas del desastre. Y buscamos la música, las letras, la lealtad de sus intérpretes para erigir con todo eso un monumento a la esperanza, allá donde el viejo río dibuja una curva para encarar el camino hacia la mar y la búsqueda del horizonte: seguro que se encontrarán, otra vez y como en los versos del poeta, el amor y el espanto, y desde este lugar habremos de volver siempre que el aire nos lo exija. Y con las canciones que encontraremos aquí mismo, sólo con girar esta hoja, comenzaremos a recuperar la ciudad que jamás se nos fue de la mente, que siempre, siempre, tuvimos dibujada en nuestros sueños*».

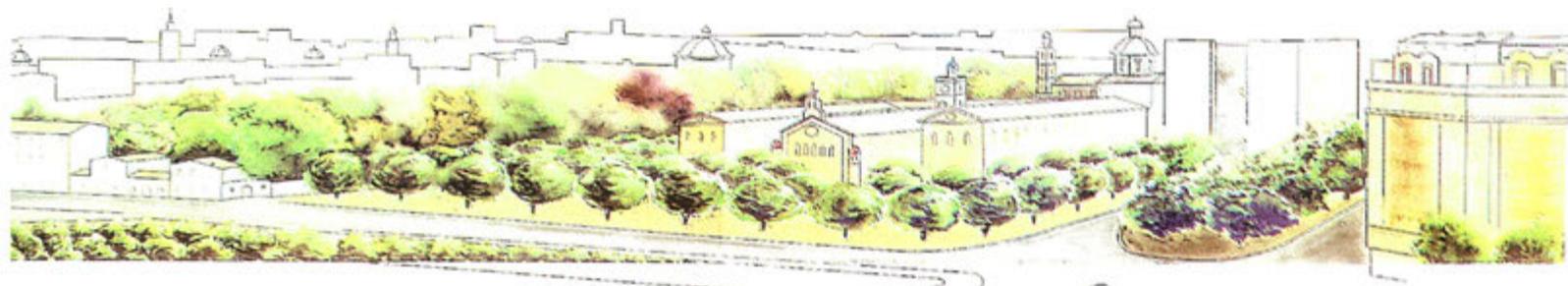
Ésta es la presentación que del CD hace el escritor Alfons Cervera. ➤

CD 1

1. Botànic I.
2. All Tall / Muluk el Wha, *El jardí*
3. Luis Eduardo Aute, *Hoy, ahora, ya*
4. Bustamante, *Camarillo brillo*
5. Eva Dènia, *És tot*
6. Mamen, *La muralla*
7. José Antonio Labordeta, *No me digas ahora*
8. Lluís Llach, *País petit*
9. Ovidi Montllor, *Homenatge a Teresa*
10. Munlogs, *Al vent*
11. Remigi Palmero, *María*
12. Quarantamaua, *Al-buhaira*
13. Quico Pi de la Serra, *Dona'm amor*
14. Marina Rossell, *Una illa és*
15. Perico Sambeat, *Como lo oyes*
16. Stupendams, *Talk back*
17. Botànic II

CD 2

1. Botànic I
2. Joan Amèric, *La gran partida*
3. María del Mar Bonet, *Dansa de la primavera*
4. Julio Galcerà-Vidas Ejemplares, *Cierto malestar*
5. Miquel Gil-Xevi López, *Un silenci*
6. Jah Macetas i El Rumero Jamaicano, *Discúlpame*
7. Rosa León, *Nana del niño muerto*
8. Lluís Miquel, *Passeig per la ciutat*
9. Loquillo y Trogloditas, *Ciudad muerta*
10. Guillermina Motta, *L'amor que vindrà*
11. Paco Muñoz, *Qui dirà la nostra història?*
12. Luis Pastor, *Que me busque el agua*
13. Raimon, *Octubre dolç*
14. Joaquín Sabina, *Los cuentos que yo cuento*
15. Joan-Manuel Serrat, *La rosa de l'adéu*
16. Ximo Tébar, *No puedo dejar de mirarte*
17. Botànic II.

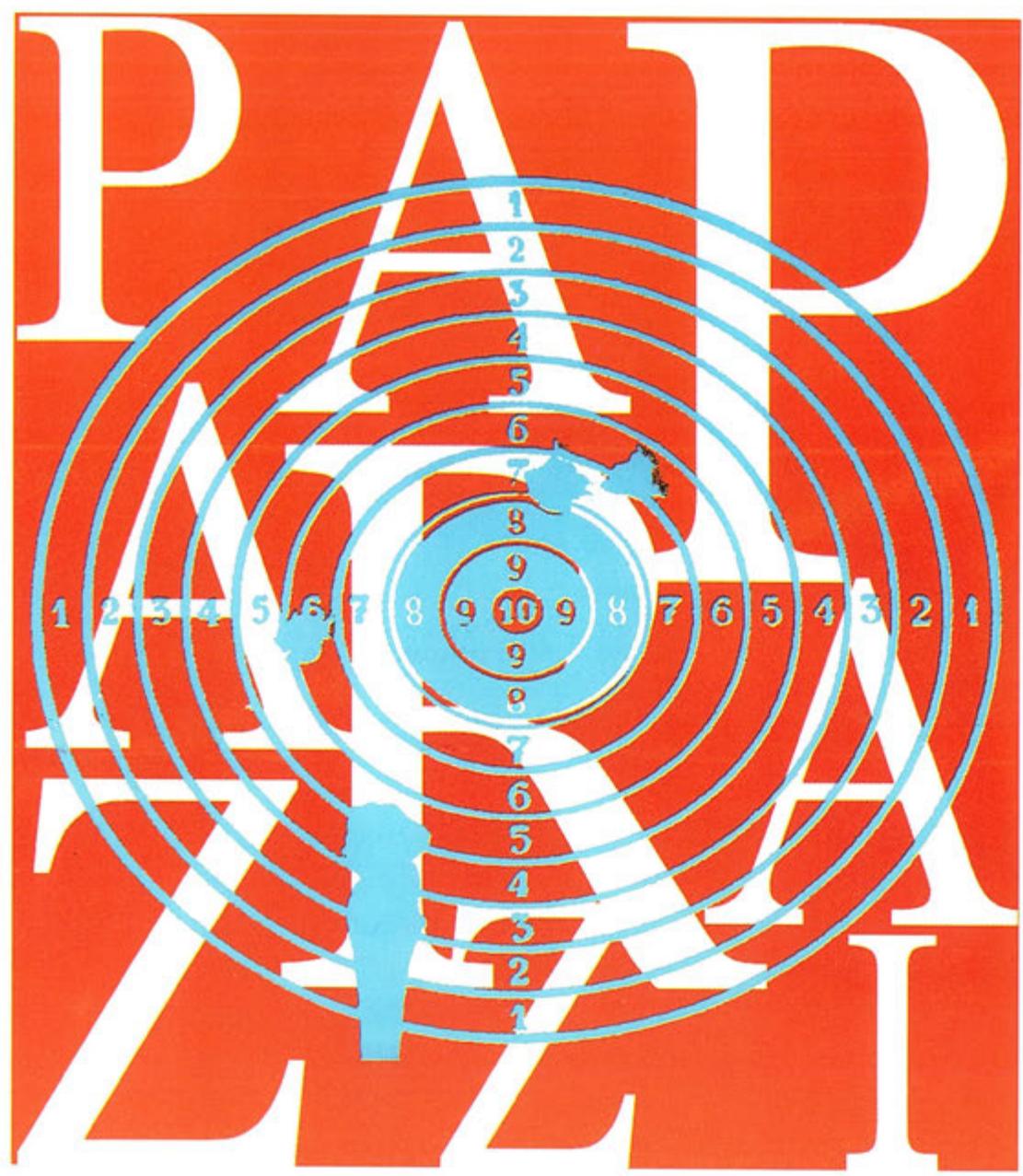


RECUPEREM CIUTAT

SALVEM EL BOTÀNIC



La Zaranda



©Ferran Fernández



Il magnifico, la putta e il ruffiano, 1976, pintura (técnica mixta) de Dario Fo.

«Lo cómico es una especie de juego demente, que confirma la superioridad de la razón. Si piensas en las claves que se emplean en la comicidad, puedo darte docenas de ejemplos: todos tienden a subrayar el problema de la razón como soporte ganador en todo discurso, en toda historia. El poder trata de borrar la razón, su dialéctica, sustituyéndolas por el orden que no se discute: "La regla es aceptar lo que está escrito..., ¡no preguntes siempre la razón lógica, no discutas!" ».

(Dario Fo)